



# La Última Aventura de SHERLOCK HOLMES

El gran "detective", después de permanecer alejado de toda actividad durante algunos años, sale de su retiro para intervenir en un suceso extraño, en un crimen terrible que ha producido honda sensación en toda Inglaterra.

UNA MUJER MUERTA. DOS JOVENES LOCOS es el balance del suceso. Y nadie sabe cómo fué cometido el crimen, ni existe pista para descubrir a los criminales.

Pero SHERLOCK HOLMES sigue siendo SHERLOCK HOLMES. El famoso "detective" no ha perdido ninguna de las facultades geniales que le dieron gloria y fortuna. Y ahora como antes, no hay misterio que él no descubra, intriga que no desate ni delincuente que pueda escapársele.

Sin embargo, en este caso el criminal no comparece ante la Justicia. Una venganza rápida, decisiva, irresistible, se anticipa a las gestiones del gran "detective" y pone fin a la vida del culpable. SHERLOCK HOLMES lo sabe; SHERLOCK HOLMES conoce la mano vengadora. Y, sin embargo, se calla. ¿Por qué? Si quiere Vd. saberlo lea próximamente en

“ B O H E M I A ”

“EL PIE DEL DIABLO”

Por Sir Arturo Conan Doyle

AÑO 22.  
VOL. XXII.  
NUM. 27  
HABANA.  
JULIO 13  
DE 1930.



## LA ALEMANIA RESCATADA

La bandera del Reich alemán ascendiendo a su mástil en el último rincón de la tierra renana evacuado el primero de julio por las tropas francesas. La fotografía fué tomada en la fortaleza de Ebreitstein.

(FOTO INTERNATIONAL NEWS)

# bohemia

# En la Fornalla

**E**l padre Garnetot odiaba al ingeniero Lievard, con un odio terrible y obstinado de bruto.

Hacia un año que los dos se encontraban en la mañana, diariamente en relaciones. El viejo mecánico había amasado en su alma una provisión de rencor feroz. Era un hombre de sesenta años, trabajador encarnizado, pero al mismo tiempo fantaseador y violento. Había pasado la mitad de su vida en las minas de Cernin, y con la edad se hacía cada vez más rencoroso.

Solo se mostraba dulce con su hijo Enrique, un muchacho al que quería mucho y que trabajaba en el fondo de la mina, en contacto directo con la folla.

En medio de una aglomeración de casas negras, bajo un suelo negro, al lado de uno de los pozos, se elevaba un pequeño edificio con techo de fibrocemento. Era allí donde estaba el padre Garnetot, encargado de manejar el elevador que al fin de un doble hilo de acero, descendía y subía sin cesar en la interminable garganta vertical. Un solo hombre bastaba para manejar la máquina de vapor que enrolla el cable metálico a una rueda maciza.

El mecánico no permitía a nadie en aquel sitio. Iba y venía en el espacio que quedaba libre entre los volantes, los engranajes y las correas, inundado de sudor con su blusa manchada de aceite, gruñendo tras de sus mostachos blancos.

Lievard era un ingeniero de París, un señor de manos finas, joven aun, frío y distinguido, de elevada estatura, algo encorvado y de voz seca. Todos los mineros lo detestaban francamente, Garnetot, desde la llegada a las minas del nuevo ingeniero, le había manifestado su hostilidad. Lievard quería cerrar los ojos, pero el otro se mostraba insubordinado en extremo y él estaba resuelto a demostrar su severidad. Y hacia un año duraba la guerra entre los dos hombres enconada, mala, por parte de Garnetot, tranquila y digna por parte del ingeniero.

El viejo parecía sometido, aparentemente, pero de vez en cuando una parada demasiado larga en los cabarets le hacía formular vagas amenazas.

Poco tiempo antes del suceso, el hombre malo había murmurado... Paciencia... un día u otro yo tendré su piel.



Los compañeros al oír estas palabras, con los codis sobre las mesas y la nariz en el bog de cerveza, movían la cabeza en señal de aprobación, pero sin tomar muy en serio las rabias del padre Garnetot.

\*\*\*

Una escena violenta había estallado aquel día en la maquinaria. A causa de una reprimenda sin importancia, acogida insolentemente por el padre Garnetot, Lievard se había encolerizado, y él, tan calmoso como de costumbre, gritaba:

—Ya estoy cansado de ver que un viejo alcohólico como usted, se me rebelde siempre. Haré que le suspendan a pesar de ser un veterano. Trate de andar derecho porque si no... la puerta.

El mecánico, temblando de furor, había dicho:

—Cuidado señor Lievard, porque esto puede...

Las viejas manos arrugadas se crisparon sobre el mango de un martillo. En un segundo el ingeniero leyó en los ojos del viejo

*Un cuento de odio, de odio feroz y ciego, que se impone a todos los sentimientos y hace del ser humano una bestia vengativa y cruel. En este cuento la venganza cae de rebaño sobre el mismo que la práctica, como un castigo de la Providencia...*

un vértigo de muerte. Le miró bien a la cara, se encogió de hombros y salió, sin apresurarse.

Lievard se alejaba ya cuando le hizo volverse un rumor. En torno de los pozos los hombres se agrupaban precipitadamente. El cilindro metálico daba vueltas a toda velocidad aspirando el cable con un movimiento regular. Cuando el ingeniero se acercaba al grupo, el elevador se detuvo casi al ras del suelo. Algunos mineros surgieron de dentro de él aterrados, dando clamores:

—¡Pronto, socorro! Hay fuego en la mina.

—Les acosaron a preguntas. Una explosión de grisú acababa de estallar y las llamas invadían las galerías inferiores. Ellos mismos no habían tenido casi tiempo más que para arrojar en el ascensor y hacer funcionar el timbre de llamada. Pero, abajo, otros mineros estaban cercados por el fuego.

Lievard lanzó una orden

—Vamos Garnetot, abajo hasta lo último.

La caja suspendida se hundió y desapareció de nuevo en la negrura con un deslizamiento vertiginoso y dulce al mismo tiempo. Mientras tanto del fondo de los pozos subía una especie de gruñido sordo, todavía lejano.

El cilindro metálico se detuvo al terminar el cable. Después, casi enseguida, el timbre de llamada sonó en la maquinaria. Arriba Garnetot hizo andar el motor de nuevo. El hilo de acero comenzó a enrollarse nuevamente, pero esta vez, tenso hasta amenazar

romperse. Una multitud sobreexcitada comenzaba a arremolinarse alrededor de los pozos.

La ascension duró dos mortales minutos. Se preguntaba a media voz.

—¿Se sabe exactamente dónde es el fuego? Yo creo que Peltier debe haber bajado.

—Y su hijo, Enrique, no está abajo, dijo alguien empujando la puerta del viejo?

—A Dios gracias, no está. El iba con el otro equipo. A estas horas debe encontrarse en casa.

Uno del grupo murmuró: Garnetot se engaña, yo he visto a su hijo bajar de nuevo.

No hay que decirle al pobre viejo, añadió un tercero, déjale en su idea. De todos modos lo sabrá demasiado tarde.

El ascensor llegó al fin arriba, y descargó un puñado de hombres enloquecidos. Eran unos doce que habían tenido tiempo de huir ante las llamas; algunos llevaban quemaduras. El incendio avanzaba en el fondo del agujero. Bajo tierra quedaban más de ciento cincuenta mineros.

Lievard iba a dar la orden de bajar inmediatamente, pero un instante de reflexión le detuvo. Valía más no enviar el ascensor al vacío, a la ciega en medio de la uella fornalla. Era menester darse cuenta de la intensidad del incendio y determinar las regiones atacadas. El ingeniero no vaciló. Corrió a una de las casetas y regresó enseguida con una de las máscaras, contra el gas, preparadas siempre, gritó:

Vamos Garnetot yo bajaré. Atención a las señales... no ya tré... dijo a algunos obreros que quisieron seguirle y oprimió el botón del timbre. El ascensor se hundió en los pozos.

Las paredes de la mina se deslizaban a una velocidad loca ante los ojos de Lievard. El descenso se parecía a una caída. Los edificios de las galerías aparecían ojos negros dando la sensación de que hacían guiños. De abajo el gruñido subía cada vez más fuerte. La atmósfera se hacía más tórrida, y cargada de humo. El ingeniero sintió la garganta oprimida por una sofocación. Con una mano sobre el timbre hizo señal: despacio. El deslizamiento del ascensor se hizo más prudente.

En una nueva galería, Lievard, que conocía bien la mina, vio que no estaba más que a cincuenta metros del fondo, por cibia a una trepidación, detenciones sordas. Entre los ruidos de la fornalla creyó oír gritos humanos.

A través del techo por la closova del ascensor, la irradiación del fuego muy cercano contaba al ingeniero. Sentía el acero quemarle las suelas de

(Pasa a la Pág. 61.)



Louis Champeault

**M**R. John Oakhurst, jugador de oficio, salió a la calle principal de Poker Flat, en aquella mañana del 23 de noviembre de 1850 consciente de que algún cambio radical se había operado en su atmósfera moral desde la noche anterior. Dos o tres hombres que conversaban seriamente entre sí cuando Mr. Oakhurst acertó a pasar se interrumpieron de pronto y cambiaron miradas significativas. Una calma dominical se diluía en el aire, calma que, en un medio ajeno a las influencias festivas, se hacía ominosa.

El sereno y bello rostro de Mr. Oakhurst no revelaba gran preocupación por estas indicaciones. Él si tenía o no conciencia de alguna causa predispositiva era otro asunto. "Se me figura que andan en busca de alguien", reflexionó, "y ese alguien soy yo mismo." Devolvió al bolsillo el pañuelo con que había estado sacudiendo de sus zapatos el rojo polvo de Poker Flat y sosegadamente descargó su alma de toda conjuntura.

En efecto, Poker Flat "andaba en busca de alguien". Últimamente había padecido la pérdida de varios miles de pesos, dos valiosos caballos y un prominente ciudadano. Por el momento experimentaba el espasmo de una virtuosa reacción casi tan ilegal y desenfrenada como cualquiera de los actos que la provocaran. Un comité secreto se había propuesto limpiar la ciudad de toda persona indeseable. Permanentemente este comité trabajaba en atención a dos hombres que, entonces, colgaban ya de las ramas de sicomoros y temporalmente por la ahuyentación de otros reprobables personajes. Siento tener que confesar que entre ellos contábase algunas damas. En honor al sexo diré, sin embargo, que su indecencia era profesional y que sólo en tales rachas de mal, Poker Flat se disponía a juzgarlas.

Mr. Oakhurst tenía razón en suponerse incluido dentro de esta categoría. Algunos de los del comité habían urdido su ejecución como medio de posible escarmiento y método seguro para el reembolso de las sumas que él les había ganado en el juego. "Es contrario a toda justicia", decía Jim Wheeler, "permitir que este joven de Roaring Camp—todo un extranjero—venga a limpiarnos así de nuestro dinero. Pero un crudo sentimiento de equidad en el pecho de aquellos que habían tenido la suerte de ganar alguna vez a Mr. Oakhurst se sobreponía a este estrecho prejuicio local.

Mr. Oakhurst recibió su sentencia con una calma filosófica, tanto más cuanto tenía conciencia de la vacilación de sus jueces. Era demasiado tonto para no aceptar el destino. Para él la vida era siempre un juego dudoso.

Un cuerpo de hombres armados acompañó a los deportados de Poker Flat hasta las afueras del pueblo. Además de Mr. Oakhurst, cuya temeraria frialdad era de todos conocida y para la intimidación del cual se había formado la escolta, la partida de expatriados consistía en una joven familiarmente conocida por "la Duquesa", otra que había ganado el título de "Madre Shipton" y el "Tío Billy", supuesto ladrón y confirmado be-



cho. La cabalgata no provocó comentarios en los espectadores y la escolta pasó sin proferir una palabra. Sólo cuando ganaron la quebrada, que marcaba el límite extremo de Poker Flat, el jefe se dirigió a ellos breve y terminantemente. Los exilados no podían regresar a Poker Flat sino bajo el peligro de sus vidas.

Al desaparecer la escolta, sus contenidos sentimientos se resolvieron en algunas históricas lágrimas de la Duquesa, algunas feas palabras de la madre Shipton y una incontenible descarga de interjecciones del Tío Billy. Sólo el filósofo Oakhurst permaneció en silencio. Escuchó inmovible el deseo de la Madre Shipton de arrancar a alguno el corazón, las repetidas protestas de la Duquesa de que ella moriría en el camino, y los alarmantes juramentos que el Tío Billy descargaba. Con la bien humorada soltura propia de su clase insistió en cambiar su brioso alazán "Cinco Motas" por la triste mula que montaba la Duquesa. Pero este acto no atrajo la partida a más estrechas simpatías. La joven ajustó las plumas un tanto sucias de su sombrero con cierta débil coquetería; Madre Shipton ojeó al dueño de "Cinco Motas" con malevolencia y el Tío Billy envolvió la partida en un tempestuoso anatema.

El camino hacia Sandy Bar—un campamento que, por no haber experimentando todavía la regeneradora influencia de Poker Flat, parecía invitar a los emigrantes—pasaba sobre una vasta y montañosa extensión con terreno para un largo y penoso día de viaje. En aquella avanzada estación de invierno la partida pasó con rapidez de la tempestuosa y húmeda temperatura de los collados al seco, frío y tirante aire de las sierras. La vía era estrecha y difícil. A mediodía la Duquesa rodó de la montura y declaró que no iría más allá. La partida se detuvo.

El punto era singularmente selvático e impresionante. Un poblado anfiteatro de árboles ceñido en tres lados por pendientes rocas de granito desnudo se deslizaba suavemente hacia la cresta de otro precipicio que abarcaba el valle. De ser enrarecibles los campaneos, aquí era sin duda el mejor sitio para acampar. Pero Mr. Oakhurst sabía que llevaban andada escasamente la mitad del camino hacia Sandy Bar y la partida no iba equipada ni llevaba provisiones para demora. Así se le hizo saber brevemente a sus compañeros con el filosófico comentario de la insensatez de levantar la mano antes de terminado el juego. Pero iban surtidos de licor, el cual, en caso de emergencia, podía sustituir al combustible, al alimento y al descanso. A pesar de sus represiones no pasó mucho tiempo antes de que todos estuvieran más o menos bajo su influencia. El tío Billy pasó rápidamente de un estado de belicosidad a otro de estupor; la Duquesa se tornó peneque, y la Madre Shipton comenzó a roncar. Sólo Mr. Oakhurst permaneció firme, inclinado contra la roca, contemplándolos.

Mr. Oakhurst no tomaba. La bebida era contraria a una profesión que demandaba serenidad, ser impassible y tener presencia de ánimo. Al contemplar a sus compañeros de destierro recostados, la soledad de su vida de paria, sus hábitos, sus muchos vicios pare-



*He aquí la narración más tierna, delicada y emocionante que ha escrito el más famoso de los cronistas del Far West Bret Harte. Por ella veréis que en las praderas del Oeste no todo es lucha de jayanes y astucia de cuatrosos. Allí, como en todas partes, hay también corazones...*

cieron oprimirle por primera vez. Luego se entretuvo en empujar su ropa negra, lavar las manos y la cara y otros actos característicos de su temperamento, que por un momento le permitieron olvidar sus angustias. La idea de desertar de sus débiles y lastimosos compañeros, tal vez no le ha ocurrido nunca. Sin embargo, no podía librarse de aquella excitación que singularmente le conducía a la serena ecuanimidad que lo había hecho notorio. Miró a las tenebrosas paredes que se levantaban a mil pies de altura sobre el círculo de pinos en torno suyo, al cielo cubierto de nubes, al valle allá abajo, hundiéndose en las sombras...

Un jinete ascendió lentamente la vereda. En el fresco y expresivo rostro del recién llegado Mr. Oakhurst reconoció a Tom Simson, conocido de otro modo por el Inocente de Sandy Bar. Mr. Oakhurst se había topado con él algunos meses antes con motivo de una partida, habiéndole ganado ecuanimemente toda su fortuna, que ascendió a algunas veintenas de dollars. Terminado el juego, Mr. Oakhurst llevó al joven aparte y le habló de este modo: "Tommy, tú eres un buen muchacho, pero como jugador no vales un centavo. No vuelvas a meterte. Y, devolviéndole su dinero, lo empujó, familiarmente hacia fuera, haciendo así un devoto ascíavo de Tom Simson.

En el pueril y entusiasta saludo que dedicó a Mr. Oakhurst había un tácito recuerdo de aquel acto. Luego dijo que había sabido hacia Poker Flat a probar fortuna. ¿Solo? No; no del todo solo. En efecto, (un poquito de risa) se había fugado con Piney Woods. ¿No la recordaba Mr. Oakhurst? Aquella que solía servir a la mesa en la Temperance House. Habían estado comprometidos por mucho tiempo, pero el viejo Jake Woods se había opuesto, motivando de este modo su fuga. Habían decidido ir a casarse a Poker Flat y allí estaban. Llegaban muy cansados, además, y ¡qué fortuna encontrar un sitio donde acampar juntos! Todo esto lo dijo el Inocente con rapidez mientras que Piney, una fornida y donosa

damisela de quince años, emergió de detrás del pino que le servía de telón y avanzó al encuentro de su amante.

Mr. Oakhurst rara vez se preocupaba por asuntos sentimentales, aun menos por asuntos de decoro, pero una vaga idea de que la situación no era afortunada lo embargó. No obstante tuvo la suficiente presencia de ánimo para dar un puntapié al Tío Billy antes de que éste soltara una de las suyas y el Tío Billy se encontraba lo suficientemente sobrio para reconocer en los zapatos de Mr. Oakhurst una fuerza superior que no toleraba chanza. Mr. Oakhurst trató entonces de disuadir a Tom Simson de que demorara su viaje, pero todo fué en vano. Hasta apuntó el hecho de que carecían de provisiones y de todo medio de acampar. Pero desgraciadamente Simson recibió estas objeciones afirmando que él traía una mula de repuesto cargada de bastimentos, completándose esto con el descubrimiento de una especie de choza cerca del camino. "Piney puede quedarse con Mrs. Oakhurst", dijo el Inocente señalando a la Duquesa, "mientras que yo me las compondré por otro lado."

Sólo la advertencia del pie de Mr. Oakhurst salvó al Tío Billy de una explosión de carcajadas. A pesar de todo, éste tuvo que retirarse al cañón hasta recobrar su gravedad. Allí confió la humorada a los altos pinos que lo escuchaban, con varios momotazos en los mulos, contorsiones de rostro y la blasfemia usual. Pero cuando regresó se encontró a la partida sentada en torno al fuego—porque el aire se había tornado extrañamente frío y el cielo neblado—en aparente camaradería. Piney hablaba a la Duquesa en un tono impulsivo y pueril y ésta la escuchaba con una animación e interés que no había mostrado desde hacía tiempo. El Inocente se las entendía en aparente igualdad de afecto con Mr. Oakhurst y la Madre Shipton había caído en una lánguida amabilidad. "¿Es esto un picnic?"—dijo el Tío Billy con oculto desprecio al examinar el silvestre grupo, el fulgurante fuego y los apersogados animales en primer plano. De súbito una nueva idea se mezcló con los humos alcohólicos que perturbaban su mente. A juzgar por los nuevos momotazos al muslo y la mano cerrada sobre la boca la idea parecía de índole jocosa.

Al paso que las sombras trepaban silenciosamente hacia las montañas una ligera brisa balanceó las cabezas de los pinos y emitió un murmullo al través de sus largos y brumosos filotés. La ruinosa cabaña, techada con ramas de pino fué destinada para las damas. La frágil Duquesa y la malévola Madre Shipton se hallaban demasiado aturdidas para reparar en esta última evidencia de sim-

placidez y se metieron calladamente en la choza. Después de haber reparado el fuego, los hombres se acostaron a la puerta y a los pocos minutos todos se habían quedado dormidos.

Mr. Oakhurst tenía el sueño muy ligero. Hacia el amanecer despertó entumecido y helado. Al remover el fuego el aire que comenzaba a soplar fuertemente a ras del suelo empujó a su mejilla aquello que había causado la reconcentración de sus ánimos: ¡Nieve!

Se puso de pie con la resolución de despertar a los durmientes, pues no había tiempo que perder. Pero, volviéndose hacia el sitio donde descansaba el tío Billy, se encontró con que este había huido. Una sospecha saltó a su mente, tan pronto como una maldición a sus labios. Corrió al lugar donde las mulas habían estado apesogadas y también se encontró con su ausencia. Las huellas desaparecían rápidamente bajo la nieve.

Tras la momentánea excitación Mr. Oakhurst tornó hacia el fuego, devuelto a su calma habitual. No despertó a los demás. El inocente dormitaba pacíficamente con una sonrisa en su bien humorada y pecosa cara. La virgen Piney dormía al lado de sus más frágiles hermanas, tan dulcemente como si fueran asistidas por célestes guardianes; y Mr. Oakhurst, tirando de la manta hacia los hombros, retorció el bigote y aguardó por el alba. Lentamente los copos de nieve formaron un nebuloso remolino que deslumbraba y confundía la mirada. Lo que podía verse del paisaje parecía mágicamente cambiado. Mr. Oakhurst miró sobre el valle y resumió así el presente y el futuro: nieve en el seno.

Un cuidadoso inventario de las provisiones que por fortuna habían sido puestas en la choza y de este modo fuera del alcance de las traidoras uñas del tío Billy, vino a demostrar que con cuidado y prudencia había alimentos para diez días más. Esto es, dijo Mr. Oakhurst *sotto voce*, al Inocente, si es que usted está dispuesto a seguir alimentándonos. Sí—y tal vez sería lo mejor—puede esperar a que el tío Billy regrese con más auxilios. Por cierta razón secreta Mr. Oakhurst no pudo revelar la felonía del tío Billy, haciéndose a la hipótesis de que había salido en busca de provisiones. Dejó caer una advertencia a la Duquesa y a la madre Shipton, las que, desde luego, sabían las causas por las que había huido su asociado. "Ya sabrán la verdad acerca de todos nosotros cuando se enteren de alguna cosa", dijo significativamente. "Nada adelantaremos con 'astustarlos ahora'".

Tom Simson, no sólo puso todo su haber terreno a la disposición de Mr. Oakhurst, sino que hasta pareció agradecerle aquella forzosa reclusión. "Acamparemos cómodamente por una semana, después la nieve se hará agua y, ¡regresaremos!". La viva cordialidad del joven y la calma de Mr. Oakhurst contagiaron a los demás. El inocente, valiéndose de ramas improvisó una barca para la destechada cabaña y la Duquesa dirigió a Piney en la ordenación de su interior con tal gusto y tacto que los ojos azules de aquella moza provinciana se abrieron en todo su tamaño. Ahora me voy cuenta de que usted está acostumbrada a una gran vida en Poker Flat, dijo Piney. La Duquesa se volvió bruscamente para ocultar algo que hacía enrojecer sus mejillas al través de la pintura artificial, y la Madre Shipton rogó a Piney que cesara la charla. Pero cuando Mr. Oakhurst regresó, cansado de buscar la verdad, oyó que el eco de una risa dichosa partía de las rocas. Se detuvo un tanto alarmado y su primer pensamiento fué dirigido al whiskey, que él había guardado prudentemente. "Y sin embargo", dijo el tabur, "no parece risa de borracho". Sólo cuando divisó el fuego al través de la tormenta y el grupo en torno suyo pudo convencerse de que se trataba de sana alegría.

Que Mr. Oakhurst haya ocultado las cartas con el whiskey como algo privado al libre acceso de la comunidad, es cosa que no



puedo afirmar. Lo cierto es que, con las palabras de la Madre Shipton, en toda la noche habló de cartas una sola voz. Por fortuna entretuvieron las horas con las notas de un acordeón que Tom Simson sacó ostentosamente de su equipaje. A pesar de las dificultades que ofrecía manejar este instrumento, Piney Wood se las compuso de modo que le arrancó algunas notas al compás de un par de castañetas de hueso que manejaba el Inocente. Pero la coronación de la fiesta fué un himno de campaña que los amantes cantaron agzrrrados de las manos con gran seriedad y vociferación. Los otros, contagiados por el tono de reto más que por ninguna otra cualidad emocional, se unieron al estribillo.

*Me siento orgulloso  
de servir al Señor  
y en sus armadas  
moriré yo.*

Los pinos se mecían. La tormenta giraba en remolinos sobre el miserable grupo, y las llamas de su altar se elevaban hacia el cielo como en señal de voto.

A media noche se calmó la tormenta, se desvanecieron las nubes y las estrellas brillaron sobre el campamento dormido. Mr. Oakhurst, cuyos hábitos personales le permitían vivir con la más pequeña cantidad de descanso, turnándose con el Inocente, tomó y

(Pasa a la Pág. 22.)

Bret Harte

# Balance

por  
Ofelia Rodríguez Acosta

El cisma que hacía tiempo habías provocado en la "Alianza Nacional Feminista" ha tenido como nosotros prismáticos, su crisis más aguda. Es de lamentar que las feministas militantes hayan hecho, en esto de sus actividades públicas, lo que Penélope: tejer y destejer.

Confesamos que no queríamos tratar estos asuntos, asaz eicientes por sí mismos. Profundamente, contristadas por el espectáculo bochornoso que han dado últimamente las feministas, creíamos que lo mejor era callar hasta que se amansaran las aguas revueltas; pero la cantidad de cartas recibidas y las que se nos pide nuestra opinión nos obliga, aun a trueque de buscarlas con ello un ataque o por lo menos una enemistad sorda, a cumplir el duro deber en que estamos de hacer la crítica de los hechos que, después de todo, han producido ellas mismas.

En este venturoso país no podemos exponer claramente nuestro pensamiento sin que, como los niños malcriados, nos "peleemos" en seguida. Por un quitame allá esas pajas, nos negamos el saludo y nos dedicamos sistemáticamente a desaceritarnos. Todo el mundo, dañado de una susceptibilidad nimia, se cree aludido cuando uno expone su manera de pensar sobre determinada materia o hecho público.

Háblase en general, atáquese a los procedimientos, sin citar personas e instituciones, y cada cual, creyéndose el centro de la tierra, destapará el pozo de sus rencoros y sus iras, y se dará a envenenar la pluma o la palabra en ataques personales denotadores de una ramplonería espiritual y de una falta de mundo absolutamente grotescas.

Leíamos en estos días en "El Alma de la Toga" de Angel Ossorio, estas frases que nos sumieron en una profunda meditación: "La ira de un día es la perturbación de muchos; el enojo experimentado en un asunto, influye en otros cinco. Ira es antitesis de ecuanimidad".

Y en estas cuestiones feministas, ya sabe uno la que se gana, en cuanto trata siquiera de discutirlo.

Nuestra experiencia dentro del "Club Femenino de Cuba" y la "Alianza Nacional Feminista"—únicas dos instituciones a las que hemos pertenecido,—ha sido bien amarga. Sin embargo, fuera de alguna alusión a motivos de personales resentimientos en lo que

ello tenía de resonancia para la mujer cubana en general (recuérdese nuestra entrevista de *La Semana* con motivo del escándalo que los pacatos nos hicieron el gran favor de *armar* en torno a nuestra última novela) no hemos atacado nunca a las feministas como tales, en un terreno personal, ni a las instituciones en sus errores públicos o privados sabiendo de los secretos íntimos que sobre cuestiones feministas hubiéramos sorprendido en nuestra relación con unos y otras.

Por eso fuimos de los primeros en sorprendernos—con color, no con malicia—de la entrevista publicada en "La Semana" por la doctora Ofelia Domínguez (el público se la ha formado una confusión entre dicha feminista y nosotras con motivo de ser ambas tocayas); y la carta de renuncia a la *Alianza Nacional Feminista* de la señora Mira Cowley de Rodríguez Morin, según nos consta con motivo de las irregularidades cometidas en las últimas elecciones de dicha institución.

Srta. Ofelia Rodríguez Acosta. Distinguida compañera: Acudo a la encuesta organizada por usted con mi humilde opinión sobre los problemas femeninos, contestando a sus dos preguntas. La primera:

— "Cuáles son los dos principales defectos que impiden a la mujer un completo triunfo en la vida?"—Primero: La molicie ante los problemas sociales, causado por el lastre de siglos de esclavitud y falsa moral, de la que, ya empieza a liberarse, pero de la que aun conserva su papel de "mercenaria" depositaria del honor de la familia con lo que paga tributo a los hombres y a la sociedad, los que la repudian si no cumple de soltera penitencia a sus padres y hermanos, de casada, a su esposo e hijos, de viuda a sus hijos y demás parientes, recibiendo ella en cambio el tributo de la galantería masculina, en forma de respeto, mantención, casa, educación, atenciones y vida agradable y digna; todo lo cual es una compensación en las elegidas de la suerte. La vida no es más que una perenne contabilidad, dar y recibir, y mientras ambas partes se compensan se conserva el equilibrio.

"Pero, y en las deberedades de la suerte", en las que todo lo contrario de las anteriores, sólo conocer de la vida las creaciones y no los hábitos de las otras, pero que si se les exige todos los deberes, sin ninguno de los derechos arriba nombrados y tienen como mayor enemigo el espíritu donjuanesco, del hombre que las persigue y les ofrece en cambio de su honor, un pedazo de pan, una pizca de influencia, o un rebajado balazo, para después despreciarlas por su falta de representación social.

Y aquí empieza el desequilibrio, por lo cual las mujeres salen de la molicie y piden "Justicia"; "el dolor es el látigo que las hace adelantar un paso en la espiral del progreso." Es entonces cuando empiezan a conocer que la palabra "deber" es correlativa de "derecho", es decir que expresan ideas inconcebibles separadamente, ideas gemelas que se sugieren mutuamente. Y lo más gracioso del caso que son los mismos hombres los que con su falso concepto del derecho: "ley del embudo", les llevan a lanzar el primer grito de rebeldía. Desde entonces las mujeres han ido conquistando derechos en su triple acción: Intelectuales, la mujer se instruye igual que el hombre; Políticos acude al taller, a la oficina y al bufete, puede opinar y aspirar; Sociales: dispone de sus bienes, ha adquirido los mismos derechos para los hijos naturales que para los ilegítimos, y ha obtenido el divorcio pudiéndose separar del amo cruel.

Segundo defecto: Su exceso de sentimentalidad causada por la ignorancia. Hay un refrán que lo explica: "El hombre conoce la vida demasiado pronto, la mujer demasiado tarde." ¡Si! La mujer por su falta de experiencia es crédula a la mano que la halaga, porque es buena y cree buenos a los demás, y sólo al ver pisoteados sus ideales y su dignidad, comprende la realidad de la vida y comienza a ver.

Segunda pregunta:— "Cuáles son las virtudes y cualidades que posee la mujer y que permanecen inactivas retardando su triunfo?"

A mi ver son:— "Su claro sentido de la Justicia, dormido por la molicie anteriormente explicada, la que tiene embotada su voluntad y la hace buir de contemplar los problemas sociales porque tiene su fina sensibilidad el dolor ajeno y su cobardía que la hace creer no poder remediarlo."

— "Y la intensa concentración que posee cuando persigue un fin, y que podría si quisiese, ayudada de su fina intuición enfocarlo hacia el progreso social, pero que ella no atiende debidamente tenera de perder su belleza física por la fatiga que produce el trabajo intenso de no abandonar una idea hasta encontrar la orientación verdadera, por lo que prefiera el descanso que da brillo a sus ojos y suavidad a sus mejillas." (Ya existen medios para resguardar la salud y por consecuencia la belleza).

Sin más por hoy se despide: Margarita SANCHEZ.

Nosotras habíamos visto venir este estado de cosas. Desilusionadas con las rivalidades, los odios, las envidias que hicieron que las que debieron haber sido compañeras unidas por los ideales de una misma causa, se dividieran en dos bandos; las que opinaban que la A. N. F. fuera eminentemente política y las que creían debía ser sólo una Institución con fines propagandistas nos alejamos de ella, para no vernos envueltas en la vergüenza de una discordia fatal para el mismo feminismo y deprimiendo para las que no luchábamos por una opinión personal o por el partidarismo de esta directiva, sino por la Causa; olvidada tristemente en medio de todas esas triquiñuelas de comedreñas.

La Dra. Domínguez dice que la Frigüesa no comprenderá nunca a la obrera. Nos ha extrañado esa afirmación un poco desahucada. ¿Qué somos los intelectuales, los profesionales, qué somos las feministas, los escritores y los artistas, sino burgueses; clase media e igual que los oficinistas, los políticos, los maestros, los periodistas? ¿Qué es un médico, un pintor, un magistrado, un militar, un cura, sino un burgués más o menos adinerado? No somos, que sepamos, ni aristócratas ni proletarios; somos un punto equidistante en nuestra posición social del uno y del otro.

Nos ha hecho siempre mucha gracia el comunismo de nuestros inte-

Renueve su Vitalidad.....  
Haga su Vida Alegre y Feliz.

Vivacida en la mirada, buen color, la mente y el cuerpo vigorosos, en una palabra, la vitalidad, depende mucho de las Vitaminas.

El medio más sano, cómodo y agradable de suministrar al organismo las vitaminas necesarias, es tomando con constancia la

**Levadura fresca**  
de **FLEISCHMANN**

Además de la vitamina B que actúa como tónico y activa la acción intestinal que siempre ha contenido la levadura Fleischmann, posee ahora otra vitamina, la D, producto de los rayos solares que gracias a los adelantos científicos ha sido posible irradiar en la levadura Fleischmann y que ahora contiene en grandes cantidades.

Renovando su vitalidad, conservará su buen humor y hará su vida alegre y feliz.

Tome invariablemente tres pastillas de levadura Fleischmann cada día durante un tiempo razonable, por lo menos de seis semanas.

La levadura Fleischmann se encuentra fresca todos los días en las principales tiendas de víveres finos, panaderías y buenas bodegas.

Compre media docena a la vez. Se conservan frescas 2 o 3 días en lugar frío y seco.

**Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.**

Ave. de la Independencia entre Requena y Almencáres, (antes Carlos III)  
Teléfonos: U-650' -- U-7122 HABANA

# El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

## SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance se interesa en el caso Greene, después de haber sido matada Julia Greene y herida su hermana Ada. El viejo Tobias Greene dejó toda su fortuna a los herederos, con la condición de que debían permanecer en la vieja mansión Greene, durante 25 años más. Estos son: la señora Greene y cinco hijos, Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, hija adoptiva.

Poco después del asesinato de Julia y el frustrado de Ada, Chester Greene es matado en su dormitorio. Hay una mirada de terror en su rostro. Sibella parece estar íntimamente relacionada con el doctor Von Blon, médico de la familia. Rex, en un paroxismo de furor, acusa a Von Blon de los asesinatos. Sibella muestra el odio que le inspira Ada. La atmósfera de la casa, parece estar llena de rencor e intrigas.

Ada, se presenta un día en la oficina del Fiscal del Distrito, Markham. Mientras está allí, Rex es asesinado en su habitación. En cada caso, se han hallado huellas de pisadas fuera de la casa, pero Vance opina que son hechas sólo para despistar. De los seis herederos a la fortuna, de los Greene, sólo quedan la señora Greene, que es una indefensa paralítica, Sibella y Ada, las que se odian mutuamente de manera acérrima.

El doctor Von Blon informa que le han sido robadas de su maletín, dosis mortales de morfina y estricnina, y está seguro que ha sido en la mansión Greene. Adz le dice a Vance y a Markham, que ella vió a su mamá caminando por el vestíbulo una noche. Von Blon asegura que eso es imposible. Todos convienen en que sea reconocida por un especialista.

Pero a la mañana siguiente, Ada es envenenada con morfina. El doctor estacionado por la policía, llega a tiempo para salvarle la vida. De nuevo, el doctor Von Blon estaba presente en la casa.

La misma noche, la señora Greene muere envenenada por estricnina. La policía está seriamente desconcertada ante esa horrible racha de crímenes y espera sin poder prestar ayuda. Ada y Sibella son las únicas supervivientes que han podido escapar de la mano del asesino. Sibella se marcha a pasar una temporada fuera de su casa. Ada es notificada de la muerte de la señora Greene. La policía, enteramente consternada, no encuentra una solución al misterio de los asesinatos. Vance hace el sumario del caso, para tratar, de ser posible, de encontrar un hilo o motivo que lo lleve a descubrir el autor de esa serie de crímenes.

## CAPITULO 19

Tuve la curiosidad de guardar la copia original del documento de Vance; y, de todos los informes que tengo en mi poder, ese fué el más importante y el que llegó más lejos en sus efectos. Más aún, fué el instrumento por medio del cual el caso Greene fué resuelto. De no haber sido por esta recopilación, preparada por Vance y más tarde analizada por él mismo, el conjunto de crímenes cometidos en la mansión Greene, hubiese sido, indudablemente, relegada a la categoría de crímenes insolubles. A continuación, brindo a mis lectores una copia fiel del mismo:

### FACTORES GENERALES:

- 1.—Una atmósfera de mutua aversión prevalece en la mansión Greene.
- 2.—La señora Greene es una paralítica regañona, que siempre se está quejando y que convierte en una inferno la vida de los demás miembros de la casa.
- 3.—Hay cinco hijos: dos hembras, dos varones y una hija adoptiva, que nada tienen en común y que viven en un constante antagonismo.
- 4.—Aunque la señora Mannheim, la cocinera, conocía a Tobias Greene desde muchos años atrás y fué liberalmente recordada en el testamento, se niega a revelar todo lo que pueda referirse al pasado de ella.
- 5.—El testamento de Tobias Greene estipulaba que la familia debía vivir en la mansión Greene, durante veinticinco años, bajo pena de ser desheredado el que no observase esta cláusula. Había, sin embargo, una excepción: en el caso de que Ada se casase, podía establecer su residencia en cualquier parte, toda vez que no era de la sangre de los Greene. Por dicho testamento, la señora Greene tiene el dinero bajo su administración.
- 6.—El testamento de la señora Greene benefició a los cinco hijos por igual; y si todos muriesen, el estado pasa a manos de sus familiares, si hubiese alguno.

7.—Los cuartos dormitorios en la mansión Greene, están distribuidos así: El de Julia y el de Rex, uno frente al otro, en la parte delantera de la casa; el de Chester y el de Sibella, enfrentados en el centro y los de la señora Greene y Sibella, frente por frente, en la parte de atrás. Ninguna de las habitaciones se comunica interiormente, con la excepción de las de Ada y la señora Greene; y estos dos últimos cuartos dan también a la misma terraza.

8.—La biblioteca de Tobias Greene, la cual cree la señora Greene que ha permanecido cerrada durante doce años, contiene una notable colección completa de libros de criminología y de asuntos similares.

9.—El pasado de Tobias Greene resulta un tanto misterioso y corren muchos rumores sobre que hizo negocios muy escandalosos en tierras extranjeras.

### PRIMER CRIMEN

10.—Julia es matada por un disparo de arma de fuego, hecho a boca de jarro desde el frente, a las 11-30 p. m.

11.—Ada ha sido herida, a boca de jarro, por la espalda. Se salva.

12.—Julia es encontrada en la cama, con una expresión de horror y de extrañeza, claramente revelada en su rostro.

13.—Ada es encontrada en el suizo, frente a la coqueta.

14.—Las luces han sido encendidas en ambas habitaciones.

15.—Hubo un intervalo de más de tres minutos entre las dos detonaciones.

16.—Von Blon, avisado inmediatamente, llega antes de una media hora.

17.—Se han encontrado huellas de pisadas, aparte de las del doctor, en dirección a la casa; pero las condiciones de la nieve las hacen indescifrables.

18.—Las huellas han sido producidas durante la media hora precedente al crimen.

19.—Ambos disparos han sido hechos con un revólver calibre 32.

20.—Chester informa que se le ha extraviado un revólver calibre 32.

21.—Chester no está satisfecho con la teoría de la policía, que cree se trata de un ladrón e insiste en que el Fiscal del Distrito investigue el caso.

22.—La señora Greene es despertada por el disparo hecho en el cuarto de Ada y la siente caer. Pero no ha oído pasos o sonido de puertas cerrándose.

23.—Sproot, está a la mitad del camino descendiendo la escalera de servicio, cuando es disparado el segundo tiro y, sin embargo, no encuentra a nadie en el vestíbulo, ni oye ruido alguno.

24.—Rex, que duerme en el cuarto vecino al de Ada, dice que no oyó el tiro.

25.—Rex afirma que Chester no sabe más de la tragedia de lo que en realidad afirma.

26.—Hay algún secreto entre Chester y Sibella.

27.—Sibella, como Chester, repudia la teoría del ladrón, pero rehusa sugerir una alternativa, y dice francamente que cualquier miembro de la familia Greene puede ser el culpable.

28.—Ada dice que fué despertada por una presencia amenzadora en la habitación, que estaba en la oscuridad; que intentó alejarse huyendo del intruso, pero fué perseguida por un ruido de pisadas arrastrándose.

29.—Ada dice que la tocó una mano cuando se levantó, por vez primera, de la cama; pero rehusa hacer cualquier esfuerzo para identificar de quién era esa mano.

30.—Sibella incita a Ada a decir que fué ella (Sibella) la que estaba en la habitación, y después acusa deliberadamente a Ada de haber matado a Julia. También acusa a Ada de haber robado el revólver del cuarto de Chester.

31.—Von Blon, por su actitud y maneras, revela una curiosa intimidad entre Sibella y él mismo.

32.—A Ada le gusta, evidentemente, el doctor Von Blon.

### SEGUNDO CRIMEN

33.—Cuatro días después de haberse disparado sobre Julia y Ada, Chester es asesinado, a las 11-30 p. m., por un disparo hecho a boca de jarro con un revólver calibre 32.

# ELLOS SOLOS...

Que la Elegante pruebe los Polvos  
CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE"  
y sus deseos quedarán colmados

RECHACE LAS IMITACIONES  
Que la caja lleve la tan acreditada  
marca

POLVOS DE ARROZ

"POUR LE THÉÂTRE"  
**CHERAMY**  
PARIS



34.—Hay una expresión de extrañeza y de horror en sus facciones.

35.—Sibella oye el disparo y avisa a Sproot.

36.—Sibella dice que ella escuchó tras de la puerta, después de haber sido hecho el disparo, pero que no oyó otro sonido alguno.

37.—Las luces están encendidas en el cuarto de Chester. Estaba aparentemente leyendo, cuando entró el criminal.

38.—Un doble juego de huellas de pisadas, bien claras son halladas en el camino de la verja a la entrada. Estas, han sido hechas una media hora antes del crimen.

39.—Un par de chanclos, correspondiendo exactamente con las huellas halladas es encontrado en el armario ropero de Chester.

40.—Ada tenía el presentimiento de la muerte de Chester, y, al ser informada de ella, adivina que ha sido matado en igual forma que Julia. Pero parece experimentar gran alivio, cuando los patrones de las huellas indican que el asesino es una persona de la calle.

41.—Rex, afirma que oyó un ruido en el vestíbulo y el sonido de una puerta cerrándose, veinte minutos antes de ser hecho el disparo.

42.—Ada, al conocer la declaración de Rex, recuerda haber oído también una puerta cerrándose poco tiempo después de las once.

43.—Es evidente que Ada sabe algo o sospecha de alguien.

44.—La cocinera se pone sentimental sólo de pensar que pueda haber alguien capaz de hacer daño a Ada, pero dice que si comprende la razón por la que una persona puede tener una causa, para matar a Julia y a Chester.

50.—Su cuerpo es encontrado en el suelo, frente a la chimenea francesa.

51.—Un diagrama que Ada le había pedido que trajera consigo a la oficina del Fiscal del Distrito, ha desaparecido.

52.—Nadie oyó el disparo en los altos, aunque las puertas estaban abiertas; pero Sproot, que estaba en la despensa situada en los bajos, lo oyó claramente.

52.—Von Blon está visitando a Sibella esa mañana, pero ella dice que estaba en el cuarto de baño aseando su perro, al tiempo de ser matado Rex.

54.—Se encuentran huellas de pisadas en el cuarto de Ada que provienen de la puerta que da a la terraza, la cual está entornada.

55.—Un solo juego de huellas de pisadas es encontrado, que conducen desde el camino de entrada hasta la terraza.

56.—Las huellas pueden haber sido hechas a cualquier hora, después de las nueve a. m. de ese día.

57.—Sibella rehusa abandonar la casa, para pasar una temporada con una amiga.

58.—Los chanclos que hicieron los tres juegos de huellas son halladas en un armario ropero, aunque no estaban allí cuando se registró la casa en busca del revólver.

59.—Los chanclos son vueltos a dejar en el armario ropero, pero desaparecen por la noche.

## CUARTO CRIMEN

60.—Dos días después de la muerte de Rex, Ada y la señora Greene son envenenadas con doce horas de diferencia entre la una y la otra; Ada con morfina y la señora Greene con estricnina.

61.—Ada es sometida a curación y se salva.

62.—Von Blon es visto saliendo de la casa, momentos antes de ingerir Ada el veneno.

63.—Ada es encontrada por Sproot, debido a que el perro de Sibella, jugando con los flecos del cordón de la campanilla, tiro de ella.

64.—La morfina fué administrada junto con el caldo, el cual bebe habitualmente Ada, por las mañanas.

65.—Ada asegura que no la visitó nadie en su cuarto, después de haber sido llamada por la enfermera para que viniese a tomar el caldo; pero fué hasta el cuarto de Julia a buscar un chal, dejando el caldo sin protección durante unos momentos.

66.—Ni Ada, ni la enfermera, recuerdan haber visto el perro de Sibella por el vestíbulo antes de haber sido tomado el veneno.

67.—La señora Greene es hallada muerta a causa de una fuerte dosis de estricnina, a la mañana siguiente de haber ingerido Ada la morfina.

68.—La estricnina pudo haber sido administrada solamente después de las once de la noche anterior.

69.—La enfermera, estaba en su habitación del tercer piso entre las 11 y las 11-30 p. m.

70.—Von Blon estuvo visitando a Sibella esa noche, pero Sibella dice que él la dejó a las 10-45 p. m.

71.—La estricnina fué administrada en una dosis de citrocarbónato, el cual, aparentemente, no pudo haber tomado la señora Greene sin la ayuda de alguien.

72.—Sibella se decide a pasar una temporada con una compañera de colegio, en Atlantic City, y sale de Nueva York en el tren de la tarde.

## FACTORES DISTRIBUIBLES

73.—El mismo revólver es usado contra Julia, Ada, Chester y Rex.  
74.—Los tres juegos de huellas, han sido evidentemente hechos por alguien de la casa, con el propósito de levantar sospechas sobre alguien del exterior.

75.—El asesino tiene que ser una persona a quien, tanto Julia como Chester, podían recibir en sus habitaciones a hora avanzada de la noche y en negligée.

76.—El asesino no deja que Ada lo conozca, pero entra en su habitación subrepticamente.

77.—Unas tres semanas después de la muerte de Chester, Ada se presenta en la oficina del Fiscal del Distrito, asegurando que tiene interesantes noticias que comunicar.

78.—Ada dice que Rex le ha confesado que oyó el tiro disparado en la habitación de ella y que también oyó otras cosas, pero que temió el declararlas; y pide, por último, que Rex sea interrogado de nuevo.

79.—Ada dice haber encontrado un diagrama secreto, marcado con símbolos, en la parte de atrás del vestíbulo, cerca de la puerta de la biblioteca.

80.—El día de la muerte de Rex, Von Blon informa que de su maletín han sido robados tres granos de estricnina y seis granos de morfina; probablemente en la mansión Greene.

81.—La biblioteca revela el hecho de que alguien ha tenido la costumbre de ir allá y leer a la luz de una vela. Los libros que muestran señales de haber sido leídos recientemente, son un manual de ciencias criminales, dos textos de toxicología y dos tratados de parálisis histérica y sonambulismo.

82.—El visitante de la biblioteca es alguien que conoce muy bien el alemán, porque tres de los libros que han sido leídos están escritos en ese idioma.

83.—Los chanclos que han desaparecido del armario ropero en la noche del asesinato de Rex, son encontrados en la biblioteca.

84.—Alguien escucha en la puerta, mientras la biblioteca es registrada.

85.—Ada informa que vio a la señora Greene caminando por el vestíbulo inferior, la noche anterior.

86.—Von Blon asegura que la parálisis de la señora Greene es de una clase tal, que es físicamente imposible que haga movimiento alguno.

87.—Se hacen arreglos con el doctor Von Blon para que el doctor Oppenheimer reconozca a la señora Greene.

88.—Von Blon informa a la señora Greene del propuesto reconocimiento, el cual ha señalado él para el día siguiente.

89.—La señora Greene es envenenada antes de ser reconocida por el doctor Oppenheimer.

90.—La autopsia revela de una manera categórica que los músculos de las piernas de la señora Greene estaban en condiciones tales que era imposible el que caminase, debido a su estado de atrofia.

91.—Ada, al ser informada del resultado de la autopsia, insiste en que vio el velo de su madre en la persona que estaba en el vestíbulo, y al hacerse presión sobre ella, admite que Sibella lo usaba algunas veces.

92.—Durante el interrogatorio de Ada sobre el asunto del velo, la señora Mannheim sugiere que fué ella misma a quien vio Ada en el vestíbulo.

93.—Cuando a Julia y Ada se les hizo el disparo, estaban o podían haber estado presentes en la casa: Chester, Sibella, Rex, la señora Greene, Von Blon, Barton, Hemming, Sproot y la señora Mannheim.

94.—Cuando se le hizo el disparo a Chester, estaban o podían haber estado presentes en la casa: Sibella, Rex, la señora Greene, Ada, Von Blon, Barton, Hemming, Sproot y la señora Mannheim.

95.—Cuando se le hizo el disparo a Rex, estaban o podían haber estado presentes en la casa: Sibella, la señora Greene, Von Blon, Sproot y la señora Mannheim.

96.—Cuando fué envenenada Ada, estaban o podían haber estado presentes en la casa: Sibella, la señora Greene, Von Blon, Hemming, Sproot y la señora Mannheim.

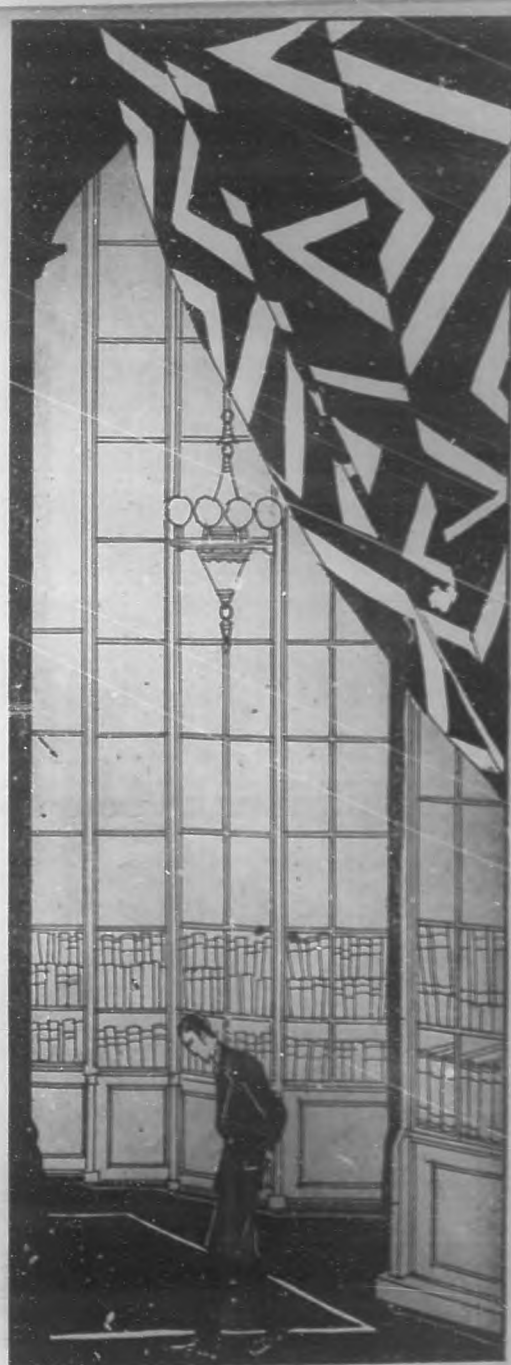
97.—Cuando fué envenenada la señora Greene, estaban o podían haber estado presentes en la casa: Sibella, Von Blon, Ada, Hemming, Sproot y la señora Mannheim.

Cuando Markham terminó de leer el sumario, reanudó de nuevo su lectura por segunda vez. Después, lo dejó sobre la mesa.

—Sí, Vance,—hijo él,—has cubierto los principales puntos, plenamente, a conciencia. Pero no alcanzo a ver coherencia alguna entre ellos. Es más: hasta parecen aumentar la confusión del caso.

Markham echó un nuevo vistazo a las páginas.

—Si no fuese por ciertos párrafos, podríamos probar la peticion de determinadas personas y enfocar la causa contra ellas. Pero cualquiera que sea la persona que escojamos en esa lista como culpable, enseguida tenemos un grupo de hechos incontestables y



No puede resistir el mirar al interior y allí ve a Vance caminando de punta a punta la biblioteca, con la barba húmeda sobre el pecho.

con adictorios en su favor. Tu relación podría ser usada con gran efectividad para probar que todos los que aparecen en ella son inocentes.

—Así parece, si se mira superficialmente,—convino Vance.—Pero primero debemos hallar la línea engendrada del diseño y des-

pues relacionar las formas subsidiarias del patrón a él.

Markham hizo un gesto de desesperanza.

—¡Ojalá la vida fuese tan simple como tus teorías estéticas!

—Es mucho más simple,—aseguró Vance.—El mero mecanismo de una cámara puede registrar la vida; pero sólo una inteligencia creadora altamente desarrollada, con un profundo interior filosófico, puede producir un trabajo de arte.

—¿Puedes tú colegir cualquier sent estético o de otra clase—de este conjunto de papeles? Markham petulantemente golpeaba sobre las hojas escritas.

—Puedo ver ciertas trakerías, por decirlo así, ciertas sugerencias de un patrón; pero admite que el diseño principal, me ha esquivado hasta ahora. El caso es, Markham, que presento que algún factor importante de este caso, alguna línea balanceante del patrón, tal vez, se esconde todavía ante nosotros. Yo no digo que mi resumen no sea susceptible de interpretación en su estado presente; pero nuestra tarea sería grandemente simplificada si estuviésemos en posesión de la parte integrante que nos falta.

Quince minutos más tarde, después de amplia deliberación, Swacker entró y dejó una carta sobre el escritorio.

—Una curiosa misiva, jefe,—dijo él. Markham cogió la carta y la leyó con un entrecejo que cada vez iba siendo más profundo. Cuando terminó, se la alcanzó a Vance. El membrete de la carta, decía: "Rectoría de la Tercera Iglesia Presbiteriana, Stamford, Com.", la fecha era la del día anterior; y la firma la del Rvdo. Anthony Seymour.

El contenido de la carta, escrito con letra menuda y bonita, era como sigue:

"Al honorable John F. X. Markham.

"Querido señor: Hasta ahora que yo sepa, jamás he revelado a nadie una confidencia que me haya sido hecha. Pero pueden ocurrir, creo yo, circunstancias im-

previstas que motivan el estruendo del cumplimiento de una promesa dada, imponiendo, desde luego, un deber más grande que el de guardar silencio.

"He leído en los periódicos las horribles y abominables cosas que han ocurrido en la mansión Greene, en la ciudad de Nueva York; y, consecuentemente, he llegado a la conclusión, después de mucha meditación, que es mi estricto deber ponerlo en posesión de un caso que, como resultado de una promesa, he guardado en silencio por más de un año. Sería incapaz de violar ahora mi juramento, si no fuese que con ello creo poder producir algún bien, y que usted, querido señor, tratará también el asunto dentro del mayor secreto posible. Tal vez no le sirva de ayuda alguna; en realidad, yo no veo la forma en que pueda conducir a una solución del terrible curso que han tomado las cosas en el seno de la familia Greene; pero, toda vez que ese hecho está relacionado íntimamente con uno de los miembros de esa familia, me sentiré con la conciencia más tranquila después de revelárselo a usted.

"En la noche del 29 de agosto del año pasado, una lujosa máquina se detuvo en mi puerta y un hombre y una mujer me pidieron que los casase secretamente.

Debo aclarar que con frecuencia recibo tales peticiones de parejas fugitivas. Esta parejita parecía ser de buena cuna, personas de posición, y accedí a sus deseos, asegurándoles de acuerdo con sus gestiones, que la ceremonia sería guardada en secreto.

"Los nombres que aparecieron en la licencia, que habían conseguido al atardecer de ese mismo día en New Haven, eran: Sibella Greene de la ciudad de Nueva York; y Arthur Von Blon, también de la ciudad de Nueva York."

Vance leyó la carta y la retornó a Markham.

—En realidad, no puedo decir que me haya causado asombro la noticia...

Repentinamente, cesó de hablar, con la

vista fija en el frente pensativamente. Después, se levantó nerviosamente y caminó a grandes zancadas por la habitación.

—¡Esto desgarrará el velo!—exclamó él. Markham lo miró con una expresión de asombro.

—¿A qué te refieres?

—¿Pero no lo ves claro? Vance retornó rápidamente al escritorio del Fiscal del Distrito. ¡Mi palabra! Este es el factor que faltaba en mi recapitulación para proceder a la coordinación. Entonces, buscó la última hoja y escribió:

98.—Sibella y Von Blon se casaron secretamente un año atrás.

—Pero yo no comprendo en que puede esto ayudarnos,—protestó Markham.

—Ni yo tampoco, en este momento,—replicó Vance.—Pero voy a pasar toda la noche de hoy en erudita meditación.

La Orquesta Sinfónica de Boston iba a tocar esa tarde una pieza de concierto de Bach y una Sinfonía de Beethoven; y Vance, al salir de la oficina del Fiscal del Distrito, dirigió su máquina directamente hasta el Carnegie Hall. Durante el concierto, estuvo sentado en un estado de laxa receptividad; y después insistió en caminar las dos millas que nos separaban de su casa, una cosa que era casi increíble en él.

Poco después de haber comido, Vance me dió las buenas noches, y, poniéndose las zapatillas y el pijama, se dirigió a la biblioteca. Yo tenía infinidad de cosas que hacer esa noche y era algo más de la media noche cuando terminé. Al dirigirme a mi habitación, pasé por frente a la puerta de la biblioteca, que había quedado ligeramente entreabierta y vi a Vance sentado en el escritorio, con la cabeza entre las manos, el sombrero frente a él y en actitud de abstraída concentración.

Estaba fumando, como era habitual en él cada vez que realizaba cualquier clase de actividad mental; y el cenicero estaba lleno de colillas. Me moví quietamente,

(Pasa a la Pág. 72.)

## Sin salvación...

(Traducción de John Lasseville.)

Una Magdalena moderna—bajo su propio nombre—cuenta su historia.—¿Quién le podrá tirar la primera piedra?

A QUI estoy otra vez en la Isla de Mannattan. Libre. Libre otra vez... Yo podría gritar la alegría que me causa esta libertad. Sin matrona, sin guardia, sin ningún cuarto obscuro enfrentándose a mí. Pero, ¿cómo puedo yo reír?... ¿Cuánto tiempo durará esta libertad?... ¿Dónde puedo yo ir?...

Antes que todo debo alquilar un cuarto, ¿pero dónde? La gente respetable desea referencias y una semana adelantada de alquiler. No tengo ninguna de las dos cosas. Yo puedo ir otra vez a casa de la señora Schoemacher, pero entonces... La misma vida otra vez. ¡Dios mío! cómo me horroriza ahora que he estado lejos de esto por tantos meses.

Yo debo pensarlo, pero tanto pensar me trae lágrimas, y las lágrimas desfiguran mi rostro, que es mi único tesoro. Algunos me llamarían depravada, sí, depravada a los ojos de la Ley, depravada ante la opinión de la sociedad respetable, y hasta mi propia madre, que me llevaba junto a su mismo corazón y ofrecía su sangre por mi vida, me cree sin posibilidad de salvación.

¡Madre! madre, si tú solamente supieras cuántas horas amargas he pasado después que dejé tu hogar; cuántas lágrimas he vertido a solas y desamparada; cuántas veces me he estrechado en medio de las luces y de la música alegre; cuántas veces he pensado en doblar una nueva página de mi vida...

¡Pero para qué! Mío es el camino que no tiene vuelta. Imposible hacerlo Aquí estoy yo, pecadora castigada justamente por la Ley. Las paredes oscuras de la prisión se han metido dentro de mi corazón, el ruido de la puerta de hierro detrás de mí ha dado un toque de muerte a mis esperanzas de redención... Pero todo ha pasado, he cumplido mi pena, estoy otra vez fuera de la puerta de hierro, pero ¿cuál es la diferencia?... Sin hogar y sin comida, ¿cuánto tiempo podré resistir mi resolución de apartarme de la vida alegre? Yo sé, últimamente, iré a parar a manos de esos que buscan en la obscuridad de la noche, como el buitre, su presa.

No. Yo no soy ignorante; mis padres no me han criado para esta clase de vida. Por eso ellos fueron tan severos conmigo después que di mi primer mal paso... Si algunas veces sus sentimientos hubieran tenido el amor del que tanto necesitaba antes de que mi pobre hijo viniera sin vida a este mundo...

¡Madre! ¡Madre! Si tú algunas veces pudieras pensar que la falta no fué toda mía. Cuando yo no era más que un bebé, tú me criabas. Tú me llevabas en tus brazos, me cuidabas para que no me cayera y me hiriera mis piernas y mis brazos. Y después, tan pronto como pudiste, me mandaste sola por el mundo, para ganarme la vida. Yo todavía era muy joven, de-



ILUSTRACION DE GALINDO

masiado joven para buscar mi sustento. Cae, me rompí mi corazón y me quemé el alma. Yo estaba sola, tú no estabas cerca para cuidarme... Y cuando regresé a ti, adolorida e infeliz, tú, mi propia madre, me empujaste la puerta y me dijiste: "Nunca vuelvas aquí otra vez..."

Fuí a la oficina del señor Smith, un establecimiento de buena reputación, y me dieron empleo. Apenas llevaba allí seis meses cuando él me hizo su secretaria.

Al señor Smith no le gustaba ninguna interferencia con su

(Pasa a la Pág. 60.)

Soir de Paris  
EVENING IN PARIS  
BOURJOIS





## ¡El sabor que tanto les agrada a los niños!

**G**RACIAS a Colgate, miles de niños han aprendido que el cepillarse los dientes puede ser un placer, en vez de un deber desagradable. Pues el sabor de la Crema Dentífrica Colgate es delicioso . . . hace que el cepillarse sea un verdadero placer . . . forma el hábito rápidamente.

Pero su sabor agradable de menta no es la única razón por la cual Colgate es la Crema Dentífrica ideal para los niños.

Colgate hace exactamente lo que los dentistas esperan de un dentífrico. ¡Limpia los dientes perfectamente sin perjudicarlos! No contiene medicamentos que puedan trastornar la digestión o los intestinos, ni materias ásperas o antisépticas que puedan perjudicar los delicados tejidos o el esmalte. Colgate contiene el mejor ingrediente limpiador del mundo. Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente, que como una ola invade los dientes y las encías. Esta espuma posee una cualidad admirable, (la "tensión super-

ficial" baja) que permite que penetre en los intersticios más pequeños de los dientes, donde la caries empieza. Allí, desaloja todos los residuos mucosos o alimenticios, limpiándolos de todas estas impurezas con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino—un material de pulimento usado por los dentistas—el cual limpia el esmalte de los dientes sin perjudicarlo, dejándolo brillante.

Es así que Colgate limpia y embellece; purifica y refresca toda la boca, restaurando los encantos naturales de las encías y los dientes.

**Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.**

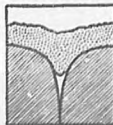
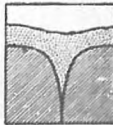


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

### LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association



RDC-430 S

LA ACTUALIDAD  
QUE SE FUE

# hoy 27 días



uno de los soberanos indígenas de la India Inglesa. Su Alteza el Maharajah de Cashmere, que

acababa de organizar un museo de Arte en la capital de su estado, invitó al famoso político y estadista inglés Lord Curzon y a su señora. Lord Curzon era Virrey en la India. El soberano indio que lo acompaña en esa visita—su huésped—es uno de los 600 y pico de jefes de estados indios que se encuentran bajo la dominación política y económica de Inglaterra. Tres años antes de que esta fiesta—cuyo momento preliminar ha recojido la fotografía—se llevara a efecto, había habido en ese inmenso territorio una sequía—que según declaró en la Cámara de los Comunes, el entonces Secretario de la India, Lord Hamilton, tardaría más de seis años en dejar sentir sus efectos. A consecuencia de ese suceso sufrieron hambre más de cuarenta millones de individuos.

Lord Curzon—a quien puede distinguirse en la fotografía a la izquierda del Maharajah fué un gran personaje en Inglaterra—en todo el primer cuarto del siglo que vivimos—y uno de los directores de la política mundial del Imperio Británico. Su biografía reciente, publicada después de su muerte, acaecida no hace muchos años, llena dos volúmenes de más de quinientas páginas cada uno. Del soberano indio que lo acompaña no nos dicen nada los manuales políticos recientes.

La fotografía nos muestra además una vasta explanada delante de los distinguidos visitantes que cubre en parte una ancha alfombra, por la que caminan estos. En primer término un soldado indio con su traje tipi-



S. A. el Maharajah de "Cashmir", visitando el Museo de Arte en compañía de Lord y Lady Curzon. (Foto "Underwood & Underwood".)

co y una gran bastón en la mano derecha. Hacia el fondo multitud de indios y europeos, todos muy bien vestidos. El paisaje—lago y árboles—que aparece en el grabado, parece de ensueño. Por el medio de la alfombra avanza portando gentilmente una sombrilla, Lady Curzon.

Kashmir o Cashmere—que le hemos visto escrito de ambas maneras en idiomas europeos es uno de los principados, es un principado, nominalmente independiente que crearon los ingleses a mediados del Siglo XIX—para ser exactos el año 1846—concediéndole la jefatura de esa región a un gobernador indígena de la raza de los sikhs. Su población es de unos 3,000,000 de habitantes. Pagan tributo a Inglaterra y exporta aceites de perfumes y tejidos que son célebres en el mundo. Los sikhs son una raza de montañeses, indios célebres por su valor y su lealtad, etc. Los gobernadores coloniales británicos de la India, los tratan con suma lenidad y emplean sus servicios militares, para apaciguar violentamente cualquier rebelión armada de los jemás naturales de aquella inmensa península.

En los días que escribimos estas líneas, el mundo entero tiene como en anteriores épocas—principalmente los años 1857-8, cuando la famosa rebelión de los cipayos. Los nacionalistas indios bajo la dirección de Mahatma Ghandi han emprendido una campaña de no resistencia pero también de no cooperación con las autoridades británicas que amenaza acabar para el futuro, con las situaciones políticas que puedan dar lugar a espectáculos tan vistosos como el que ha recojido la lente. sin que reste nada a su suntuosidad, el hecho de que a varias millas del lugar en que se celebran se estén muriendo de hambre millones de indios, unos hechos del mismo material que los que afrontan a la posteridad desde el grabado.

José A. Fernández de Castro

Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

**POMADA MIDY**  
Y LOS  
**SUPOSITARIOS MIDY**  
Adreno-estípticos

Remedio muy eficaz;  
de uso fácil y aseado,  
gracias á la cánula rectal  
adaptada á cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY  
9 Rue du Comte Rivière  
PARIS

POMADA ADRENO-ESTIPTICA  
**MIDY**

CARTA DE AMOR DE JOSEFINA  
BANDA A MAURICE CHEVALIER

(Viene de la Pág. 48.)

de malicia, o que tus manos dibujen en el aire una señal o un signo, o que tu cuerpo se disponga a marcar un solo paso de baile. Tu mundo, Maurice, es la risa. Como es la tristeza mi mundo. Tú necesitas alguien que te imponga un poco de seriedad, como necesito yo alguien que insufla a mi ánima un poco de alegría.

Yo creo que esto está claro, ¿verdad Maurice? Pero ahora viene lo peor. Lo peor, digo, siendo lo mejor. ¿Cómo le doy forma a este pensamiento que me da vueltas en el magín, para que tú no te alarmes? Hasta ahora sólo he dicho de no-vadoso para ti, una cosa: que soy una mujer triste. Lo demás que queda apuntado, ya es sabido de todo el mundo. Acaso hablando de nuevo de ti y de mí, podamos dar con la solución.

Yo he descubierto, que tal como soy una mujer propicia a la tristeza, puedo serlo para la alegría. La alegría es la salud del alma. La tristeza es la negación de la vida. Yo he tenido la desgracia de tener a mi lado por muchos años a personas tristes. Y han dejado en mis ojos un infinito deseo de llorar, y en mi boca un rictus sempiterno de amargura. Hubo instantes en mi vida, que creí mis alas destruidas para siempre, y mi belleza inútil y mis anhelos de vivir frustrados.

Pero a aquel lapso, siguió un período de seriedad que aun es conmigo. Comienzo a encontrar la vida amable. En mis ideas, se suceden cuando en cuando locos deseos de abrir las alas y volar hacia horizontes optimistas, y en el coímo de mi convalecencia espiritual he descubierto que hay hasta hombres buenos.

“Olo falta a esta salud espiritual que ya va en camino de ser conmigo, una influencia anímica capaz de alegrarme para siempre. Una extraordinaria dosis de alegría sana, sentida, maravillosamente sentida. Un corazón que acelere la marcha de mi corazón a fuerza de optimismo y buena voluntad. Unos ojos que al enfrentarse con los míos les transmitan la aurora jubilosa en que se alumbran. Una boca que ría sonora y límpida, como una cascada de juventud eterna, y que arranquen a la mía los arpegios de su risa de cristal.

¿Vas comprendiendo ahora, Maurice, que vas enterando de que el hombre que me rodea! ¡Sálvame, por Dios, de que me acechan mi melancolía para agravar, su cursi romanticismo mentiroso. Yo cogeré, Y, a tu lado, Maurice, se vive en plena carcajada. Lo cual para mí, vivir dos veces.

BOCADILLOS

Oculto:

Noticias de Canon City (Colorado) dicen que los vigilantes de la Prisión Penitenciaria del Estado han descubierto un depósito de armas ocultas.

Que no se den tono los yanquis. En esto no han prosperado nada. En el resto del mundo, lo primero que se necesita para descubrir una cosa, es que esté oculta. Por algo a quitarse el sombrero lo llamamos descubrirse, señor...

Alemania Perdió la Guerra, pero ha Ganado la Paz

HACE diez años, Alemania se hallaba en una gran postración física, financiera y política; desacreditada, en bancarrota, sin comercio y de haberlo tenido, sin barcos en que realizar el tráfico comercial.

Pero actualmente su situación ha cambiado radicalmente. Poy nos encontramos con una Alemania muy distinta a la de 1920, con una Alemania que se codea con las principales naciones del Globo y que se nos presenta como el más formidable competidor de Norteamérica en el campo del comercio exterior. Y nos maravillamos de cómo y por qué ha podido ocurrir esto.

Para hacer un cabal estudio de la psicología alemana, es necesario retroceder cerca de mil años en el curso de la Historia, hasta llegar a la época de Carlomagno. El sembró las semillas que produjeron la actual contextura psicológica de Alemania, al reunir a todos los pueblos germanos bajo el glorioso manto del Sacro Imperio Romano, el cual él creía descendido de los propios hombros de Julio César.

Esta semilla de imperialismo que Carlomagno sembró hace mil años, ha estado floreciendo en el espíritu de los alemanes de todas las épocas. Y esto es precisamente, la base de la "kultur" alemana. Cada alemán es parte y compendio de esta "kultur". Ellos creen orgánicamente que pueden triunfar en cuantas empresas acometan; que ese es su destino. Tal es el verdadero significado de ese "Der Tag", que con tanta frecuencia les oímos. Los alemanes están contentos con trabajar y esperar hasta mañana, hasta pasado mañana hasta la próxima centuria si necesario fuere.

Cuando yo estuve en Alemania en 1922, el marco alemán depreciaba por día. Muchos suizos, belgas, franceses y aun ingleses, poseedores de entonces de casi todo el dinero normal se lanzaron en verdaderos enjambres al través de las fronteras y compraron enormes cantidades de mercancías casi por nada, pero cultivando los esfuerzos alemanes por gozar del favor comercial.

El número de los hombres sin empleo en Europa, en esa época, era espontáneo—cerca de tres millones en Inglaterra, 400.000 en Italia, etc. Los Aliados tenían aún muchos millones de soldados sobre las armas, aumentando así con rapidez vertiginosa las deudas nacionales. Mientras las industrias de los países Aliados luchaban por abrirse paso en este caos, los trabajadores que pertenecieron al Ejército, las abocaban a la ruina con sus huelgas y su hulgazanería. Mientras tanto los diplomáticos aliados disputaban acerca de la cantidad que Alemania debía pagar.

Debo advertir ahora el significativo hecho que en junio de 1922 cerca de siete millones de alemanes se hallaban arduosamente consagrados al trabajo, los más de ellos ignorantes de los alegatos de los descuentos y trabajando de diez a doce horas di-



El Feldmariscal Paul von HINDEBURG, jefe invencible de los Ejércitos alemanes durante la gran guerra, y Presidente del Reich en la paz. (Foto. International News.)

Henry Albert Phillips, demuestra magistralmente en este artículo el proceso de la reconstrucción de Alemania, después de la Guerra Mundial, señalando y estudiando los factores que han influido en ese hecho al parecer inverosímil, pero que es sólo producto de la perseverancia, laboriosidad y disciplinada energía del pueblo alemán. Phillips, es un notable periodista que en 1925 fue enviado por el "Success Magazine" a "entrevistar" a varias celebridades extranjeras, pasando, por tanto, mucho tiempo en Europa.

rias. El Tratado de Versalles al decretar la reducción del ejército alemán a cien mil hombres, prestó una eficaz ayuda a la industria de ese país, pues muchos de los soldados licenciados se dedicaron entonces a laborar en las plantas industriales. Las consecuencias de ese tremendo impulso, dado entonces a la industria alemana, se están dejando sentir actualmente en el mundo comercial.

En los últimos años que siguieron al Armisticio, los industriales alemanes se dedicaron a investigar científicamente la producción de sus plantas. Una persona que puede ser considerada como una autoridad en la materia, me informó, a este respecto que, ya en 1924, Alemania había alcanzado el 80 por ciento de su producción anterior a la Guerra. Por donde quiera que yo viajaba en Alemania, por esos días, aunque el pueblo aparecía deprimido y exhausto, todo el mundo estaba aplicado al trabajo. Alemania demostraba así una vez más su voluntad de triunfo.

Los sobrehumanos esfuerzos comentados en esa época, están dando hoy sus naturales frutos en la forma de maravillosas maquinarias que serán insuperables, durante mucho tiempo, en tamaño y capacidad, velocidad y potencia: un avión Dornier capaz de transportar 100 pasajeros, un Zeppelin que ha dado varias veces la vuelta al mundo, el aeroplano "Bremen" de la "Luftthansa" que fué el primero en realizar la travesía trasatlántica hacia el oeste y el trasatlántico "Bremen", de la "North German Lloyd", que rompió recientemente todos los "records" de velocidad, potencialidad y lujo.

En el Campo de Tempelhof, en las afueras de Berlín, donde el Kaiser acostumbraba a pasar revista a sus arrogantes hulanos, puede uno encontrar hoy una evidente demostración de todos cuantos progresos se han realizado en el transporte de pasajeros por medio de la navegación aérea. Allí los grandes aviones llegan y se llen con la exactitud de trenes de ferrocarril, cualquiera que fuere el estado del tiempo.

La Feria Comercial de Leipzig, puso ante mis ojos, en forma bien evidente, el supremo esfuerzo realizado por Alemania para convertir su genio y su energía para la mecánica en una fuerza incontestable, para abrumar a sus competidores. No se trata de una vulgar exposición como tantas que se han efectuado, sino de un tremendo y concertado esfuerzo para mostrar lo que Alemania es capaz de realizar. Allí en edificios inmensos y permanentes está albergada cada una de las fases de la cultura, el progreso, la actividad y la industria de Alemania. Uno de esos edificios está ocupado por infinidad de maquinarias para distintos fines, funcionando todas como si obedecieran a los precisos dictados de un cerebro superior. Todos los comerciantes, manu-

(Para a la Pág. 55.)

Henry Albert Phillips

**DENTOL** DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

AMERICAN PHOTO STUDIOS

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat. Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK. TELEFONO A-2891.

Fulgores

## DE BELLEZA

en los dedos

MEDIANTE un toque del pincel, Glazo deja las uñas brillantes, suaves y pulidas como espejos. Proporciona un brillo natural, deliciosamente rosado, que pone fulgores de belleza en cualquier movimiento de las manos. Este brillo encantador dura toda una semana, sin perder intensidad, no se pela ni toma un color oscuro.

Agentes  
L. L. AGUIRRE & COMPANY  
Apartado No. 935, Habana



Se puede obtener en todas las perfumerías y droguerías

# PROTEJA

## sus dientes contra la CARIES



La fórmula de la Crema Dental Squibb reconoce la causa de la caries, y también la evita. Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb. Este eficaz antiácido penetra en las pequeñas cavidades de los dientes, a donde el cepillo no puede llegar, y contrarresta

los ácidos destructores que causan la caries. Use la Crema Dental Squibb por seis meses y notará que sus encías están más sanas y sólidas, sus dientes más blancos y libres de la caries. Es muy importante emplear el dentífrico correcto—use Crema Dental Squibb.

## CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



## DOS AUTORIDADES EN VITAMINAS RECIBEN EL PREMIO NOBEL

El Premio Nobel de Medicina para 1929 fué otorgado al Profesor Christian Eijkman, de Utrecht, Holanda, y a Sir Frederick Gowland Hopkins, catedrático de bioquímica de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, en reconocimiento de sus trabajos en el campo de las vitaminas.

Al doctor Eijkman se le concede haber descubierto que el mal del beri-beri, enfermedad común en los países del lejano Oriente, era causado por el uso de alimentos carentes de Vitamina B. El profesor Eijkman demostró que en la mayoría de los casos esta enfermedad podía evitarse o curarse comiendo ciertos alimentos que tuvieran abundancia de esta vitamina. Por más que la labor de Eijkman data de fines del siglo tuvieran abundancia de esta vitamina. Por más que la labor de Hopkins le cabe el honor de haber demostrado que todo individuo, joven o viejo, necesita, además de azúcar, grasas, minerales y proteína, determinadas otras substancias clasificadas ahora comúnmente bajo el nombre de vitaminas.

El hecho de que el premio Nobel, el honor más distinguido que puede recibirse en Medicina, haya sido otorgado en reconocimiento del mérito de estos descubrimientos que tanto han ayudado al adelanto de la ciencia de la nutrición o dietética, realza la importancia de las vitaminas en la vida de los seres.

A los más grandes fabricantes de productos farmacéuticos tocó la responsabilidad de proveer productos vitamínicos adecuados por el uso general del público y de la profesión médica. Entre los primeros precursores en este campo figuró la casa E. R. Squibb & Sons, de Nueva York, famosa desde hace muchos años por la alta calidad y el contenido vitamínico de su aceite de hígado de bacalao. Ultimamente, esta firma ha perfeccionado con éxito otro nuevo producto muy abundante en Vitamina B, llamado Vitavosa. Este producto, azúcar del embrión del trigo, es excepcionalmente abundante no solamente en Vitamina B, sino también en las sales naturales de hierro contenidas en el embrión del trigo. Se ha comprobado en pruebas realizadas que la Vitavosa contiene 100 veces la cantidad de Vitamina B y cuarenta veces la cantidad de hierro de la leche.

Así, por medio de la aplicación práctica de los descubrimientos científicos, la humanidad tiene un nuevo alimento a su disposición, alimento valiosísimo. De aquella parte del grano del trigo que antes era descartada como inservible, excepto para ganado vacuno y caballo, los Laboratorios Squibb han elaborado un azúcar dorado, de color amarillo ligero. Este producto de azúcar del embrión del trigo es agradable al paladar y se aprovecha para sustituir el azúcar ordinaria en la alimentación artificial de las criaturas, aunque también puede utilizarse para los adultos y niños de mayor edad. El gran contenido de Vitamina B de la Vitavosa estimula el apetito, promueve el crecimiento y ayuda a desarrollar el vigor de los músculos y nervios del sistema digestivo.



Editoriales

# OROPELES Y REALIDADES

VARIOS y complejos son los factores determinantes del malestar económico existente. El sentido de la justicia impone a los que estudian y comentan—a cuantos viven en contacto con el público—deberes ineludibles, y para un crítico decente—que se respete—lo primero es ceñirse a la verdad.

Pero, por lo mismo, nos juzgamos obligados a declarar—porque sinceramente lo creemos—que buena parte de las responsabilidades corresponde al desconcierto que ha imperado en el gobierno de la nación.

Ignoramos cómo se nombra el financiero extraordinario de la época. Sentimos el noble anhelo de que se nos diga siquiera cuáles han sido los planes victoriosos de un político de talla. Lo que sí hemos contemplado—con asombro—ha sido la aparatosa teatralería de una situación que ha convertido en fantástico escenario el territorio que se extiende de San Antonio a Maisí.

Nos hemos pasado los últimos años oyendo hablar con énfasis de pasmosos progresos mercantiles, de industrias florecientes, de embriagadoras bienandanzas, y lo único positivo es que la banca ha cerrado las puertas del crédito, que los recargos arancelarios han encarecido la vida, que la solvencia criolla rueda al desastre y que legiones de hambrientos abandonan las zonas campesinas y agravan el angustioso ambiente de la ciudad.

Un día fueron olímpicamente proclamadas las excelencias de la restricción azucarera, y otro día se dijo—siempre con acento olímpico—que eran imbéciles, si no infames, quienes abogaban por la restricción.

En determinado momento se crearon millares de destinos—algunos con jugosas consignaciones—, y cuando menos se esperaba llovieron por centenares de docenas las cesantías.

Gargantas esclarecidas enronquecieron pregonando que los liberales eran los más y los mejores; que eran los herederos legítimos de la Revolución; que eran los únicos poseedores de capacidades administrativas y de gobierno; que eran los llamados a imponer en Cuba el predominio de la verdadera dignidad civil.

Se adueñaron del Poder los liberales en 1925, y hace cinco años que asistimos a un espectáculo que entristece: lejos de cumplirse tantas promesas deslumbradoras, se ha creado en la República una atmósfera de desencanto y dolor.

El cacareado gobierno de los más y los mejores, el de los hombres que garantizaban el predominio de las instituciones civiles; el gobierno, en resumen, que había prometido una época de derechos y libertades sin cortapisas, ha militarizado la República por medio de numerosos supervisores, quienes han puesto en evidencia al liberalismo, presentándolo injustamente como una agrupación de inoocentados, cuando no de gente sin escrúpulos. Porque, en buena lógica, las circunstancias permiten que muchos discurran de este modo: —Si contara el liberalismo con suficientes hombres aptos y probos, nada justificaría el triste cuadro que ofrece la patria de Céspedes y Martí, administrados o dirigidos casi todos los departamentos con criterio militar.

Tenemos en las honrosas filas que lucen el kaki, amigos predilectos; pero veríamos con gusto a los militares en sus cuarteles, así como ocupando las altas posiciones de gobierno y administrativas—íntegros en sus facultades y su decoro—a hombres de méritos innegables que figuran en el Partido Liberal.

El liberalismo en todas partes—y en Cuba—es fundamentalmente contrario a los métodos centralizadores, a las cargas tributarias excesivas, al sistema gubernativo de mano dura, a la pena de muerte, etc.; y el liberalismo aparece gobernando actualmente sin respeto para los intereses y prerrogativas municipales, llevando hasta el exceso la cobranza de los tributos, sometiendo la maquinaria del Estado y las actividades públicas a un régimen drástico, a una férrea disciplina, y alzando el patibulo con frecuencia dolorosa, después de haberse estado inmóvil en Cuba durante veinte años el siniestro corbatín.

Junto a la tumba de los grandes se hicieron juramentos prometedores de que los gobernantes de 1925 cesarían con la última campanada de las 12 m. del 20 de Mayo de 1929... y al pronunciarse más tarde la palabra "prórroga", aseguróse que la justificaba el patriótico empeño de impedir que en este suelo se oyera de nuevo otra palabra fatidica para algunos: "reelección".

A poco recibía la República el obsequio de unas acrobáticas reformas constitucionales, de una amplia prórroga de poderes y de un reeleccionismo sorprendente. En conjunto los regalos, como esos paquetitos de perfumería cara, que aprisiona una cinta de seda azul.

El prestigio de los tribunales sería robustecido, según voces autorizadas. Consecuentemente, deploramos, pero sin asombro, que en verdaderos casos de conciencia se negase a dignos padres de familia la gracia de indulto, que es la más hermosa prerrogativa del Ejecutivo... Y cuando íbamos acostumbrándonos a la idea de que la Justicia—como una diosa—desplazaba a la Caridad del Cobre del patronato de Cuba, unas cuantas leyes de amnistía—favoreciendo a personas determinadas— pusieron agua en el vino generoso de nuestra ilusión.

Tomamos en serio las seguridades de que los gobernantes que actualmente nos glorifican hacían la cruz a los empréstitos, como las beatas cuando se habla de Santaná; pero un alumno del primer curso de Economía nos ilustra de que la operación de emitir obligaciones un Estado—con la garantía de todos o algunos de sus ingresos—se llama empréstito, y que si tales obligaciones pasan a manos de banquero extranjero, el préstamo asume los caracteres de una deuda exterior, sencillamente porque entran en juego factores ajenos al país.

Aunque se esfuerzan briosamente los pintores del optimismo, como usan pintura de agua, la acuarela pierde sus bellos colores cuando llueve. ¡Y llueve que es un diluvio!

Las realidades son otras: hacendados y colonos a quienes nadie refacciona, propietarios que casi no tienen para la bodega, firmas mercantiles poco menos que en quiebra, empleados en pleno reajuste, viejos libertadores muriéndose de hambre en la patria que redimieron, obreros perseguidos y sin pan...

¡Basta decir que hay zonas de Cuba donde ahora se contrata por cuarenta centavos al día el campesino trabajador!

Hemos ido hasta Oriente. De la indómita provincia traemos pésimas impresiones. Los orientales sólo hablan para dolerse de crueles desencantos y expresarse en tono de profundo pesimismo. E iguales son las impresiones que se recogen en todo el país.

Y hasta las dulces tórtolas maldicen su suerte cuando les falta que comer.

# “¿Cómo se atreve Ud. a maltratar su cutis siendo tan fácil el uso diario del Jabón Palmolive?”

pregunta el Sr. TEJERO, de Barcelona, disinguido especialista de belleza

“SI el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive.

“Use el jabón Palmolive dos veces al día,” dice el Sr. Tejero, “y vea cuán sencillo es proteger la belleza facial. Hágase con ambas manos una abundante espuma del Palmolive, frótese bien la cara con ella; enjuáguese y séquese perfectamente—eso es todo. Un poco de mi ‘Epidérmico de Tejero’ resulta después delicioso. Haga Ud. esto y tendrá la tez suave, tersa y juvenil.”

Use el jabón Palmolive para el baño también; pruebe Ud. sus efectos en seguida.



“Use el jabón Palmolive dos veces al día y vea cuán sencillo es proteger la belleza facial.”

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive... el jabón puro de aceites vegetales que no daña aún el cutis más delicado.”



P-3025 S

*José Tejero*  
BARCELONA

LOS PARIAS...

(Viene de la Pág. 8)  
con frecuencia se había pasado una semana entera sin dormir. “¿Haciendo qué?” preguntó el Inocente. “¿Hurgón!” replicó Mr. Oakhurst sentenciosamente, “cuando un hombre se topa con una veta de buena suerte—suerte de negro—no le entró el cansancio. La suerte”, continuó el taurín reflexivamente, “es una cosa poderosa y extraña. Todo lo que sabemos acerca de ella es que está sujeta a mudanza. Lo esencial es saber cuando está próxima esa mudanza. Nosotros nos hemos topado con una vena de mala suerte desde que dejamos Poker Flat, y tu viniste luego a enredarte en ella. En este juego, el que pueda retener más tiempo sus cartas será el ganancioso. Porque, agregó el taurín, con júbilo desatinado.

Yo estoy orgulloso de servir al Señor y en sus armadas moriré yo.”

Vino el tercer día, y el sol, mirando al través del valle, vió a los parias reparándose su escasa ración de alimento... Era una de las peculiaridades de aquella montaña permitir que sus rayos se difundieran benéficamente sobre el paisaje invernal como en commiseración hacia el pasado. Pero así mismo revelaba la extensión nevada como el desahucio de un mar innominado bajo las ro-

do totalmente las palabras, como narrar sus incidentes en el lenguaje vernacular de Sandy Bar. Y por el resto de aquella noche los semidioses homéricos pisaron nuevamente la tierra. Troyanos espadachines y hábiles griegos batallaban en los aires, y los altos pinos parecieron doblegarse a la ira del hijo de Peleo. Mr. Oakhurst escuchó con gran satisfacción. Por lo que más se interesó fue por el destino de “Pies de Ceniza”, como el Inocente se empeñaba en llamar a Aquiles, el de los pies alados.

Así que, con poco alimento, mucho de Homero y el acordeón, una semana más se delizó sobre los parias. El sol los regaló de nuevo con sus rayos, y de nuevo los copos de nieve descendieron sobre la tierra. Día a día, el cinturón de nieve que los cenizas se levantaba más alto, hasta que los prisioneros miraron sus paredes a más de veinte pies sobre sus cabezas...

Por momentos hacía más difícil hallar combustible para el fuego. Los mismos árboles derribados a su lado se hallaban ocultos en la nieve. Y, con todo, nadie se quejó. Los amantes apartaban la vista de la temible perspectiva, se miraban a los ojos y eran dichosos. Mr. Oakhurst adquirió serenidad ante el juego perdido, y la Duquesa reasumió sus cuidados por Piney. Sólo la Madre Shipton—en un tiempo la más fuerte de la partida—parecía languidecer. A media noche, en el décimo día, llamó a Mr. Oakhurst a su lado. “Me voy”, dijo en una voz débil y querenciosa, pero no digas nada. No desalientes a los muchachos... Coge el atado de debajo de mi cabeza y ábrelo”. Mr. Oakhurst lo hizo así. Contenta su ración de alimento de la última semana. “Dáselo a la Chiquilla”, dijo señalando a Piney “Te has matado de hambre”, dijo el taurín. “Llámalo así si te gusta”, dijo ella. Y, acostándose de nuevo, volvió el rostro a la pared y pasó sosegadamente a su sueño postrero.

Las castañuelas y el acordeón permanecieron a un lado aquel día, y Homeo fué olvidado. Cuando se confió a la nieve, el cuerpo de la Madre Shipton, Mr. Oakhurst llamó aparte al Inocente y le mostró unos zapatos que él había hecho de una vieja albarda. “Existe todavía una posibilidad de salvarla”, dijo señalando a Piney. “Pero esa posibilidad está allá”, añadió, señalando a Poker Flat. “Si en dos días te pones allá, está a salvo”. “¿Y usted?”, preguntó Tom Simson. “Yo permaneceré aquí”, contestó brevemente.

Los amantes se separaron con un largo abrazo. “No vas tu también?”, preguntó la Duquesa, viendo que Mr. Oakhurst vacilaba en acompañarlo. “Iré” replicó. Y, volviéndose a la Duquesa, encendió su pálido rostro con un beso, dejándola rígida de asombro.

Vino la noche, pero no Mr. Oakhurst. La tormenta de nieve se repitió. La Duquesa halló que alguien había puesto al lado de la choza combustible para varios días. Las lágrimas subieron a sus ojos, pero las ocultó de Piney. Durmieron muy poco. En la mañana, mirándose al rostro, leyeron sus destinos. Ninguna habló; pero Piney asumiendo el papel de la más fuerte, ciñó su brazo a la cintura de la Duquesa. En esta posición permanecieron el resto del día. Aquella noche, la tormenta alcanzó su máxima magnitud. Y, derribando los protectores pinos, invadió el mismo seno de la choza.

En la mañana se encontraron imposibilitados para alimentar el fuego, que se desvanecía gradualmente. Al irse carbonizando las brasas, la Duquesa se acercó a Piney y rompió el silencio de varias horas: “Piney, ¿puedes rezar?” “No, querida”, dijo Piney simplemente. La Duquesa, sin saber exactamente por que, (Pasa a la Pág. 59.)

## La Verbena del “Loma Tennis”



El grupo de señoras que más llamó la atención en la verbena del “Loma”. En el grupo aparece la gentilísima señorita Zoila Rodríguez, campeona nacional de “tennis”.

Uno de los grupos que más llamaron la atención en la verbena del “Loma”. En el grupo aparece la gentilísima señorita Zoila Rodríguez, campeona nacional de “tennis”.

Más allá, este grupo fue muy celebrado por la elegancia impropiable de las “bolitas”.

BESTIERS  
WHEELS

El grupo de las flores, uno de los más alegres y animados en la brillante fiesta del “Loma”.

Otro de los grupos de señoras, que tomaron parte en la gran Verbena del “Loma Tennis Club”.



EL REGRESO DE NUESTRO DIRECTOR. — Grupo de personas reunido en el aeropuerto de la "Nyiba" para recibir a nuestro Director, MIGUEL A. QUEVEDO, qui regresó de Santiago de Cuba en el hidroavión "Pasta Rica", acompañado del señor Alfonso PARIS, jefe del Depto. de Anuncios de BOHEMIA y del señor Juan F. PICO, su izquierda a derecho: Srta. Josefina RODRIGUEZ, Srta. y Srta. Margarita QUEVEDO, Miguel A. QUEVEDO, el señor GARCIA PEÑA representante de la "All American Newspaper Rep. Co.", el piloto del "Pasta Rica" y los señores PARIS WANGUEMIR, PICO, SANCHEZ DE CAMPO y LIMA.

FOTO VALES



FOTOS VALES

# Actualidad



El doctor Néstor CARBONELL, recién graduado doctor en Derecho Civil de la Universidad de La Habana. Al saludar al compañero de otros días, BOHEMIA formula votos por sus triunfos y le desea el mayor éxito profesional. (American Photo)



EL ALMUERZO A CASAL.—Mesa principal del almuerzo de despedida ofrecido al señor Alfredo CASAL, Presidente del "Casino Español de La Habana, por sus compañeros del Comité de Sociedades Españolas.

EL HOMENAJE A FIGUEROA.—El Alcalde de La Habana, doctor Miguel M. GÓMEZ, presidiendo la peregrinación a la tumba del ilustre patriota don Miguel Figueroa, efectuada el domingo 6, con motivo del trigésimo séptimo aniversario de su muerte.

EN LA "ASOCIACION DE REPORTERS".—El doctor Eusebio HERNANDEZ, Ilustre obstetra cubano, disertando durante la velada que celebró la "Asociación de Comadronas de la República" en los salones de la "Asociación de Reporters". FOTOS VALES

# DE SANTIAGO DE CUBA



Nuestro Director, Miguel A. QUEVEDO, almorzando cordialmente en el restaurant del "Venus" con los señores MARISTANY, administrador de la Radio Corporativa; Vicente FLORES, jefe de Redacción del "Diario de Cuba"; Alfonso PARIS, jefe del Depto. de Anuncios de BOHEMIA, y el señor PICO



El Sr. Pedro LAY, gerente de la casa "Bacardi", rodeado del personal de dicha casa que le ofreció un almuerzo con motivo de su onomástico. A dicho almuerzo fueron especialmente invitados por el Gobernador don Murcillo el director de "BOHEMIA" y nuestro compañero Alfonso PARIS



Grupo de asistentes a la fiesta celebrada por el Club Femenino de Santiago de Cuba, en las jardines de la Cercanía "Blatney". A dicha fiesta asistió nuestro Director, Miguel A. QUEVEDO, y los Sres. PUEBLES, HERNANDEZ MAYRÉS, MARISTANY, SILVA, CEPILLO, PÉREZ INFANTE, PARIS y PICO

El Gobernador de Oriente, Sr. José Rafael BARCELO, y las autoridades civiles y militares de Santiago, presenciando el desahucio del obelisco erigido en el Puerto "El Vaso", por iniciativa del Com. González Valdés, a la memoria del Com. Nicolás Franco Anibal, muerto gloriosamente el 19 de Julio de 1898.

(FOTOS SPECIALES)

# El silencio...

**N**ADIE sería capaz de decir exactamente cuando comenzó, pero de repente, las líneas tenues, vagas, de ligero arco del horizonte, se quebran, y al alterarse, el rojo y el pardo, los ardientes colores de las hojas del bosque asumen peregrinas tonalidades, cambian, y los matices del campo se destiñen, tornándose ora blancos, luego ocre; algo extraño, quieto, pálido, impregna el paisaje, sin que acierte a explicarse que.

Son las mismas crestas, las mismas arboledas, los mismos prados y campiñas de antes, el mismo pedazo de campo de hace una hora; se arrastra todavía el camino, blanqueado e interminable cortándolo, y se filtra la luz dorada del otoño moribundo, cayendo sobre la tierra como un vino que lo endulzara todo—pero invisible, inefable, inaudito; algo, irrumpiendo de la distancia, hace presencia; y amplio, poderoso y solemne, se presenta allí y tien de sobre todas las cosas un pabellón de sombras.

No son esas cruces que se dejan ver a cada instante, pardas y delgaduchas, al margen de la carretera. Inclínándose y mostrando su cansancio, clavadas allí, en la yerba, azotadas por los vientos de muchos años, somnolientas de tanto contemplar las nubes que pasan: son las cruces de la guerra del 70. Alamos esbeltos, plantados allí, junto a ellas, hanse convertido desde entonces en poderosos árboles, con ramazones fuertes, en que anidan gorgantas avecillas. Ya esas viejas trincheras han perdido el dolor, ya entre ellas no vagan indicios de muerte apenas—ya son como tierra de jardines, pintorescas, llamativas, buena tierra y mejor campo.

Pero no es este el carácter, bello y tremebundo, de la región que siempre ha sido campo de batalla y donde siglo tras siglo la guerra ha ido dejando sus pluviosos, como en capas separadas de roca en períodos geológicos, depósito sobre depósito, capa sobre capa, guerra tras guerra, como se discierne todavía hoy, desde los tiempos de lucha de los Reyes de Francia hasta las trincheras de Mars la Tour, y el compacto cementerio de Douaumont.

No es tampoco ese doble espíritu de misterio de este campo, en que el leve azul de las líneas imprecisas que se ven en el horizonte, descubre a la vez colinas y tierras de cultivo, y fuertes cuidadosamente encubiertos. Esas cubres suaves que se alzan al frente no son únicamente cadenas de colinas, sino también alturas bruscas fortificadas; valles idílicos que son asimismo campos atrincherados, valles de muerte, lugares de cita, insinuaciones de próxima batalla; esas ligeras eminencias del terreno, marcan los emplazamientos de concreto de la artillería, nidios de ametralladoras, convertidos en coimas por los pasadizos, los túneles y los depósitos de proyectiles; todo aquí ha sido tornado en auxiliar de la estrategia. Estrategia y sepultura.

Es el silencio. El silencio tremebundo de Verdún. El silencio que sigue al combate. Un silencio sin paralelo en todos los ámbitos del mundo, puesto que al fin la naturaleza sale vencedora de todas las luchas, haciendo surgir de entre la destrucción y la ruina la vida, floreciendo bosques una, y otra vez y agitando sus penachos, junto a los pueblos recién contruidos, las tiernas espigas de los maizales. Más, en la última y más terrible de las guerras, la destrucción y el espanto, se han agenciado por vez primera la victoria. Aquí, reposan destruidos pueblos que no han sido reconstruidos, pueblos de los que en pie no ha quedado ni una piedra. Y el campo, el terreno, contiene todavía tantas amenazas, tanta muerte velada, tan repleto de explosivos todavía vivos, de granadas, de minas y de gases emponzoñados, que en cada maleza es peligroso descargar el azadón. Aquí hubo en otro otro tiempo árboles que tronchados no han vuelto a maderar; no solo sus copas y sus troncos, sino aún sus más pro-

He aquí el último cuento de Erich Maria Remarque, el famoso autor de "En el Oeste, sin novedad". Este cuento, publicado en la revista berlinesa "Die Voge", ha producido honda sensación en Europa por que es en cierto modo una protesta contra la profanación de las tumbas de guerras—aliadas o alemanas—en los campos de batalla. BOHEMIA, atenta a proporcionar a sus lectores la última novedad literaria, es el primer periódico que publica en castellano la nueva producción de Remarque.

fundas raíces, quedaron despedazadas, pulverizadas, hechos todo astillas, Campos fueron estos que no sentirán otra vez la caricia del arado porque en ellos las sembrateras han sido siempre de acero, acero y más acero.

Es cierto, sin embargo, que en los socavones de esta tierra desdichada, peina una hercúlica desgarrarla, falta de vida; y que los marginan albolos y manzanilla, atreviéndose alguna vez a serpear un mal mataje, tímido y desaliado, para asomar por sobre el yermo, y acentuar, con la parsimonia de su crecimiento, la impresión de silencio y desolación. Es como si en la cinta circular de los tiempos, se produjera un agujero, suspendiendo los sucesos, y dando quietud e inefabilidad al Tiempo, al Tiemp—ue en sí conduce cosas del pasado y cosas que han de venir, como si tocado de compasión cerrara aquí sus válvulas. No, tierra como esta no la hay en ninguna otra parte. Más vivo es el desierto, con su quietud, que es orgánica en él.

Este silencio carece de igual, porque este silencio es un grito formidable, estupendo, que se ha petrificado. No hay en él la paz de los cementerios, porque en estos entre las muchas vidas que hallaron descanso, desgastadas, poco duermen que fuera ardiente, pujante, juvenil; pero aquí, y por centenares de miles, la fuerza intensa que se adivinaba en las pupilas, la potencia que les daba hábito, vista, elasticidad a su garbo, combatividad, saltó de repente atomizada; y en las convulsiones de la mayor tensión, en propia defensa de la vida, aquello que con más egoísmo se guarda, más acarcia y en donde más fe se pone, más apasionadamente, con más pasión salvaje, con mayor fervor, con mayor locura y rabia que nunca, fué disputado, en medio del torbellino bulente de la actividad, del tormento, de la esperanza, del temor, del amor a la vida, estallando en rancajos, entre pedazos de metralla. Nada aquí tan delicado, tan frágil, como la vida, que abrió sus venas, para entregar a las tinieblas más densas, las almas de ochocientos mil hombres.

Los años perdidos han quedado quietos sobre estos campos, años que no florecieron—que no respondieron a las clarinadas de

la vida aún no vivida, sin reposo—el grito de la juventud aplacado tan pronto, ahogado en pleno brote. Seguramente, en las noches, surge, como burbuja que estalla, como un enorme fantasma hecho todo de fuego azulado.

Colina abajo viene un hábito plomizo, grisáceo, que penetra en el mortecino ardimiento del Otoño, rasgándolo con resplandores de luz dorada. Colina abajo viene esa quietud, que arranca al día su contento, y lo hace desmayado, sin espíritu, enfermizo, como si el Sol se entenebreciera, tal en aquella tarde de la tragedia del Gólgota. Colina aba-

# von Erich Maria Remarque

jo vienen nombres y remembranzas. Vaux, Thiaumont, Belleville, Tierra Fria, Valle de la Muerte, Colina 304, El Hombre Muerto—¡qué nombres! Cuatro años largos vivieron sepultados bajo el clamor formidable de la muerte; hoy son dueños del espíritu, que sobrecogen apretadamente en lo infinito de su paz y su silencio. No más romerías, no más andanzas baratas de un día, con recorridos a las cuevas de los parapetos, a la romántica luz de un candil de carburo. Ya esta tierra pertenece a los muertos.

Pero en esta tierra que ha sido revuelta en torbellinos por granadas de todos los calibres, en esta tierra de pavor y sobrecogimiento, en este lugar de cráteres y socavones, alicatan todavía hombres. Apenas se les ve, tanto y tan bien se han adaptado, al correr del tiempo, que apenas emergen de entre cuanto les rodea. Enfúndanse en la ropa amarillenta y gris y sucia de su labor.

Deambulan a veces en centenares, en ocasiones por millares, pero trabajan aisladamente, desparramados tanto, que siempre parecen ser pocos—diminutas, industriosas hormigas, en el fondo de los cráteres. Su vida, la viven propia y para sí; con frecuencia meses enteros pasan en sus negros chozones, acercándose raramente a los pueblos. Son los rebuscadores.

Los campos de batalla ofrecen venero a la explotación especulativa. Los contratistas han obtenido patente del gobierno para recoger como chatarra, todo el metal valioso. Emplean a los rebuscadores en el menester. Lo pesquian todo cuanto tenga valor metálico, rifles viejos, cascos de granada, bombas, railes, rollos de alambre, azadones—estos campos de remembranza y de quietud y de tristeza, son, para ellos, minas de hierro, de acero y de cobre. Más que nada, prefieren el cobre. Ganan el mejor precio por él.

La mayoría son rusos. En el silencio, se han tornado poco locuaces. Viven para sí. Pocos desean su compañía. Aunque el gobierno otorga las patentes por millares, sientése que no actúan en buen oficio. Millones de francos, valor de metal, hay en la tierra; pero hay también lágrimas, sangre y angustia de millones.

Tan remunerativo es el oficio, que muchos pronto compran auto. Año tras año, la artillería parece cuidarse de que no llegara el día en que ellos carecieran de sustento. Las primeras arrebañaduras, superficiales, someras, se han agotado ya, y ahora ocurre escarbar, ir abajo, al fondo, a las segundas capas de riqueza escondida. El suelo es arduo, y dos semanas han puesto en cavar un hoyo de un par de varas cuadradas. Se impone descubrir vetas ricas. Esto requiere saber.

Regularmente, usánesse largas picas para auscultar el metal en la tierra. Acontece a veces que para en una bota, que o pone resistencia, pues es común que las botas de los muertos enterrados allí abajo se conserven en buen estado. Los arrebañadores, pueden decirlo bien, que ellos no están horros de experiencia. Pueden decirlo generalmente sin palpar el fondo del campo, como será o no valioso el yacimiento que se encuentra debajo. Si la cabilla toca en un casco de acero, bien y bueno, que su valor, recompensa con buen galardón, el hallazgo.

Existen algunos cateadores viejos, arrebañadores experimentados, que solo excavan en sitios donde han crecido matojos de cierta especie. Saben que en tales puntos hay cuevas zhitas de cadáveres—de lo contrario, no se explicaría el lozano crecimiento de los yerbajos. En las cuevas, ciertamente, es usual hallar metales de toda especie.

Si alguno tiene suerte, da con una ametralladora o con un pequeño lanza bombas. Por supuesto, entonces, de una sola vez, se llega a la fortuna. Sabemos que aun se hacen lenguas de la excavación de un avión alemán.rojavia, sobre el sillín del piloto, se acurrucaba el esqueleto del aviador y entre las tibias, una caja con 15,000 marcos de oro.

La misma escena se repite por dondequiera. Primero se voltea la tierra y se remueve, y luego con las manos se escarba, Bombas, alemanas de mango largo y un cañón de fusil, aparecen a luz, suscitando poco interés.

Al otro lado, otro cañón de fusil, torcido y corroído, va a parar al montón del hierro oxidado, que se va apilando. Un casco—luego un guñapo húmedo pálido, verde-gris, deshelado, ya casi arcilla, un cráneo con pelos todavía, con un agujero astillado en el frontal. El arrebañador lo coloca en una cajuela. Del misero guñapo verde-gris arroja, sacudiéndolo, huesos pariscosos, manchados. Los últimos salen de las botas. Todo va a la caja, que por la noche enviará al depósito de identificación. Una bola que se desbace con una moneda empuñada, queda allí. También los restos de una carterita, totalmente podrido el cuero. Pero, de nuevo el azadón resuena metálico y se presentan barras de hierro y rollos de alambre-buen hallazgo.

Una vez, cien veces, mil veces, el mismo cuadro; al crepusculo otoñal yace un soldado, unos pingajos podridos, unos cuantos huesos, una calavera, algún equipo con hebilla recubierta de moño, una cartuchera. También él sentiria contento de estar vivo a esta hora.

Algunos rebuscadores cuentan que podrían decir por la forma de la quijada si la calavera es de alemán o de francés. Lo más importante es que al anochecer los huesos estén en el depósito, para evitar que las zorras los roan al amanecer. Es extraño que—aquí—las zorras coman huesos. En realidad, nada más pueden comer. Pero aunque solo huesos hay, abundan las zorras.

Los cateadores se agazapan en sus numerosos hoyos semejantes a cafetera, y cavan como topes. En su verdad, los huesos que encuentran se identifican, se aglomeran en los cementerios, en pantanos, en amplios sarcófagos de piedra. Acaso tal vez mejor sería dejar a estos soldados, camaradas todos, reposar donde han reposado durante diez o doce años.

Y así, quizás, ellos lo preferirían. Y así, quizás, la tierra montaría guardia sobre las huesas, defendiéndolos de las manos que busgan entre sus restos, buscando metal y dinero. Junto a los soldados muertos duermen sus armas. Y estas armas con frecuencia conservan el poder de castigar.

Un golpe con un zapapico basta. Un azadonazo seco será suficiente para que con un rugido sordo, largo, salte al campo zamajos al aire, la muerte, surgiendo de la tierra, para caer, en la explosión, sobre el rebuscador. Ya muchos han sido despedazados, muchos multados, y todas las semanas, más van a engranar sus filas: La muerte, que primero tala las vidas de los soldados, ahora vela sobre las tumbas de los que perecieron y la tierra los alberga como si jamás habrían de reposar en magníficos mausoleos, sino quedar allí donde cayeran.

Y sobre la mortaja, el Tiempo está quieto, desde que la angustia vino a matizar estos horizontes; y sobre la mortaja, borda el silencio, tristeza y recuerdos...

HOTEL VAUBAN - VERDUN (FRANCIA)  
DER SCHENSTEN UND DER BESTENGERICHTETE DER UMGEGEND  
VERDUNER SPEZIALITÄTEN  
BEIM NACHTISCH  
lasst auf Eurem Tische eine Braquierbombe los  
ODER  
Nehmt eine solche als Andenken um sie Eurem Familien  
beim Nachtsch zu präsentieren.  
Diese Bombe, welche in Stiecke zerspringt, ist unschädlich. Sie enthält Verduner Zuckerbohnen und possenhaff  
Überraschendes.

Un anuncio macabro del Hotel Vauban... En él se ofrecen "especialidades" de azúcar y chocolate que recuerdan la batalla y la muerte...

# GRAFICAS

**LOS NUEVOS DENTISTAS**—Los nuevos graduados de Cirugía Dental posando especialmente para BOHEMIA después de la solemne ceremonia de investidura de los topos, celebrada en el Aula Magna de la Universidad



**DEL VIBORA CLUB**—La Comparsa Valenciana, una de las que más llamaron la atención en la fiesta bailable celebrada el sábado por la Sociedad "Vibora Club".



**LOS NUEVOS ABOGADOS**—Grupo de graduados en Derecho Civil que se reunieron el día 3 para celebrar con un almuerzo la feliz terminación de la carrera  
FOTOS VALES



La Dra. Estrella GRANDE ROSSI de FERNANDEZ CABRERA, electa directora de la Escuela Normal de Maestras de La Habana para el próximo bienio  
FOTO PIREIRO



El Dr. Antonio R. CAMPISA, perito mercantil y calígrafo, que se ha graduado abogado en la Universidad de La Habana, obteniendo las más altas calificaciones  
FOTO REMBRANDT



Sir Arturo GONAN-DOYLE, el célebre novelista inglés, creador de Sherlock Holmes, que ha fallecido en Inglaterra. Precisamente en este número anuncia BOHEMIA la publicación próxima de su última novela, "El Pie del Diablo"  
FOTO YENSEPA

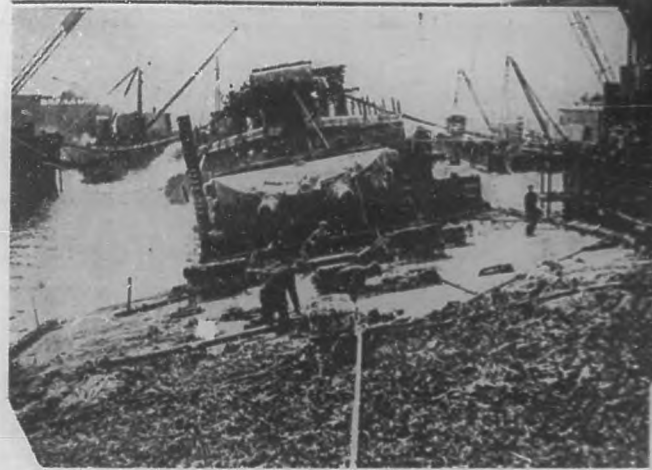
# Actualidad Internacional



**FRANCIA**—El Presidente de la República, M. Gaston DOUMERGUE, saludando al Mariscal José Jacobo JOFFRE, durante la inauguración del monumento levantado al héroe del Marne en la ciudad de Chantilly. De espaldas, en primer término, está el Mariscal PETAIN, defensor de Verdun.



**ESTADOS UNIDOS**—El doctor José T. BORRÓN, Encargado de Negocios de Cuba en Washington, en el acto de presentar las dos palmas rojas que el gobierno de Cuba le otorgó a la Unión Panamericana  
(Foto P. A. S.)



**INGLATERRA**—He aquí lo que es hoy el más poderoso de los cruceros de batalla del mundo: el "Hindenburg", hundido en Scapa Flow con toda la escuadra alemana por orden del Almirante Von Reuter. Este buque fue construido durante la guerra y no llegó a disparar un solo cañonazo contra las escuadras aliadas.

(Fotos INTERNATIONAL NEWS)



**SUIZA**—Un aspecto del futuro Palacio de la Liga de las Naciones, que se alzará en Ginebra. Cinco millones de dólares será el costo del edificio. El autor de los planos es el arquitecto francés  
Jules Flegenheimer.



**AUSTRALIA**—La joven aviatrix inglesa Miss AMY JOHNSON, saludando al pueblo de Sídney al terminar su vuelo directo desde Londres a los antipodas.

## Actualidad



EN "LYCEUM".—El Dr. José A. TABOADELA, disertando ante los miembros del "Lyceum" en la tarde del lunes 30



El Dr. Félix GRANADOS, que ha sido electo Presidente del Rotary Club de La Habana

EN LA ESCUELA DE COMERCIO.—El Dr. Antonio ALEMÁN RUIZ, director de la Escuela Elemental de Comercio, distribuyendo los premios a los alumnos que más se distinguieron durante el curso



UN PONCHE AL PTE. DE LOS REPORTERS.—Un aspecto del ponche ofrecido al Sr. César RODRIGUEZ, Presidente de la Asociación de Reporters, por la Unión Cultural García. El acto se efectuó en el café "Europa", el domingo 6

LA EXPOSICIÓN ESCOLAR DEL CENTRO ASTURIANO.—Aspecto de la concurrencia al acto inaugural de la exposición de los trabajos ejecutados durante el curso por los alumnos de las escuelas del Centro Asturiano  
FOTOS VALES



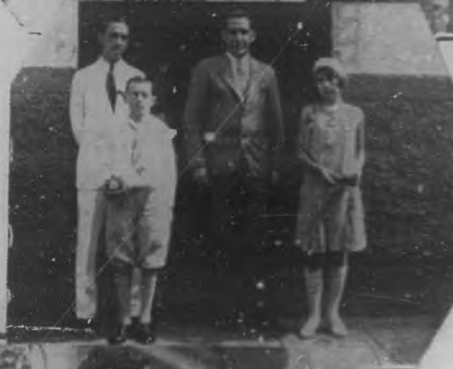
## Del Momento



El Sr. Harry F. GUGGENHEIM, Embajador de los Estados Unidos, cuyo discurso acerca de la situación económica y política de Cuba, pronunciado el día 4 de julio, ha causado honda sensación en toda la República  
FOTO O. P.



EL 4 DE JULIO EN LA HABANA.—Un aspecto del momento celebrado por el American Club para conmemorar el aniversario de la Independencia de los Estados Unidos



EL CONCURSO INFANTIL DE "BOHEMIA".—Los niños Salvador SANCHEZ e Ildelfonso F. MOJARDIN, con los premios que obtuvieron en el concurso de pinturas de esta revista: una máquina fotográfica y un cuadro de suntuaria. En segundo término: Joaquín de POSADA, secretario de la sección de Pasatiempos, y maestro cómputo CALZADILLA, que entregó los premios



LOS "MAHI NOBLES" EN LA HABANA.—El Presidente de la REPUBLICA, con los miembros de "Gran Potencia" del "Mahi Temple", recibe a los jefes de la guardia del "Mahi Shrine" que acaban de visitar la capital

EL 4 DE JULIO EN LA HABANA.—Los veteranos de la guerra hispano-americana y los "nobles" del "Mahi Temple", formando con banderas y estandartes frente al monumento del "Maine", durante la peregrinación americana del 4 de julio  
FOTOS VALES





T A R E C O



He aquí uno de los tipos más populares de La Habana: "Tareco", el vendedor de periódicos. Su verdadero nombre, muy pocas personas lo saben. Se llama Rosendo Prieto. (FOTO VALES)

La sátira, el humorismo las más de las veces grosero y siempre inexorable de la masa popular, ha calificado con el doble alias de "Tareco" y "Cachivache" a un hombre, ya anciano, que cotidianamente gana su sustento vendiendo periódicos de la mañana en aquella parte de la ciudad en que están localizados los grandes al-

macenes. Las dependencias de las casas comerciales establecidas en Bernaza, Monserrate, Muralia, Lamparilla y Obrapia, esperan ansiosas, cada mañana, a "Tareco", su marchante de diarios, con el afán de conocer las noticias mañaneras y con el secreto y maligno propósito de reir un rato a expensas de la indumentaria y las producciones del "endedor. Muchas veces se le presenta la agradable oportunidad de ser testigos de algún incidente callejero, de esos que tantos al día sostiene, de manera pintoresca y en "pose" de primer protagonista, el conocido vendedor de papel de la mañana.

Rosendo Prieto, "Tareco", es un hombre más bien robusto que delgado, de baja estatura, de andar lento y cansino. Su indumento es siempre el mismo, mugroso, terriblemente mugroso; los embates de la intemperie y las grasas y el poco cuidado del demente lo van deshilachando con lentitud y seguridad, hasta que amenaza quedar completamente destruido. Generalmente la piedad de uno de aquellos mozos del comercio, lo sustituye por uno de sus vestidos viejos que resulta nuevo para "Tareco", quien no repara en la minucia del grotesco aspecto que muchas veces le da un vestido de talla muy distinta a la suya. El sombrero de "Tareco" es de color indefinible. Siempre lleva, bajo su axila izquierda, un cartón doblado en dos conteniendo los diarios de la venta. Su diestra va siempre provista de un trozo de madera que tiene las dimensiones aproximadas de un bastón de factura mexicana. Sólo cambia de manos el curioso bastón, cuando la diestra se entretiene en rascar nerviosa la hirsuta y blanquecina pelambre de su barba o en administrarse alguno de los sonoros cachetones, con que frecuentemente se obsequia.

A no ser por el tic nervioso que parece aquejarle compeliéndole a propinarse tan tremendas bofetadas, "Cachivache" resultaría un tipo vulgar, como tantos otros, ya que en su andar, en sus palabras y en sus gestos no hay nada que denuncie, de manera característica, su anormalidad. Conoce perfectamente el valor de las monedas, sabe pedir las cuando no las tiene para tomar "la mañana", pregona los diarios y grita las noticias como cualquier otro "periodista", gusta el alcohol con avidez y lanza chasquidos de iniciación en los picores del cognac y tiene un remoquete que nada extraño diría sabiéndose que pertenece a la abigarrada sociedad de vendedores de papel, sociedad en que casi todos están catalogados con dos o tres nombres superpuestos. Viéndolo por la calle, con su paso lento y su paquete de diarios, arrastrando su vejez laboriosa, "Tareco" es un respetable vendedor que inspira compasión. Pero lo extraordinario, lo que llama la atención, es lo terriblemente intolerable que resulta el apodo para este pobre hombre. Basta que pase uno de tantos choferes o peatones que conocen la debilidad del anciano y le lancen uno de aquellos remquetes, para que con la celeridad del rayo "Tareco" pase de la beatífica quietud a la cólera violenta. Parece alargarse su estatura, parece como si sus músculos despertaran. Mientras lanza mil palabras soeces al gratuito provocador, su mano, con fuerza insospechada y certera dirección, dispara el trozo de madera que rebota contra el auto del gracioso marcándolo firmemente o zigzagueante va a establecer contacto con las piernas del provocador, haciéndole saltar en dolorosas cabriolas.

\*\*\*

La locura de "Cachivache" resulta tanto más inexplicable cuanto que es un hombre casi robusto, condición física poco común en personas aquejadas de este mal. Su origen hace sospechar la imposibilidad de una tara hereditaria que haya herido traicionera y mortalmente su cerebro: nació en una minúscula aldea galega de padres hortelanos, sanos y fuertes. La demencia de este hombre no es el caso típico en que el cerebro parece haberse paralizado, haberse detenido ante un hecho, que ha impresionado poderosamente su sentidos. Por el contrario, el caso de "Cachivache" es el de un individuo que goza de plena lucidez en todos los momentos, menos cuando se le escupe el epíteto vulgar, "Tareco... Cachivache", que es el que lo hace perder la ecuanimidad y proceder con violencias de enagenado.

La voz de la calle, esa que algunas veces encuentra tragedias donde sólo hay bufonadas, ha tejido la trama de una larga historia, alrededor del hombre y su caso. Felicidad hogareña, amor juvenil y profundo, infidelidad conyugal, afrenta impia y burla sangrieta, se agitan en la conciencia de los que de uno u otro modo nos relatan el pasado del pobre "Cachivache".

¿Será cierto que el demente de la calle de Bernaza tuvo un gran amor y fué feliz? ¿Es creíble que haya sido un burgués acomodado que gozara de placeres y fortuna? ¿Es posible que el remoquete vulgar evoque la infidelidad de la amada, paralizándola, esporádicamente, sus actividades mentales? ¿Será verdad que se empeña en ahogar en los vapores del alcohol los recuerdos de su dicha pasada?

Sea lo que fuere, si "Tareco" amó con ese amor furioso que sólo se gusta una vez en la vida y si fué feliz, con esa felicidad plena y tranquila que tan difícilmente se obtiene, habiendo perdido amor y fidelidad, sea mil veces bendita la locura de "Tareco".

L. GONZALEZ DEL CAMPO



Esta amazona formidable es Dorothy JORDAN, la encantadora artista de la "Metro". Dorothy está entrenándose en un tívico para una película del Oeste, en la que tendrá que montar a caballo. (Foto M. G. M.)



## Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

Especial para BOHEMIA

ENTRE las fiestas y las Asambleas que en este mes de junio se suceden sin cesar, las carreras de caballos mantienen su viejo prestigio y el favor de todas las capas sociales. Junio es quizás el más original y bello de los meses del año, pues reúne en sí una parte de la primavera y otra parte del verano. Y las carreras de caballos caen precisamente en este mes adorable! El universo de los costureros y los modistos se pone en guardia. París, la Francia, el mundo entero aguarda a su vez detrás de los modistos y los costureros. La espectación es de las más justificadas.

El traje para las carreras de caballos es muy especial. Debe siempre mostrar "yo no sé qué" de elegante y de lujoso; debe, además, estar bastante adornado más que un traje de tarde ordinario y generalmente se emplea para su confección, la muselina, el tul o el encaje. Este año, esta temporada, mejor dicho, está haciendo furor el traje florido, de mil ramajes y de tonos vivos y finos. Es un verdadero encanto para los ojos ver la *pelouse* de Longchamps o el *pesage* de Chantilly parecidos a *bouquets* animados. Estos *bouquets* no son otra cosa que los grupos de damas paseando entre dos carreras!

La falda, que habitualmente es corta para los trajes diurnos, toca casi la tierra cuando se trata de un traje para la hora de las carreras. Generalmente está hecha de volantes altos, a veces también de volantes cortos, redondos como pétalos de flores. En muselina rosa, estos volantes parecen pétalos frescos!

Los encajes empleados tan frecuentemente y con tanto éxito reposan siempre sobre fondos casi transparentes que dejan adivinar vaga-

mente la silueta de las piernas. El cuerpo del traje es bastante escotado y casi siempre cubierto por una capa, un pequeño *paletot* o un *bolero*.

¡Detalle curioso! Yo he visto un traje, una de estas tardes de Longchamps, hecho de muchas muselinas de seda coloreadas, pero diferentes y superpuestas. Al principio quedé un poco desconcertada, os lo



Fig. 1.—Traje de "Agnès", en crêpe verde y bordado en plata.  
(Foto G. L. Manuel Frères.—París.)

Fig. n.º 2.—Creación de Germaine Lecomte hecho de encaje rotado vivo y abrigo con piel de zorro.  
(Foto G. L. Manuel Frères.—París.)



Fig. n.º 3.—Traje nocturno de encaje azul. Creación de Tollmann.  
(Foto World.—París.)

Fig. n.º 4.—Original creación de Tollmann, en chifón. Fijada originalmente en el "panneau" de la espalda.  
(Foto World.—París.)

ras, que ponen una diversidad elegante en las reuniones femeninas, permitiendo a las coquetas proteger sus cullos de los rigores solares.

Acompaño a este artículo con cuatro fotografías interesantes, mostrando la figura número 1 un traje de Agnès, cortado en crêpe georgette color verde y bordado en plata. Las mangas descienden, con gracia, hasta el puño y, haciéndole juego, los pliegues de atrás caen también hasta el tobillo.

La figura número 2 os muestra un traje nocturno, creación de Germaine Lecomte, hecho en encaje rosado y bordado en plata. Lo acompaña un abrigo con cuello de zorro que contrasta elegantemente con el tono rosa del traje.

La figura número 3 os muestra también un traje de encaje, para la noche, azul nocturno, creación de Tollmann. Tres cuerpos forman la falda. Para las recepciones o las comidas elegantes, de club o círculo, nada como esta graciosa creación que se aviene tan bien con las temperaturas tropicales.

En cuanto a la figura número 4, he aquí un traje que, aunque su creador lo ha llamado "Nocturne", bien puede también servir para las tardes. La falda está siguiendo el último grito de la *saïson*, confeccionada de volantes y, nota original en extremo, adornada con un *panneau* que le cae por detrás desde el escote hasta más abajo de los pies.

París, 1930.

CROQUIS CUBANOS  
**MANZANILLO**



Un balcón sobre el golfo.—La ciudad de los cuatro parques.—La simpatía manzanillera.—El "Club 10" y la tertulia del "Eden".—El médico del son.—El carricoche de Don Agustín.

de factura clásica, con poco más de cien metros en cuadro de extensión, jardines laterales, y un adorno en el sitio interior de honor. Aquí es una artística glorieta para la banda de música, copia fiel de la mezquita que se halla en el patio de los leones en Granada, y que constituye una de las notas de buen gusto ciudadano. Además, dan realce al bien alumbrado parque, sendos bustos en mármol de los patriotas Martí, Masó, Merchán y Maceo, mirando hacia las calles que ostentan sus respectivos nombres.

PARQUE MASO

**M**ANZANILLO es el balcón abierto sobre el golfo de Guacanayabo. Los aires marinos bañan a la ciudad, que se extiende desde el puerto hasta poco más allá de unas lomas, donde—como miradores de la población—se hallan el Sanatorio de la Colonia Española, el Cuartel Militar, y los hospitales Civil y Caymari. Sus arterias son amplias, llanas, bien alineadas, con pavimento de concreto, y simétricamente entreañadas cada cincuenta metros para dar cruce a una nueva vía de tránsito urbano. De ahí que nos parezcan manzanas de casas de muñeca, las de esta moderna, próspera y atrayente ciudad, nimbada por la gloria de haber tenido vida en sus alrededores, las dos grandes revoluciones cubanas por la independencia.



PARQUE CESPEDES

Cuatro parques públicos la hermocean. El principal, Céspedes, en el centro de la urbe; el Masó, lindando con el Golfo y la carretera que conduce a La Demajagua y Campechuela, tapizado de viejos y frondosos álamos que bordean la estatua en mármol, y a todo cuerpo, del "solitario de la Jagüita"; el Bertot, a la salida para Yara y Bayamo; y el que se halla en construcción en el barrio de Oro, donde una verja de hierro añora la misteriosa fuga de la figura de Neptuno que había en su centro, parque antiguamente llamado Vallespín y que hoy se nombra Barceló, en atención a que el Gobernador provincial de Oriente ha prometido convertirlo en un envidiable sitio de recreo. Pero de todos, el pueblo denomina "el Parque", al de Céspedes, enclavado en el centro cívico de la ciudad, sirviendo de marco al Ayuntamiento —edificio de dos plantas de mampostería, con arquitectura de arcadas romanas; a la Iglesia, de moderno aspecto y con dos hermosas torres; y a las sociedades Liceo, Colonia Española y Círculo de Manzanillo, así como a otros edificios, todos de espaciosos soportales.

IGLESIA



AYUNTAMIENTO

vías las más importantes de la urbe.

El vecindario es canpechano, amable, acogedor—con simpatía y sin reservas,—de cualquiera que tiene la fortuna de arribar a ese rincón de la comarca oriental. En Manzanillo, al día siguiente de uno llegar, cree encontrarse en pro- (Pasa a la Pág. 55.)

**F. J. PONTE DOMINGUEZ**

**El Capitán de la Guardia**



**E**N el pueblecito de St. Cloud, cerca de París vivía un viejo hotelero, en compañía de su única hija, preciosa y alegre jovencita para quien las espías

mas de la vida eran simplemente "cosas de los novelistas para asustar a la gente"... Era aquel lugar paso obligado de los soldados del Rey. Bazin, espía y consejero del Rey, entró un día en el establecimiento y se enamoró de la chiquilla, hasta el extremo de proponerse hacerla su esposa y llevarla a vivir a la corte. Pero a sus tentadoras ofertas, ella contestó: —¡Únicamente me casaré por amor! Y cuando el hotelero trató de convencerla de lo disparatado de la contestación, agregó: (Pasa a la Pág. 55.)

# Vivimos en Pleno Prólogo

por

Eduardo Avilés  
Ramírez

(Detalles arquitectónicos de Janniot.)



La Exposición Colonial Internacional de París se prepara febrilmente y el aire está lleno de prólogo. Vivimos en pleno prólogo. Se nos habla, se nos prepara, se nos deja entrever lo que será esa gigantesca exposición de sabor oriental. Y en Vincennes, a las puertas de París, comienzan a elevarse los pabellones, los palacios, los monumentos exóticos, las torres del Asia y del Africa. Cruzar, aunque sea en automóvil, rápidamente, por los alrededores de Vincennes, es como leer el prólogo de un viaje distante: por encima de las arboledas del bois, los domos orientales del templo de Angkor!

Los nombres que preparan la Exposición han preparado también la de Artes Decorativas de 1925. Su técnica es perfecta. Y sabiendo un tema tan vasto como es la más grande Francia—es decir, el inmenso imperio colonial francés de tres continentes y muchos millones de hombres—sabrán realizar verdaderas maravillas.

Como sólo estamos en el prólogo, no es posible saber la calidad del esfuerzo por realizarse. Sabemos, no obstante, que será una de las manifestaciones más esplendorosas de nuestro tiempo. Imaginamos que se hará la reconstrucción exacta del Templo de Angkor, de los templos malgachos, de los palacios de Tananarive y Candbodge, de Laos y Chandernagor, de la Algeria y Marruecos, de Karikal y el Anán...

El Mariscal Lyautey, que conoce las colonias como nosotros podemos conocer nuestra propia mesa de trabajo, es nada menos que Comisario General de esta Exposición, y todos los Gobernadores Generales lo rodean!

Se acerca para Francia, y especialmente para París, una época de sabor netamente colonial. Los modistos del bulevar se aprestan a dejarse influenciar por el soplo acolonizado que viene del Asia, del Africa y de la Oceanía. Tendrán las mujeers, pues, una oportunidad de evocar en sus trajes la *tache exotique* del Oriente. Los sombreros que veremos el año próximo en las calles de París serán sombreros de carácter evocativo. Y como los modistos no piden sino una oportunidad para demostrar que la moda femenina, una de las artes contemporáneas más delicadas y trascendentales, es arte vivo y evolucionista, sensible a la más ligera manifestación exterior, pues las faldas y las blusas y hasta el calzado no recordarán que estamos en plena Exposición.

Naturalmente, la literatura, la pintura, la arquitectura y la música se dejarán gustosamente influenciar. La literatura colonial, como la pintura colonial, forma ya en Francia un monumento. Las manifestaciones de los literatos y de los pintores que han viajado a las colonias, ya sea por placer o porque la vida los ha llevado allá, han sido intensas y cargadas de color local. Los editores parisenses se aprestan, pues, así como las



grandes galerías, a editar las obras maestras, lujosamente presentadas, de esa literatura, y a intensificar el género con obras nuevas. Plon, Flammarion, Stock, La Renaissance du Livre y otras casas están pidiendo ya originales y los novelistas, los comentaristas literarios y los arqueólogos se aprestan a plasmar, en el menor tiempo posible, todo lo que la imaginación o el documento histórico ha interesado a las multitudes. Se dice que las obras de Pierre Benoit, de Pierre Mille, de Demaison, de Chevillon, de Ajalbert, de Claude Farrère, de Dorgelés, de cien otros más, figurarán oficialmente al lado de las obras pictóricas de Gauguin, de Dorsenne, de Rouquette, de Sallen...

Además de esa gran manifestación literaria y pictórica colonial, habrá otra de carácter vivo. Es decir, que el gobierno francés traerá de las colonias las manifestaciones cotidianas de la vida colonial: casas, hombres, mujeres, animales, costumbres, utensilios de trabajo, fiestas locales...

Será la reconstrucción perfecta de las colonias a las puertas de París, y podremos así hacer un viaje a la

Oceanía, al Asia y al Africa sin tener que atravesar más que la puerta de Picpus. Las aguas tranquilas y líricas del lago Dumesnil, en el que hacemos canotaje durante el verano, se transformarán en el mar de leyenda, en el río de leyenda, en la leyenda hecha agua, al reflejar en su cristal tembloroso tantas cúpulas, tantas flechas, tantos rostros, tantos animales, tantas fiestas del Oriente!

Los periodistas extranjeros que vivimos en París hemos sido especialmente invitados por el Comité Organizador de la Exposición para leer este hermoso Prólogo. Se nos ha proporcionado una documentación completa de lo que será la Exposición, se nos ha hecho visitar los trabajos, se nos tendrá cuidadosamente al tanto de lo que se haga en el futuro.

Como os decía al principio, estamos leyendo el Prólogo de una obra considerable e interesante en extremo. Ojalá los turistas cubanos vengan a París para esa época, que es una manera fácil de recorrer lo más interesante del Oriente sin salir de la *banlieue*.

# Como murió el en Cuba



Mientras se batían a la Andruca, BRAVET escapó a sus guardias y se arrojó por un balcón, estrellándose el cráneo contra el patio de la cárcel.

De todos los vicios, ninguno más peligroso que el de las drogas heroicas, porque raras veces perdona. El individuo que cae en sus garras siente toda el horror de su estado y ve como, poco a poco, va perdiendo sus facultades físicas y va transformándose en algo más parecido a un animal que a un hombre. Pero no puede reaccionar, por muy inteligente que sea. La droga anula la voluntad y se sobrepone al instinto de conservación. Por eso las legislaciones modernas consideran un grave delito social todos los actos que tendan a difundir este vicio nefasto.



Luis VIDAL CUÉLLAR, el hombre que introdujo en Cuba el vicio de la cocaína. (Foto Especial.)

y amistad con un chileno de apellido Mariaga, que murió hace unos tres años en las prisiones de Atlanta. Dicho sujeto, —nos dice Graña— vió obligado a escapar de su país porque, aparte de numerosos sumarios que se le incoaron por expedición de drogas heroicas, se le acusaba de ser el responsable de la muerte de dos jóvenes de linajuda familia de Santiago de Chile, a quienes inició en el nefasto vicio de las drogas.

### CUANDO COMENZO A DELINQUIR

Después de largas entrevistas, Cuéllar, Mariaga y un personaje influyente de aquella época, cuyo nombre no ha llegado a saberse jamás, acordaron traer a La Habana, procedente de San José de Costa Rica, un cargamento de centenares de gramos de cocaína, morfina y heroína.

—Dícese, —nos explica Graña— que el mencionado personaje, que gozaba por su falsa reputación de persona honrada, gran impunidad, consiguió desembarcar sin contratiempo alguno tan pavoroso bagaje, con el cual iba a consumir una serie de



Juan Manuel BRAVET. Sus facciones revelan los estragos de la droga. Y pensar que fue un "hombre a femme". Bravet acabó con la cabeza rota, como sus compañeros.

Frank BENITEZ, muchacho perteneciente a una familia estimable. Entregado a la droga, vivió dando "picadas" hasta que se suicidó.



Pablo GALINDO CASAS fue el presidente de la Adruca. Vidal Cuéllar lo hizo narcotomano y por la droga fue a la cárcel.

EN una casucha destartada de los arrabales de Buenos Aires, se privó de la vida, hace varios días, estrellándose el cráneo contra una pared Luis Vidal Cuéllar, expendedor de drogas heroicas, de nacionalidad cubana, que contaba en su maldito "record", aparte de numerosas víctimas, el hecho de que, fué el primero en introducir en La Habana esos venenos...

Por una paradoja del destino, Cuéllar pereció en la misma forma que sus víctimas, o sea debido a la "fiña" o falta de drogas. El cable que dió cuenta de ese hecho, informaba que antes de escapar de la vida en forma tan violenta, el fatidico traficante escribió una pequeña minuta, en la que manifestaba lo siguiente: "DESESPERADO POR NO TENER SIQUIERA UN CENTIGRAMO DE ESTA DROGA QUE HE EXPENDIDO SIEMPRE, POR CENTENARES DE GRAMOS, DECIDO MATARME". El Sargento Graña y los expertos Sobrado, Gutiérrez y Alonso, infatigables "cruzados" de esos envenenadores, nos han dicho:—"¿Quién iba decirle a Cuéllar, que iba a caer en las garras del vicio; y sobre todo a suicidarse por la falta de "heróicos"!

### LA HISTORIA DE VIDAL CUÉLLAR

Por versiones de este Sargento Graña y del experto Sobrado, agentes policíacos especialistas en esas cuestiones, hemos conocido la historia de Cuéllar. Debía haber contado al morir, 45 años de edad. Pertenecía a una familia pudiente del barrio de Colón, que le envió a los mejores planteles de enseñanza, donde adquirió el expendedor suicida regular cultura y esmerada educación.

A la edad de 18 años fué a trabajar a una farmacia del Vedado, donde en poco tiempo y gracias a su comportamiento y eficacia, ascendió de aprendiz a primer dependiente. A principios de 1910, Cuéllar entabló conocimiento

# Hombre que introdujo el vicio de la "Coca"

Luis Vidal Cuéllar, el individuo a quien se refiere este trabajo, tuvo la triste gloria de ser el que introdujo en Cuba el vicio de la cocaína. Muchas de sus víctimas—pertenecientes a la mejor sociedad—murieron en circunstancias trágicas, estrellándose la cabeza en el paroxismo de la "fiña" o falta de droga. Y el netivo quiso que Vidal Cuéllar fuera víctima de los mismos alkaloides con los que traficó y que muriera desesperado, carente de la "coca" que le era indispensable para vivir, estrellándose la cabeza contra una pared. Su caso puede servir de ejemplo y de lección.

traficantes con una clientela numerosa de jóvenes viciosos, que pagaban aquel veneno a precio de oro: dos pesos por cada papetito que contenía la décima parte de un gramo, cuyo valor real asciende solamente a 60 centavos.

LA "BLANCA", LA "NEGRA" Y LA "MULATA". Abroquelados en la impunidad de ese personaje, Cuéllar y Mariaga lograron introducir otros cargamentos de drogas, mas importantes que el primero, trayendo en los mismos mas cantidad de cocaína y sobre todo de marihuana, la hoja famosa de "causimus indicus" vendida en Méjico por la "Grifa".

Apostándose en lugares estratégicos, los revendedores, entregaban el veneno que era pedido en voz alta por los viciosos, en la forma siguiente: Para pedir la cocaína por ejemplo, se acercaban al expendedor y le decían quiero uno, dos, etc. de la "C", lo que se traducía por uno o dos papellitos de cocaína. Si era morfina, decían de la "M"; y para designar la heroína, usaban la "H". En cuanto a la marihuana, que se expende en cigarrillos muy parecidos por su confección a los turcos, decían: "Dame una dos o tres "chicharritas". Actualmente en Méjico, y hasta aquí, los viciosos llaman "chicharritas" a las colillas de esos cigarrillos.

—Ahora,—nos dice el Sargento Graña—los viciosos, en vez de citar los alkaloides por letras, los denominan: la blanca, la negra y la mulata. En la primera denominación entran la morfina, la heroína y la cocaína; en la segunda el opio y en la tercera, la marihuana y el "hat-chiss".

CUÉLLAR Y MARIAGA ESCAPAN. Fué tan grande la difusión del vicio en La Habana y tan graves hechos se registraron a consecuencia del mismo, que las autoridades organizaron una fuerte batida contra los traficantes quienes, advertidos a tiempo por el misterioso personaje, cómplice o director de aquellos manejos monstruosos, lograron escapar. (Pasa a la Pág. 57)



Antonio SANGHEZ PEREZ, vendedor de drogas en La Habana. Le llaman el "amante de la Negra", porque sólo vende opio...

espera el domingo "jalados" presenció el doliente espectáculo de ver los efectos devastadores, que producían en un nu-



Otro tipo de vendedor de drogas: Alvaro VIDAL CID. Los narcómanos le conocen por "el novio de la Blanca".

trido grupo de infelices, aquellos alkaloides recientemente importados.

### COMO ENVICIARON A LA JUVENTUD EN LA "COCA"

Los traficantes vendieron rápidamente la morfina y heroína a un grupo de individuos, que habiendo estado en otros países cayeron allí en las garras del vicio; pero la cocaína permanecía intacta... No había en Cuba vicioso de esa droga.

Para introducir la "coca" tenía forjado Mariaga un plan terrible, en el que iba a secundarle eficazmente Cuéllar, quien ante las jugosas ganancias obtenidas en ese primer negocio de drogas, había resultado como lo hizo, abandonar su plaza de mancebo.

Valiéndose Mariaga de los conocimientos múltiples que tenía Cuéllar entre los jóvenes alegres, instruyó a aquel debidamente... Y así fué como Cuéllar, invitando a muchos de esos jóvenes a correr las "parrandas" consignadas, vertía subrepticamente dosis de cocaína en las bebidas que aquellos tomaban produciendo en los bebedores distintos efectos en relación con el temperamento nervioso de cada uno.

Sucediendo entonces que en las siguientes "parrandas" que esos jóvenes corrían por su cuenta, no encontraban en las bebidas el mismo efecto y sabor de las que habían ingerido en compañía de Cuéllar. Desesperados, buscaban a este último, quien tras de rodear el asunto de mucho misterio e importancia, acababa por decirles que lo que con tanto afán buscaban y les había producido tan secretos goces no era otra cosa que la cocaína y luego Cuéllar agregaba:—"Se trata de una sal de alcaloide que nada afecta al organismo y hace sentir los efectos de la mejor droga"... El resultado fué que en poco tiempo, contaron los infernales



Armando MARTINEZ PÁGES, (a) Pancho Villa. Vende la "marihuana" y por eso le llaman "el dueño de la Mulata".



De seis papitos por la hoja de droga, Luis VIDAL CUÉLLAR, el que introdujo en Cuba el vicio de la "coca", se estrelló el cráneo contra una pared...

**Y**O pregunto a todos los artistas que vienen de actuar entre otros públicos: "La crisis que se advierte en el teatro de La Habana, la ha advertido usted en otros puntos de la América? Unos me contestan afirmativamente. Otros no. Claro que cada uno cuenta de la feria como le va en ella. Esto se me ocurre traerlo a colación, porque en el teatro "Nacional" se ha inaugurado una nueva temporada de *Ten Cent.* y desde los primeros días se ve el local del Muy Ilustre, repleto de público. Se venden todas las lunetas y se venden los asientos de palcos. ¿Cuál es el secreto de ese milagro? La peseta que cuesta la entrada. Nada más. De lo cual se deduce que el público quiere ir al teatro, pero que la crisis económica tan espantosa que padecemos no permite pagar los precios de otras épocas. La empresa del *Ten Cent.*, no pudo ser más oportuna. En ninguna época pudo estar mejor justificado el sistema que ella emplea como en ésta de ahora que el público que gusta de ir al teatro no puede desembolsar más de veinte centavos.



imitaba como mejor podía. La *Maja*, que advertía más que nadie mi entusiasmo por la modalidad artística del gran *chansonniere*, me dió los primeros alientos, fué la que me impulsó, y casi bajo sus auspicios fué, que me decidí a debutar.

Sea para Angélica Cortiñas, "La Maja", discípula maravillosa de La Fornarina, y retirada allá por el legendario Camagüey, el saludo cordial de este cronista.

—¿Dónde fué el debut?

—En Puerto Rico, al lado de Carmita Ortiz.

—¿Con éxito?

—¡Desde entonces no he hecho otra cosa que bailar! Al poco tiempo de debutar en Puerto Rico, vine para La Habana. Me presenté en "Actualidades".

El pobrecito "Actualidades", que no ha podido resistir la crisis. Si vieras, Don Galaor, la pena que tuve el día que trabajé allí por última vez. Sabía, que a partir de aquel último baile, caería la cortina para siempre. Que ya más nunca iba a

alzarse para mí. ¡Ni para nadie! Que ya en la sala aquélla tan querida, ya que en ella como quien dice se desarrolló mi carrera artística, no resonaría más el apiauso. Bailé aquella última noche del "Actualidades", con más deseos que nunca. Uno y otro baile, más bailes, el caso era alargar, prolongar un rato más la vida de aquel refugio de mis entusiasmos...

Y queda el artista abstraído. Parecía como que todo el proceso de los días buenos y de los tiempos de prueba de la *bombonera* de Orozco, iban desfilando por su memoria.

## II

—¿Dónde naciste, Julio?  
—En La Habana.  
—¿Dónde te educaste?  
—En La Habana también, en las escuelas de los Hermanos Maristas.

—Antes de ser artista, ¿hacías?  
—Era pelotero. Me distinguí en muchas novenas de *base-ball* semi-profesional como *catcher*. Pero siempre sentía gran atracción por el teatro. Sobre todo por el baile.

—¿Y cómo fué que llegaste a decidirte?  
—Una gran parte de culpa la tiene Randall, cuyo estilo me encanta aún hoy. Yo no perdía una función del Ba-Ta-Clán de Madame Rasimi, y en reuniones y tertulias de amigos y artistas, lo

## III

—Una vez, fuiste a París...  
—¡Oh, París! Era mi sueño dorado. Puedo decirte que he tenido suerte en mi carrera. Siempre he alcanzado cuanto he querido. Fuimos Carmita Ortiz, Josefina Ruiz, Rafael Betancourt y yo. Nos presentamos en el teatro de los Campos Elíseos. Nos cabe la honra de ser los únicos cubanos que trabajamos para el público de aquel teatro.

—¿A dónde fueron después?  
—A Berlín. Debutamos en el primer "Music Hall" de Europa: "La Scala". Después a Italia, y trabajamos en el "Trionón" de Milán. Después a Zurich, e hicimos una temporada en el "Capitol" y por último a Lugano, un lugar de veraneo de los Reyes de Italia.

(Pasa a la Pág. 56.)

# D O N G A L A O R

## Bellezas del Cinema



Diana V. MARDE, bella actriz cinematográfica cubana, protagonista principal de "La Virgen de la Caridad".

(Foto Encanto.)



Merna KENNEY, la linda artista americana, que ha debutado con gran éxito en los "Jollies".

(Foto Universal)



Raquel TORRES, la inconfundible mexicanita, en una escena de su última film.

(Foto M. G. M.)

# La Vida del Dr. William Palmer, que Amenazado por la Ruina, se Convirtió en Envenenador

El 14 de noviembre de 1855 algunos "sportsmen" reunidos en el Hotel de Courbeau, en Rugeley (Inglaterra), rociaron con "champagne" la victoria de la yegua *Polestar*, favorita del primer día de las carreras de Schrewsbury.

Estaban allí el propietario del animal John Parsons Cook y su amigo, el doctor William Palmer. Una común pasión por la carrera había unido en una fraternal amistad a los dos "gentleman".

Muy joven aún Cook, favorecido por una herencia, había abandonado los tristes senderos de la jurisprudencia cambiándolos por las pistas de los hipódromos. Por su parte el doctor Palmer había abierto su consulta en Rugeley, su ciudad natal, y casi había abandonado su clientela en favor de los caballos de raza. No era, pues, médico más que en la apariencia. Pero sus cuadras, cuyos ejemplares criados en las praderas de Staniforshire, eran famosas entre los inteligentes.

Aquel día pues, Cook, celebraba su buena suerte y después de los postres había llevado a sus amigos a sus habitaciones para prolongar aquella pequeña fiesta íntima.

Todo marchaba admirablemente, cuando Cook, que acababa de vaciar su vaso de "grog", hizo una mueca terrible.

—Por Dios ¿qué han puesto aquí? Me ha quemado la garganta.

—¿Qué quieres que hayen puesto? —repuso Palmer, sonriendo; y como quedara en el vaso un poco lo apuró.

Algunas nuevas ocurrencias hicieron olvidar el incidente. Se brindó por las victorias futuras y ya muy tarde en la noche se separaron.

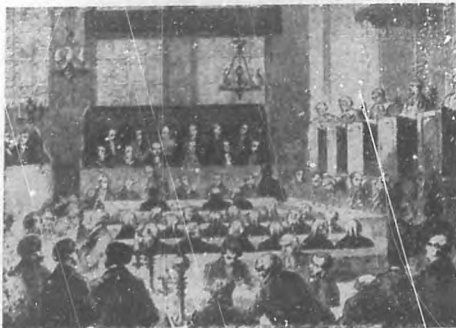
Ya solo en su habitación, Cook no pudo dormirse hasta el amanecer. Durante dos horas le torturaron unos vómitos que pudo calmar gracias a la ingestión de pequeñas dosis purgantes.

No pensó más en esta indisposición hasta el día siguiente, en que "Chicken", un caballo de Palmer quedó muy lejos de la meta en las carreras, y por la noche se sintió indispuerto de tal modo, que tuvo que recogerse en su lecho.

Del viernes 16 al lunes 19, la enfermedad se agravó. Las crisis se sucedieron a las crisis, Palmer se había instalado a la cabecera de su lecho, y envió a buscar al viejo médico de Rugeley, el doctor Bamford, a quien se dijo que Cook tenía un ataque de bilis.

A la consulta siguió una lijera calma. Palmer la aprovechó para hacerle tomar unas píldoras. Hacia la media noche tuvo una nueva crisis más violenta que las anteriores y esta vez Cook estaba agitado por unas convulsiones tan profundas, que sus ojos parecían salirse de las órbitas. Las manos temblorosas, la respiración entrecortada, el desgraciado daba unos gritos espantosos y clamaba que le salvarán, que tenía miedo a morir.

Palmer le tranquilizó. Le hizo tomar una poción calmante, y llamó con urgencia al viejo Bamford revisara la fórmula y que worth, amigo de Cook, el doctor Jones.



La vista de la causa contra el doctor William Palmer, ante la Corte de lo Criminal de Londres.

*En este artículo se refiere un caso real de criminalidad, que supera en horror a cuanto pudiera concebir la imaginación de un novelista. Pocas veces la fría crueldad de un delincuente ha llegado a extremos tan impresionantes como a los que llegó el doctor Palmer, en su afán de obtener dinero para jugarlo.*



El salón del café de Londres, del que no podían salir los jurados del caso Palmer más que para reanudar la audiencia.

En la deliberación que se efectuó entre los tres colegas, Palmer insistió en que se le continuara el tratamiento por las píldoras. Se convino en que Bamford revisara la fórmula y que Palmer las preparara.

Cook se negaba a seguir tomándolas, diciendo que las otras le habían hecho sufrir demasiado.

Palmer insistió:—Vamos, ten valor—le dijo—verás como te mejoras.

El enfermo se resignó. El doctor Jones, que había ido a velar a su amigo, fué despertado por un grito terrible.

Cook, sentado en la cama, con los puños crispados, daba unos alaridos terribles.

Palmer, a quien una muchacha que estaba en la casa había ido a buscar, corrió enseguida:

—Voy a darle inmediatamente otras dos píldoras. Cook las tragó y las arrojó en seguida.

Terribles convulsiones arquearon su espina dorsal y retorcieron sus miembros. De su garganta salían ruidos desesperados. Se trató en vano de acostarle. Su cuerpo estaba rígido como una barra de hierro. Y de repente un último espasmo le sacudió distendiendo sus miembros doloridos.

Todo había terminado, John Parsons Cook había muerto.

Siete meses más tarde, el 14 de mayo de 1856, la Corte Central de lo Criminal de Londres, que por una disposición especial del Parlamento había sido reunida, atendiendo a la excitación de la opinión pública iniciaba la vista del proceso, comarcan-

do ante ella como acusado por el envenenamiento de Cook, el doctor William Palmer.

Inglaterra iba a presenciar uno de los más graves asuntos judiciales de su historia.

## UN HOMBRE ARRUINADO

Poco después de la muerte de Cook, se esparció en Inglaterra el rumor de que la situación económica de William Palmer era difícilísima.

Se relacionó este hecho con la aparición de los papeles y del dinero de Cook, de una parte, y de otra la prisa de Palmer en cobrar ciertas sumas adeudadas a Cook, por los corredores de apuestas; y por otra parte, en fin, la extrañeza y rapidez de la enfermedad que había causado la muerte del desgraciado propietario.

Desde entonces nada rodaba la acción de la policía inglesa. El jefe, que en caso de muerte sospechosa está encarado, en presencia de un jurado de doce notables de proceder a las investigaciones, dirigió su actuación hacia dos hechos: la situación económica de Palmer y su actitud durante la enfermedad de Cook.

No fué difícil comprobar que Palmer, antes de la muerte de Cook, estaba arruinado. En la época de las carreras de Schrewsbury debía la enorme suma de 11 500 libras o sea más de \$57.500. Se reconoció después que la señora Sarah Palmer no había querido garantizar, aceptándolos como buenos, los empréstitos hechos a su hijo. Las firmas puestas al pie de los documentos eran falsas, como eran falsas las aceptaciones, J. P.

(Pasa a la Pág. 64)

## Créalo o no lo Crea

Este hombre-dragón arroja llamas por la boca. Si quieren verle tienen que ir a Epsom (Inglaterra), cuando se corra el próximo Derby.



Esta señora sonriente que limpia los zapatos de una niña, en New York, es Mme. Ana KOZSLOVA, hija de rico toyero ruso. Durante la era zarista ocupó un puesto prominente en Leningrado, y ahora tiene que lustrar zapatos en el Madison Square Park.

Este aeroplano surgió sobre los árboles desde 117 metros de altura en Chalons-sur-Saône (Francia) y sus ocupantes no sufrieron ni un rasguño.

Una película de 10 rollos equivale a 40 lbs. de algodón, 33¼ lbs. de gelatina, 21½ lbs. de agua y ácido nítrico, 31½ lbs. de cloruro y 4 lbs. de plata (Fotos International News)



## Carta de Amor de Josefina Banda a Maurice Chevalier

Josefina Banda, es una mujer extraordinariamente interesante. La distingue, en el escenario como en la calle, esa seriedad que tanto alude ella en su carta a Maurice Chevalier. Ha sido actriz de comedia, ha recorrido toda la América, desde México hasta Buenos Aires. Su inteligencia y su bondad convierten parejas con su belleza. De ahí, que, a pesar de esa seriedad de que alardea, resulte una conversadora agradable y una adorable camarada. En el elenco de Regino es una de las figuras más destacadas.



**M**ONSIEUR Maurice Chevalier. En París o en Hollywood.

Donde se encuentre:  
Yo creo que no sabré explicar nunca, exactamente, el por qué de mi adoración a ti, Maurice Chevalier. Claro que hay una explicación. ¿Qué cosa no la tiene en la vida? Pero sí es cierto que existe, también es cierto que no sé traducirla en



ideas. Vamos a ver si hablando un poco de mí y después hablando otro poco de ti, podemos llegar a aclarar este misterio.

Verás tú: Yo soy una mujer seria... Pero una mujer seria en el sentido de que no me río. Es necesario que alguien esté a mi lado aguzando su ingenio, inventando anécdotas graciosas, narrando sucedidos jocosos para que yo me ría. Mi risa es so-

nora juvenil contagiosa. Pero a veces. Encuentrada vuelvo a mi seriedad habitual. Cuando estoy sola me... Cualquiera que me observase, todo un instante de mi soledad, diría que soy una mujer triste... ¡Triste! Acaso sea esa la palabra que mejor defina mi aspecto. Yo no sé por qué vive en mí esta perenne tristeza de todos los instantes. Y por eso acaso, todos los que pretenden serme adictos creen necesario hablarme de sus tristezas y de la de los demás. Como me ven tan propicia a ella, todos traen de la mano a la tristeza para amargarme mis horas y mis días.

En cambio tú, Maurice, eres un hombre alegre. Infinitamente alegre. Maravillosamente alegre. No es necesario que te rías a carcajadas para que tu risa contagie. Sólo basta que tus ojos nos miren de frente o que su boca se contraiga en un leonésimo gesto

(Pasa a la Pág. 18.)

*Josefina Banda*

# Ara, en su más truda prueba



Ignacio Ara, el maravilloso "welter" español, mostrando su guardia favorita

cil y aunque Canada no estaba por aquella época en su mejor forma, esto le preocupaba poco frente a una paloma... Canada fue, la misma tarde que llegó a realizar sus ejercicios preliminares en la "Arena Polar"... pero alterando ligeramente la célebre frase: "llegó, vio y huyó".

¡Menudo gavián era el tal Ignacio Ara!... No es que el boxer de Pincho temiese al español. El se ha batido con los mejores hombres de su peso y la mayoría de las veces, lo hizo triunfalmente. Ahora bien, para enfrentarse con Ignacio era preciso hacerlo estando en su "top form", después de una preparación concienzuda. Y con un pretexto cualquiera prefirió regresar a New York, perdiendo su tiempo y el dinero del pasaje.

Para Pincho, que en estas cuestiones de boxeo tiene más amor propio que interés financiero, el problema era de vida o muerte: un boxeador de su establo no puede rajarse bajo ningún concepto y luego de escuchar los "descargos" de Canada Lee le dijo: —All right, tómate tu tiempo, pero tienes que pelear con Ara de



Canada Lee, uno de los primeros boxeadores de su peso, entrenándose para una de sus últimas peleas  
FOTOS INTERNATIONAL NEWS

**D**OS de los diez primeros pugilistas de peso welter que rondan por los rings del mundo, tendrán a su cargo, en la noche de hoy sábado, el más importante "role" en el programa de la Arena Polar.

Ignacio Ara, el más completo de los boxeadores hispanos que nos han visitado, dueño de un punch demoleedor, de una terrible agresividad, asimilación y de bastante conocimientos en el arte de los puños, tendrá por adversario, en su más ruda y concluyente prueba, nada menos que a Canada Lee, estrella de la cuadra de Pincho Gutiérrez y reciente vencedor de Gaffarolo, por knock out técnico en Ebbets Field.

Se trata de un viejo pleito de una cuestión planteada varios meses atrás, y que muchos suponen en eterno "statu quo".

Canada Lee había venido a Cuba durante el invierno pasado dispuesto a un encuentro con el joven español.

En los planes del boxeador de Harlem entraba, seguramente, "llegar ver y vencer", pues supuso a Ignacio una comida fá-

todos modos. Y así lo hizo Canada. Después de su pelea con Gaffarolo dijo a su manager: "Estoy listo" y embarcó para la Habana. Inútil es declarar la importancia que para Ignacio tiene la pelea con Canada Lee.

# Remos



Sin realizar un gran esfuerzo, los remeros junior de la primera tripulación del Havana Yacht Club, llegan vencedores a la meta. Sus adversarios, tan distanciados venían, no alcanzaron a la iente...

Argüelles, Eddie Gato, Borden y Frank Gato remeros de la primera tripulación junior del Havana Yacht, vencedores en las regatas del domingo



Los vencedores de las regatas de segundas tripulaciones, llegaron casi agotados a la meta...

# OVER THERE...



Big Bill Tilden, vencedor del vasco Jean Borotra y finalmente de su joven compatriota Allison, recordó sus laureles en Wimbledon, probando que aun puede ser el maestro de muchos jugadores a quienes lleva veinte años de edad



Elizabeth Ryan, vencedora en los dobles femeninos de Wimbledon y runner up de Helen Wills en los singles. La veterana jugó estrepandamente "achorando al campo" a la novata Moody

Norte América conquistó los más altos honores en el campeonato de Wimbledon y tanto las feminas del team, como los veteranos y los jóvenes, barrieron con casi todas las competencias del clásico torneo inglés

En esta página aparecen las principales figuras norteamericanas del court, retratadas en Wimbledon, durante la competencia.



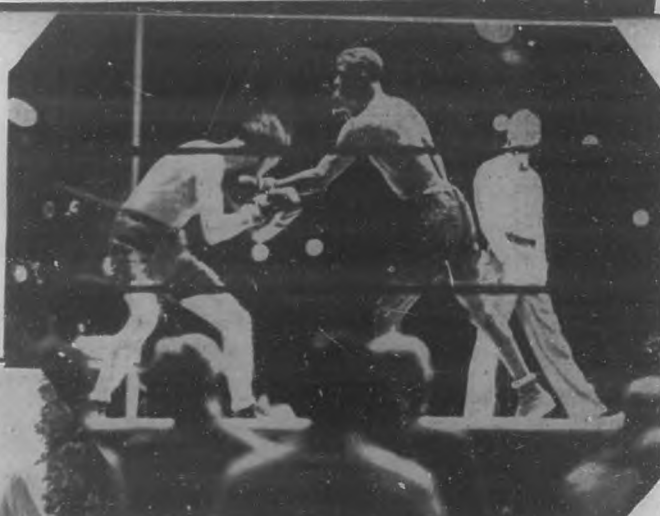
Wilmer Allison, vencedor de Henri Cochet en el torneo de Wimbledon, sucumbió en el match final contra Big Tilden



Helen Wills Moody, la indiscutible Reina de los Courts, colocando uno de sus fuertes golpes en el torneo de Wimbledon, durante su match de final contra Miss Ryan

# De Aquí y de Allá

Kid Chocolate dando una lección de boxeo a Dominick Petrone durante la última pelea celebrada en Ebbetts Field. En esta instantánea puede verse al Kid levantando la cabeza del italiano con la izquierda, para obsequiarla gentilmente a un "hook derecho". Aunque Dominick era "nace", los fanáticos pagaron más de veinte mil pesos por ver a nuestro compatriota en acción. Aquí esa pelea habiéndose ido chillada, riéndose "parote vil para los promotores".



Ricardo Morales (a la izquierda) y Gustavo Volmer, finalistas del torneo de singles masculino del Campeonato Nacional Volmer retuvo su campeonato al vencer fácilmente en straight sets.



Los billaristas norte americanos que han estado "engañando agnita" con Matyasica, tendrán que vérsela pronto con este joven. Fujisawa, campeón japonés, quien se encuentra practicando en Tokio para emprender su tournee por los Estados Unidos. Fujisawa jugará en el torneo de fantasías, donde el campeón español Isidro Ribas es un gran favorito.

Con foul o sin él, Max Schnelgel es el campeón mundial de peso completo y al salir de New York se retrató junto con su manager Joe Jacobi, y ostentando la caja emblemática. Max fue recibido en su patria con grandes demostraciones de afecto y con un diagnóstico de un médico, prohibiéndole que boxeara en todo este año, para impedir la propuesta revancha.

La

## JUVENTUD

es la única moda

que NUNCA pasa

Los nuevos estilos en modas femeninas son siempre creados expresamente para las mujeres cuyos cuerpos poseen proporciones juveniles.



El cinturón abdominal ajustable eleva y cifre el abdomen sin oprimirlo.

La mujer que usa CHARIS puede usar también—cualquiera que sea su figura—los vestidos más modernos, porque CHARIS es ajustable por su propia dueña de modo que haga desaparecer el desgarbo de un desarrollo excesivo o de una desproporción antiestética y transformarla en una silueta juvenil, de contornos suaves y placenteros. Cada CHARIS se hace ajustado a las medidas de la cliente.

CHARIS le será llevado a su hogar para su examen y comprobación. Escribanos o llámenos por teléfono y fije la hora en que nuestra experta representante puede visitarla, para explicarle nuestro servicio de entalladura sin recargo en el precio.

# CHARIS

Fábrica: Allentown, Pa, Estados Unidos

Se vende solamente por expertas Representantes en su propio hogar y en nuestro Salón

San Nicolás 76-A, entre Zenea (antes Neptuno) y San Miguel. Tel. A-8677



LA CIA. CHARIS DE CUBA  
S. Nicolás 76-A, entre Zenea (antes Neptuno) y S. Miguel, Habana  
Desee recibir la visita de su experta Representante:  
Nombre .....  
Calle ..... No. ....

(Viene de la Pág. 39)

### EL CAPITAN DE LA GUARDIA

—Es demasiado viejo... ¡podría ser mi padre!

No obstante, Bazin no se desanimó. A poco, llega a la posada un joven apuesto, gentil y de aspecto inteligente y simpático, quien dice llamarse Roger de L'Isle, ser profesor de música y venir de orden de Bazin para instruir a María—que así se llama nuestra heroína—en el canto y la música, tan necesarios a toda joven que haya de brillar en sociedad.

María, seducida por la figura y las maneras del joven, no puede negarse a complacerlo y dieron comienzo a las lecciones. Fué aquel un caso de amor a primera vista. En uno de los números de canto los labios se juntaron. Ellos mismos no se dieron cuenta de cómo, tal era su azaramiento; pero al primer beso siguió otro más largo...

Bazin los sorprende en pleno idilio, desde el profesor de canto, y se retira, no sin insinuar cierta amenaza para la tranquilidad futura de los enamorados.

Roger de L'Isle, que también cuenta con influencia en la corte, es nombrado Capitán de la Guardia del Rey. Debe presentarse inmediatamente a tomar po-

sesión. Durante el primer año de servicio no podrá regentar y decide formar sus relaciones aquella misma noche.

Días después entra en el hotelucho un grupo de soldados borrachos. Piden vino. Más vino. El viejo hotelero sale a buscarlo, dos de los soldados ven a María, la obligan a acercarse y se disputan su posesión. Uno de ellos propone jugarla a los dados.

María trata de huir. Un tercer soldado la aprisiona en sus brazos e intenta besarla. Su padre llega a defenderla. Otro soldado dispara la pistola contra el anciano, que se desploma con el corazón atravesado. Los militares huyen. Y en aquella casa donde hasta entonces reinó la felicidad entró de este modo el luto y la desesperación.

Mientras que en París, Roger de L'Isle era agasajado por sus compañeros y la corte se entregaba a la moljeje y a los gozes banales, en los alrededores de St. Cloud, el pueblo, bajo la seducción de una hermosa chiquilla llamada por ellos "La Antorcha", se preparaba a la conquista de la igualdad, libertad y fraternidad, amada a través de los convincentes razonamientos de Dantón.

"La Antorcha" no era otra que María, deseosa de vengar el asesinato de su padre.

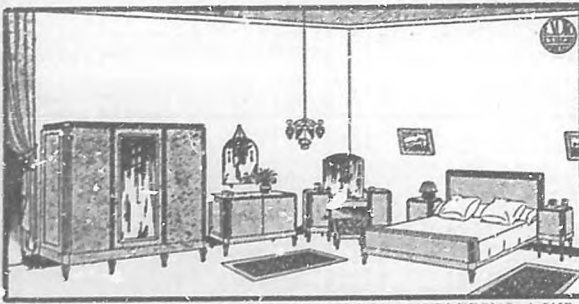
La fama que "La Antorcha" llegó a la corte, hizo ver a los revolucionarios el escape de los antiguos desamados, y ocultando la identidad de la joven revolucionaria, comisionó a L'Isle para detenerla.

Este, ansioso de ver de nuevo a su esposa, se dirigió al lugar que tan gratos recuerdos conserva para él. Entra en el hotel, al parecer desierto, y lo primero que contemplan sus ojos, brecha pedruzcos en el suelo, es la última canción de amor escrita para ella. Transido de dolor, la canta, poniendo en cada nota toda la inefable pasión de su alma... y aparece María, que, no pudiendo negar sus verdaderos sentimientos se arroja en sus brazos.

Bazin y sus soldados se presentan y María es detenida a pesar de los desesperados esfuerzos hechos por de L'Isle para impedirlo. Internada en la Bastilla y condenada a morir en vano de hambre, el pobre oficial trata en vano de salvarla. Nadie le hace caso. Medio loco, insiste en ver personalmente al Rey, y tales y tan violentas son sus palabras de protesta, que es acusado de traición y confinado en sus propias habitaciones...

(Pasa a la Pág. 54)





SAN RAFAEL 136. LA CASA FERREIRO TELEFONO A-5157.  
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION  
Facilidades de pago.



## Un Centímetro Basta

**KOLYNOS es económico—un centímetro en un cepillo duro y seco limpia y blanquea la dentadura, elimina la película, desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación y destruye los microbios que causan la caries.**

Pruebe Kolynos y verá cómo limpia y refresca.

**CREMA DENTAL  
KOLYNOS**

874

**ESTREÑIMIENTO**

El Mejor Remedio  
El Más Cómodo  
El Más Económico

VERDADEROS  
**GRANOS DE SALUD**  
del **D'FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS. P.R.

## JULIO RICHARD

(Viene de la Pág. 44.)

lia, en cuyo teatro "Kursal", rendimos una jornada bastante considerable.

—¿Qué gustaba más a los europeos, ¿los bailes o las canciones cubanas?

—Los bailes, y de los bailes, los tangos congos.

—Entonces, ¿tú crees que es fácil introducir la música cubana en Europa?

—Sí, ¿por qué no? Los ritmos de estos tienen cierto encanto, como todo lo típico, que los hace novedosos. Sin embargo, creo que es un error presentarla y estudiarla de charnarrifa, sin cuidar de la estética teatral como es debido. Hay que estilizar el vestuario, presentarse elegantes, aun cuando se pretenda dar una impresión de nuestro tipicismo. —Cuando se vieron precisados a regresar, ¿¿¿nían muchos compromisos que cumplir?

—Sí, algunos. Pero el que más he sentido fué el del "Eslava", de Madrid. Nos contrataron para cubrir uno de los cuadros de la revista "Las Castañadoras".

—¿Y fuera del teatro, no fueron objeto de ningún homenaje?

—Sí. La Marquesa de Casa Maurv, nos ofreció una comida de honor. Nos fué invitada por Rafael Betancourt, y tuvo para nosotros innumerables atenciones que no olvidaremos nunca.

## IV

Por los posillos van y vienen las chicas del conjunto. Vestidas, o para ser más exacto, desvestidas para salir a escena. Dentro de algunos minutos va a comenzar el segundo show de la noche. Algunas de ellas, entran en el camarín de Richard para consultarle sobre algún paso que olvidaron sobre el traje (de alguna manera hemos de llamar a eso, que se ponen para salir a bailar) y alguna otra cosa que creen necesario consultar a su director.

Ha sonado un timbre. Es el de prevención. Cuando este timbre suena, todos los artistas deben estar listos. Richard se esconde tras un parabán, y sigue contestando a sus últimas palabras.

—De las compañeras que tuviste, ¿con cuál te llevas mejor en la escena?

—Con Carmita Ortiz. Es la más completa de todas. Carmita toca todos los géneros con éxito. Además, y esto vale mucho para un bailarín, me comprende con el más mínimo gesto. Yo diría más bien que ad'vina lo que quiero. De ahí mis éxitos a su lado.

—¿Y Candita Quintana?

—En lo cubano está magistral. Tiene un gran temperamento esa chiquita.

—Y Teté Torres?

—Su fuerte es lo acrobático. No en balde es profesora de cultura física.

—¿Y Grecia Dorado?

—Es ideal para los bailes americanos. Tiene una figura muy elegante, muy distinguida...

—Pero...

—Pero Carmita en lo cubano, en lo acrobático y en lo americano está admirable.

—¿Muy tres suave! que es la expresión de moda. Además, he observado que cauta sus tanguitos y que los baila y los viste con una elegancia muy personal. Oye, Richard: ¿qué esperas del teatro? —¿Mi mayor ambición quieres decir?

—Eso.

—Ser director de evoluciones en París, en New York, en Berlín... En alguna de esas partes donde se tenga en la estima que merecen a los cuerpos de baile, los conjuntos.

—No es muy emocionante. Y de la vida, ¿qué esperas?

(Viene de la Pág. 43)

llevánlo cada uno respetables sumas de dinero y dejando aquí un crecido número de víctimas.

Mientras Mariaga se dirigió al Norte, Cuéllar embarcó hacia Panamá y más tarde a Costa Rica, donde con toda impunidad continuó su infame comercio durante largos años.

Ahora vamos a hacer un alto en el curso cronológico de esta información; y mientras dejamos a Cuéllar escapar de Cuba, en el año 1916, vamos a narrar lo ocurrido a sus víctimas.

## LAS PRINCIPALES VICTIMAS DE CUÉLLAR.

Entre las principales víctimas de Cuéllar, cuyos retratos ilustran estas páginas se encuentran, Juan Manuel Bravet, Pablo Galindo Casas y Frank Benítez...

Todos se privaron de la vida, en la misma forma que lo hiciera en días pasados el victimario, Luis Vidal Cuéllar.

He aquí los datos más salientes de la personalidad de cada una de esas víctimas; y la forma en que cada uno de ellos pereció destruyéndose el cráneo...

Juan Manuel Bravet era fuerte como un gladiador; su rostro casi ahinado tenía atractivos para las mujeres alegres que le mimaban.

De su hercúlea complexión, daban sólida prueba los destrozos que causó con su puño, capaz de derribar a un toro, a individuos que con él sostuvieron reyertas...

Fué Bravet una de las primeras víctimas de Cuéllar. Aceptó un día el convite del traficante, probó licores mezclados con la terrible droga y desde entonces fué hombre perdido. Primero se sintió enervado, luego se apodoró de él una fatiga insostenible; se volvió sucio; de su figura retadora de púgil, solo quedaba una piltrafa humana y unos ojos aún más ahinados y sin brillo. Las mujeres dejaron de mimarle; un día sin dinero para comprar la droga, sintió los pavorosos efectos de la "ña" y resuelto a conseguir a todo trance el veneno, hirió a un hombre, yendo a parar a la Cárcel...

Atormentado en el penal por la falta de cocaína y aprovechando la circunstancia de que lo llevaban a la Audiencia, situada en los altos de la penitenciaría, se lanzó sin que los escoltas pudieran evitarlo, desde el barandal de aquellos posillos al patio de la Cárcel, donde su cuerpo quedó exánime, con el cráneo destruido...

Pablo Galindo Casas era un joven español, dedicado al comercio en el giro de sestería. Trabajó en importantes casas de esta ciudad donde llegó a granjearse la estimación de sus jefes. También, como el infeliz Bravet, aceptó el convite fatal de Cuéllar. El resultado fué terrible... Por adquirir la droga imprescindible no solamente hirió a un compañero de trabajo, sino que sustrajo mercancías de la tienda en que trabajaba. En la Cárcel de La Habana extinguió la pena que le impusieron por esos hechos, y como al salir se viera continuamente perseguido, logró introducirse clandestinamente en un barco de carga y marchó hacia New York...

Todo esto acontecía hace unos cinco años. Estando en la Babel de Hierro, y desesperado porque no lograba conseguir el veneno, se lanzó desde lo alto de un ascácelos a la calle, pereciendo instantáneamente con el cráneo destruido.

La tercera víctima fué Francis Benítez o Frank Benítez, joven de 16 años,

## OZONO— el purificador ideal del agua



9 millones al día

304

## COMO MURIO EL HOMBRE QUE INTRODUJO EN CUBA EL VICIO DE LA DROGA

atrayente, refinada cultura, esmerada educación, que poseía los títulos de bachiller, taquígrafo, perito mercantil y hablaba correctamente el inglés.

Alejado de su familia, que ocupa distinguida posición, Frank Benítez, atenacido por la falta de droga, olvidó su calidad de persona bien nacida y llegó a hurtar, siendo detenido por la Policía Judicial a raíz de haberse instalado ese cuerpo en el edificio del antiguo convento de Belén.

Al darse cuenta de su situación y espoleado por los terribles efectos de la "ña", se lanzó sin que los agentes pudieran contenerle desde el balcón a la calle, destruyéndose el cráneo y pereciendo en medio de la más terrible de las agonías.

## LOS REVENDEDORES DE CUÉLLAR

Después de explicarnos que como Bravet, Galindo y Benítez, perecieron en la Habana otros muchos, contándose entre ellos varios jóvenes conocidos como aquel infortunado Lavín, que murió intoxicado hace varios años en el café de "El Catalán", sito en Animas y Blanco, donde se aplicó el último gramo de morfina que había conseguido y otro joven perteneciente a una distinguida familia de esta ciudad, quien atormentado por

la "ña" mientras estaba en vías de curación, apuró de una vez el contenido de un frasco del caimán, recetado para usarlo a pequeñas dosis, nos enteramos el Sargento Graña que que actualmente, y según consta en datos estadísticos que hay en el Gabinete de Identificación de la Policía Nacional, la finísima obra de Cuéllar dejó como secuela cruenta y cinco expendedores de drogas, en cuyo número figuraban varias mujeres, amén de una lista inabarcable de victimos que no llegan a obtener la curación, a pesar de las repetidas veces que han sido recluidos en el Sanatorio del Mariel porque allí no se siguen los procedimientos científicos introducidos en los hospitales de esa clase en Europa y Nuestra América.

Entre los émulos del suicida Cuéllar, hay tres muy conocidos de nuestra policía: Antonio Sánchez Pérez, el "Amante de la Negra" como le llaman por dedicarse exclusivamente a la venta de opio; Alicia Vidal Cid, el "Novio de la Blanca", apodado así, porque vende cocaina, heroína y morfina; y por último, Armando Martínez Pagés, conocido por "Pancho Villa" o "El Dueño de la Muñata", que solamente se dedicó a la venta de marihuana.

Por último debemos consignar que Luis Vidal Cuéllar, que pereció como sus víctimas con el cráneo destruido, había perdido en el jurgo toda su fortuna: más de \$50,000 ganados con la venta de drogas—y en sus últimos tiempos le rodeó la miseria más espantosa hasta el extremo de deambular por las calles bonanenses, como un mendigo, implorando limosnas.

(Viene de la Pág. 25.)

haber cerrado las ventanas de la sala y apagado las luces. La puerta la dejamos abierta, pero nada podía distinguirse porque la oscuridad lo impedía. Yo me senté frente al salón e Irma lo hizo en un butacón que estaba a mi derecha. La noche estaba fresca y tranquila, la luna fuera brillaba tenuemente y algunos rayitos se atravesaban soslayando las últimas matas de rosas que caían sobre el corredor a meterse muy cerca de donde estábamos nosotros. Irma y yo habíamos de cosas corrientes cuando de repente veo yo que comienza a levantarse del suelo, cerca de la puerta de la sala, una cosa blanca que parecía una nube. Cuando alcanzó la altura de una persona se deslizo, lo mismo que lo hacen las nubes del cielo, y atravesó el salón hasta esfumarse en el extremo opuesto.

En ese momento quise retirarme porque no me sentía bien; pero Irma, comprendiéndolo, me dijo, algo irónico y sarcástico:—Ya sé porque quieres irte! Hace poco habría visto la mujer que estaba vestida de blanco sentada en el centro de la sala y probablemente tú la acabas de ver en este momento...

—No me digas más nada—la interrumpí, porque aunque no fué precisamente la mujer lo que vi, sino su sombra blanca que se desliza a medida que atraviesa la sala.

—No te preocupes—exclamó ella, tratando de tranquilizarme.—Ya por esta noche no volverá, pues ya hizo su visita acostumbrada.

—Y mi hermana sonrió con su indiferencia acostumbrada y nuestra conversación continuó sobre temas diversos sin que volvieramos a recordar el incidente que me había impresionado un poco.

Sebastiana Pineda se había materializado, pero sólo fué visible para María, la muchacha vecina que había estado de visita y si no lo fue para Irma y para Lucy fué porque ninguna de las dos estaba viendo para la sala en el momento de la aparición. Sin embargo, Lucy vio el ectoplasma y el fantasma cuando se había desmaterializado.

Existe una teoría—expuesta en alguno de estos artículos—de que la substancia ectoplásmica la produce el medium y no el ser manifestado, como lo demuestran casi todos los trabajos de los grandes experimentadores, pero en el caso tratado resulta que no había medium que pudiera producir la substancia, ni tampoco se realizó el proceso comunmente observado en las tenidas de espíritus, o sea la formación del fantasma con la ectoplasma y éste se deslizo a la vista de se realizó ese proceso a la inversa, es decir, el fantasma se convirtió en ectoplasma y éste se deslizo a la vista de Lucy.

Considerado, no sólo este fenómeno, sino muchos de los anteriores tratados, desde el punto de vista fisiopsíquico, fácil me sería encontrar la explicación que debo dar al lector, porque me haría citar algunos de los autores modernos para saber, como dice Santa Cara, que la producción mediúmnica, de fenómenos supranormales que demuestra la existencia de un mundo invisible, de fuerza o raciones no manifestadas a nuestros sentidos ordinarios, está en consonancia con lo que se observa en la física, en la electricidad o en el magnetis-

mo, que son energías o formas de energías, las cuales necesitan para manifestarse de un intermediario; que son, como decía William Barret, el nexo entre lo visible y lo invisible; que en nuestros casos sería un cuerpo en estado de equilibrio inestable, llamado supranormal, por ser sorprendente o suprainicial en las facultades humanas, es decir, lo que constituye el medium; organización fisiopsíquica perceptora, acústica y proyectora de energías innumerables, o mejor dicho, de innumerables formas de energía.

Pero en el caso que estudio ni hubo producción mediúmnica que demostrara existencia de cosas invisibles, ni cuerpo en equilibrio inestable, ni formas de energía que sirvieran de intermediario, luego el fenómeno no es comparable al mismo hecho observado en las sesiones de espiritismo y por lo tanto lo dejo expuesto en espera de la constatación que deben prestarle los investigadores que estén mejor capacitados que yo para su estudio.

La cuestión en el caso expuesto no es saber si los espíritus de los muertos se comunican con nosotros, hipótesis aceptada ya por casi todos los investigadores, al menos convencionalmente, como hipótesis al fin, sino que se trata de saber—como planteo yo el caso—si la substancia materializadora emitida por los espíritus es algo igual a la ectoplasma o es la misma ectoplasma que sale de los cuerpos humanos. Yo creo esto último, porque la consciencia que se materializa no puede irradiar substancia materializable sino fluidos y aún estos mismos quedan bajo una suposición dudosa, cuando pensamos en la acción que ejerce el espíritu sobre el medium es más por irradiación a distancia que por contacto.

Pero como mi objeto no es el de hablar sobre los fenómenos que se realizan por intervención de los mediums, sino de los espontáneos, sin incumbencia humana, volvamos al caso presenciado por Lucy y tratemos de conocer la substancia que vio ella en forma de nube. Naturalmente que la similitud desde el punto visual, se entiende—no inclina a creer que se trata de una ectoplasma; pero luego, al estudiar el fenómeno, vemos que no. ¿Y en caso que la consciencia manifestada fuese capaz de emitir ectoplasmas no serían estos completamente fluidicos, incapaces de proporcionar la materialización?

El estudio de los hechos que vengo comentando se dificultan aún más cuando trato de ensayar el método de comparación, pues entre dos hechos aparentemente semejantes existen tales diferencias que cuando llegamos al fin del estudio resultan completamente disemejantes. En los fenómenos de creación de fantasmas, por ejemplo, los fraudes se hacen tan frecuentes que muchos de los experimentadores o los niegan en absoluto o no les dan ninguna importancia psíquica. Jay Hudson, a quien he citado con frecuencia en estos trabajos, dice, al referirse a tales creaciones: "El poder para crear fantasmas perceptibles a los sentidos de los otros, reside en la mente subjetiva del honor, de tal manera que no sólo un medium puede crear una imagen durante el sueño y hacerla ver a los presentes, sino también a los que se encuentran a una larga distancia y hacerse visible a todos..."

Prohibida la reproducción.

**Soy rubia con Radical**  
la gran Noche  
Pida el Doble de Manzanillo romana Radical, el mejor y más beneficioso para el cabello.

**PEMARTÍN**  
VERMÚ:  
TINTO, BLANCO SECCO y BLANCO DULCE  
Agentes: S. Santa-  
maría y Ca., S. L.  
nacio 18, Habana  
Dist.ribuidores:  
los ALMACENES  
A-3082  
Mujeres y Pemartín, hasta el fin...

**Tómese Magnesia para Desarreglo del Estómago.**

Para neutralizar la acidez y la fermentación. Evita la indigestión, la acidez y gases estomacales.

Las personas que sufren de indigestión generalmente han tomado pepsina, carbón vegetal, bicarbonato de sosa, y varios digestivos sin lograr más que una ligera mejoría temporal, y algunas veces ni aún eso.

Antes de abandonar atribuyendo el mal a dispepsia crónica, pruébese el efecto de un poco de Magnesia Bismurada, (no el carbonato, el citrato ni la leche de magnesia corriente) sino la Magnesia Bismurada para que se obtiene en cualquier botica en forma de polvo o pastillas.

Tómese una cucharada del polvo ó cuatro pastillas con un poco de agua después de cada comida y obsérvese su rápido efecto. La Magnesia Bismurada neutraliza instantáneamente el peligroso y dañino ácido estomacal que causa la fermentación prematura de los alimentos que produce gases, ventosidad, flatulencia, acidez, y esa pesadez de estómago que se siente apenas se come algo. Con la protección de la Magnesia Bismurada puede disfrutarse de una comida abundante sin temor a la indigestión.

(Viene de la Pág. 55.)

sobre hechos de nuestra historia patria, en la que es un consagrado maestro. Y orro, que acoge en la casa editorial "Orto", el director literario de este órgano avanzado de nuestra cultura, Juan F. S. riol, todos los miercoles, a una piéyade vanosa de jóvenes artifices de las letras. A este pertenecen—entre otros,— el presidente de la Asociación de la Prensa local, Manuel Navarro Luna, servicial y afectuoso, poeta fácil, y hoy es simismado en versos de vanguardia; Luis Felipe Rodríguez, una de nuestras cumbres en la novela; Nemesio Lavío, Angel Cañete, Héctor Povelá, Jesus Masdeu, Librado Reina; el inspirado bardo Miguel Galiano Cárdeno; y el sin igual humorista "Epi", a quien todos halagan. ¡Cuánta positiva labor cultural se viene haciendo en Manzanillo, donde no ha mucho este grupo lanzó a la publicidad "Con el Eslabón", esas admirables sentencias de Enrique José Varona, tan poco conocidas, desgraciadamente de los cubanos!

Y no se hable de su bagaje patriótico. Baste decir que Manzanillo verá a sus dos grandes hijos Merchán y Masó; que se enorgullece de atesorar en sitio de honor de la sala consistorial, la campana de La Demajagua tocada el 10 de octubre de 1868, y también las ruinas gloriosas del ingenio de Céspedes.

Estos es el Manzanillo que yo he visto.

**LOS PARIAS...**

(Viene de la Pág. 22.)

sintió alivio; y poniendo su cabeza sobre el hombro de Piney no habló más. Y así reclinadas, la más joven y pura acunando la cabeza en su enlodada hermana sobre su virgen seno, se quedaron dormidas...

El viento se calmó, como si temiera despertaras. Girones de nieve caída de las ramas de los pinos volaron a su lado como blanqueadas palomas. Ellas continuaban durmiendo... La luna miró al través de las nubes hacia lo que había sido el campamento... Pero todo rastro humano, todo producido terreno se hallaba oculto bajo el inmaculado manto misericordiosamente tendido desde arriba.

Durmieron durante aquel día y el siguiente y no despertaron cuando voces y pisadas rompieron el silencio del aire. Y cuando los dedos compasivos apartaron la nieve de sus rostros, usted no podría decir, por la paz igual que reinaba en ambos, cual de las dos había sido la pecadora. La misma Ley de Poker Flat reconoció este fundamento, y se retiró dejándolas en el mismo lecho, todavía abrazadas...

Pero en la cima de la quebrada, en uno de los mayores pinos, hallaron un as de bastos clavado en la corteza con un cuchillo de monte, en el cual había escrito con mano firme lo siguiente:

"Bajo este árbol descansa el cuerpo de John Oakhurst, que dió con una racha de mala suerte el 23 de noviembre de 1850, y rindió cuentas el 7 de diciembre del mismo año".

Y frío, y sin pulso, con un Derringer a su lado y una bala en su corazón sin haber perdido la serenidad de su vida, bajo la nieve yacía el que en un tiempo fuera el más fuerte, y a la vez el más débil, de los parias de Poker Flat.

(Traducción de Lino Novas Colvo.)

**"O-K. Florit"**  
El Modelo más selecto de Suprema Moda.  
Legítima Serpiente Boa, igual estilo en Serpiente de Agua.  
Tenemos el mismo modelo en variedad de reptiles.  
AGUILA 117. DURAN Y GONZALEZ TELF. A-9021.

**Después del baño**  
Primero, aque usted bien al nene; después, rocíe abundantemente su tierno cuerpecito con talco Johnson's para el bebé. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita las rozaduras y las molestas irritaciones.  
La antigua y reputada firma de Johnson & Johnson emplea solamente los mejores ingredientes en la preparación de este talco especial para el nene. Compárelo con cualquiera otro para convencerse de su maravillosa finura y recuerde que el talco Johnson's es talco boratado puro.  
Talco Johnson & Johnson  
¡Cuidado Señor!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", sea que la mamá lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)  
EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

**GYRALDOSE**  
para los cuidados íntimos de la mujer  
Producto excelente, nunca tóxico desocongestionante, antileucorreico, resolutorio Olor muy agradable. Emplee continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.  
Antiséptica y perfuma  
Agente exclusivo: J. Pauly et C<sup>o</sup> San Isidoro 114 Habana  
Únicamente la Gyraldose es realmente sana  
Establecimiento GYRALDAN Provocadores de los Hospitales de París 2, rue de Valenciennes, París, en tod. las farmac.



Por qué esta  
almohadilla sanitaria  
se conserva suave

Cualquier protección sanitaria puede ser cómoda al principio, pero suele endurecerse al poco rato. La Kotex se conserva suave durante muchas horas.

El relleno de la Kotex se compone de finísimas capas de algodón celuloso, entre las cuales circula libremente el aire. Es mucho más absorbente que el algodón y, gracias a un procedimiento especial, neutraliza el olor por completo.

Por último, la almohadilla, con ángulos redondeados y atenuados, se amolda perfectamente al cuerpo, pasando entera y desapercibida.



**KOTEX**

La nueva toalla sanitaria que neutraliza el olor

**EMERGENCIAS**

Hay muchas emergencias en que la prudencia aconseja la aplicación inmediata de un buen anti-séptico como el

**UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)**

## SIN SALVACION...

(Viene de la Pág. 15.)

trabajo. Parecía muy interesado en su negocio. ¡Qué listo! Días y más días, mientras escuchaba su dictado, mi admiración por él creció... Pensaba si alguna vez encontraría un hombre tan inteligente y perfecto que me amara y se casara conmigo. El era muy gentil. Parecía haber tomado mucho interés a mi familia, y cuando mi madre estuvo enferma me dió permiso para estar en casa con ella hasta que, si hermana Ana regresara del colegio. Pero el trabajo había que hacerlo, así es que me preguntó si podía quedarme en la oficina después de la hora reglamentaria. Me dijo que fuera al "restaurant" a comer y se lo cargara a la compañía. No pensaba nada malo cuando el señor Smith llegó y se sentó a la mesa conmigo; al contrario, me sentía orgullosa.

El trabajo extra de la oficina se repitió por muchas veces, hasta dos o tres por semana. A veces me sentía nerviosa en cuanto regresábamos a la oficina después de la comida, pero cuando empezaba a trabajar me sentía bien otra vez.

¿Por qué hablar de esas cosas? En uno de esos momentos nerviosos, el señor Smith vino detrás de mí y de repente, sin decirme nada, me cogió y me apretó en sus brazos... Me puse débil, todo se oscureció frente a mis ojos... El hombre que yo soñaba durante los meses pasados, mi futuro esposo, mi porvenir... Un fantástico panorama se movía ante mí, arrastrándome con él. Como un relámpago, el infierno y el paraíso pasaban ante mis ojos turbios. Estaba inerte... Pertenezca a Smith.

Me volví una mentirosa experta; inventaba una excusa tras otra. Mi madre creía que estaba estudiando un curso de correspondencia, pero yo pasaba mis noches con el señor Smith, que me introdujo en los cabarets de Broadway, a bailar y beber. Apuraba la copa del placer con todo el entusiasmo con que una niña recibe un nuevo juguete...

Un fracaso en el comercio y la compañía del señor Smith, tuvo que cerrar sus puertas. Mi empleo y mi amante desaparecieron; yo estaba desconsolada, aterrorizada. Algo había pasado en mí, yo no era la misma muchacha...

Desesperada y con ansias de olvidar volví al cabaret con un amigo del señor Smith; baile y bebí más de lo acostumbrado. Me sentí mareada... por primera vez volví a mi casa ebria... A la mañana siguiente mi madre me echó de la casa. Después de eso, ¿quién tiene derecho a culparme? ¿Quién puede culparme de lo que yo he sido? La casa de corrección conoce la historia de mi pecado. No era yo sola, como yo hay muchas...

Pero es terrible, terrible ver a todas esas muchachas con sus vestidos a rayas, y pensar que todas ellas están allí por la misma razón... La vida alegre, sí, muy alegre...

**DEPILATORIO RADICAL.**  
Crema perfumada. Suprime los vellos instantáneamente. De venta en todas las farmacias.  
**WEISS-WERK, Fabricantes.** Calle 13 entre Ave. 3 y 4. Almendares, Habana.

# UN

**Soberbio Tónico**

sin drogas ni alcohol.  
Sólo valiosos elementos  
de nutrición en forma  
concentrada, de verdadera  
provec. en todas  
las edades de la vida:

**Emulsión**  
**de Scott**



Vigoricé  
su cabello  
Tricófero  
de BARRY

¿Soñoliento todo el  
el Día?

En esta época del año usted no desea hacer nada. Todo le es indiferente. Usted sabe que eso no es su modo de ser. Cuando usted se siente bien, no hay nada que tenga más energía que usted; pero ese cansancio del verano lo desanima y no tiene deseos ni para mover un dedo. Su sangre está llena de venenos que se están acumulando por todo su cuerpo robándole toda su energía y vida.

Evite esto tomando las Pastillas Mc Coy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacal. Nunca se ha visto nada como estas pastillas tan agradables y eficaces, para limpiar la sangre, poniendo nueva vida en ella, tonicificando así todo el sistema. Adquiera las Pastillas Mc Coy hoy mismo en cualquier botica.

**Su Espejo  
Le Dirá Bonita**

SI USA  
**ARREBOL**  
PERFUMADO  
Y  
**POLVOS**  
DEL  
**DOCTOR  
FRUJAN.**

De la Facultad de Medicina de París.  
Especialista en  
Afecciones de la Piel.

(Viene de la Pág. 5)

los zapatos. A pesar de la máscara apenas podía respirar. Al cabo de los ochocientos metros de cable, el ascensor bajaba más lentamente cada vez.

Llegaron a la ante última galería. Pero en lugar de perderse en la negrura como en las anteriores, esta estaba iluminada con una luz roja, velada por instantes por torbellinos de humo oscuro. Las llamas subían a lo largo del revestimiento de maleta maciza que se derrumbaba poco a poco, en un hormiguear de chispas. Lievard distinguió al lado de la vagoneta de carbon, unos cuerpos como apelmagados en el estrecho agujero.

Su mano febril busca el timbre. El ascensor se inmobiliza, el movimiento del cilindro se interrumpió a la señal y el ingeniero se lanzó en la galería hacia el brasero.

La temperatura era asfixiante. Lievard estaba frito de aliento y vaciló pero se cansó al fin lo que le parecía una mancha de cadáveres. Sin embargo uno de los hombres alenta con una queja ronca, que se pierde en el enorme gruñido de la fornalta próxima. Otro minero se levanta y muestra una faz aterrada. Sin un grito, con la boca abierta desmesuradamente, con todos los músculos del rostro crispados, se agarra con los pies y con las uñas a los bloques de hulla y sube algunos centímetros hacia el pozo.

Lievard le coge por debajo de los brazos, y le transporta como un fardo al ascensor. Luego vuelve precipitadamente, comprendiendo con una lucidez terrible, que la asfixia le amenaza y que dentro de algunos segundos va a caer también, junto a los que quiere salvar.

Coge a un segundo minero y cuando le arrastra fuera del fuego, reconoce un rostro familiar: Enrique, el hijo del viejo Garnetot. En el cerebro de Lievard, enloquecido por la angustia, surge una absurda curiosidad. Como se encontraba el joven allí? Su padre aseguraba hacia unos instantes que estaba fuera.

Pero el ingeniero no tiene fuerzas para pensar en nada; las llamas se acercan amenazadoras, el maderamen de la galería se derrumba con un pedazo de la bóveda, que se espase y se quema. El fuego alcanza el grupo de los mineros manimados. Uno de ellos aulla y se retuerce, luego la fornalta lo devora todo.

Lievard se deja caer en la caja de acero con su carga humana. La garganta quemada por el ácido carbónico, sin aliento, al cabo de sus fuerzas cae; se agarra a uno de los montantes y oprime furiosamente el timbre de llanada.

Espera dos, tres, cuatro segundos de agonía. Un terror espantoso le sacude. El ascensor queda inmóvil.

Mientras tanto la señal debe resonar allá arriba. ¿Por qué el cilindro no funciona? El ingeniero, tropezando, cprime con desesperación el timbre. Nada se mueve. Las llamas se acercan siempre y poco a poco gana el borde de la galería. Lievard loco de espanto se derrumba contra el fondo de la caja de acero. con un aullido que se hace eterno...

Allá arriba, al borde de la siniestra garganta, la multitud espera estremecidos. Los ojos se fijan sobre el cable, casi enteramente distendido. Hacia tres minutos que el timbre había ordenado despaño y dos minutos que a una nave señal el cilindro se había inmobilizado. ¿Dónde estaba el ingeniero? ¿Qué hacía?

Garnetot, en su cabina, apretaba nerviosamente las palancas mirando ante sí, sin ver, con un rictus salvaje. Al fin tenía la vida de su enemigo entre sus manos. Tenía a este ingeniero maldito dentro del ascensor al cabo del cable, como un pez capturado con liga. Podía el viejo Garnetot tan despreciado, hundir a Lievard en aquella hoguera como una



**Srta. Hortensia Izquierdo**

Triunfar en el Gran Concurso Mundial es una aspiración, más. Votos y más votos pido a todos mis amigos y simpatizantes. Pueden remitir los votos directamente a las Oficinas del Concurso. O'Reilly No. 6, 6 a Princesa 25, Jesús del Monte.

## EN LA FORNALTA

presa sin defensa a ochocientos pies bajo tierra... Al fin, al fin...!

En el pesado silencio lleno de temores, el timbre sonó de nuevo. En torno de la maquinaria se elevó un rumor.

—Sube...!

Entonces Garnetot, en vez de conectar la polea del cilindro, se bajó y de un golpe de la barra de hierro, hizo saltar la correa de transmisión. Los mineros entreabrieron la puerta gritando:

—¡Eh! Garnetot ¿no oyes? Sube el ascensor pronto.

Pero el viejo prorrumpe en juramentos.

—Maldición, la correa ha saltado,— dijo. Vengan a ayudarme.

Y se lanzó a la maquinaria con una torpeza estudiada, mientras que un clamor de impaciencia y de rabia estallaba en la multitud. El timbre seguía sonando. Exhalaciones cálidas y acres comenzaban a subir del fondo del pozo. Garnetot estaba desfalleciendo de alegría, sentía como los segundos se sumaban a los segundos y murmuraba con una expresión que nada comprendía.

Y decir que el arte allá abajo... que se quemaba...

Después de unos instantes de trabajo inútil, la correa pudo ser colocada de nuevo. El viejo puso en marcha el cilindro a toda velocidad. Ahora sabía que su venganza estaba cumplida, podía hacer la comedia del cielo.

La atención se había concentrado de nuevo hacia los pozos. Qué lentamente

subía ese cable. Muchos de los que estaban allí apretaban los dientes, las mujeres sollozaban.

Al fin los que se inclinaban sobre el abismo aperchibieron el ascensor. Apareció de repente, surgiendo a plena luz, en el agujero sinuoso. Todos se precipitaron hacia él. Un grito estruendoso de horror se escapó de todos los labios.

La caja de acero no subía más que tres cadáveres. Uno de los tres acostado sobre el borde del piso, estaba carbonizado por completo. Otro, plegado en dos sin que se le viera el rostro no tenía sobre la piel negra, más que unas cejas de vestidos. Los mineros reconocieron en el otro al ingeniero Lievard, de pie en la postura desesperada en que le había sorprendido la muerte.

Garnetot con las manos temblorosas, se metió entre la multitud y se acercó.

Miró fijamente el cuerpo del ingeniero quemado espantosamente y un gruñido de sorda alegría se escapó de su garganta. Pero el gruñido de alegría, terminó en un clamor de espanto.

Con infinitas precauciones algunos hombres acababan de descubrir el rostro del cuerpo plegado en dos. Ese rostro estaba casi intacto.

Garnetot reconoció a su hijo y lanzó un verdadero murido.

—¡Enrique! Enrique, ¡mi hijo mío...! Después giró sobre sí mismo, abatió los brazos en el aire, y se derribó loco de desesperación, sobre el cuerpo de su hijo.

(Traducción de Pablo Orellana, especial para BOHEMIA)



# RADIO



## Como se Construye el Amplificador "Auditorium"

CONFORME prometimos a nuestros lectores la semana anterior, damos en este número los datos completos de cómo se construye un excelente amplificador que conectado a cualquier equipo receptor ha de dar suficiente volumen para ser utilizado en un salón de grandes dimensiones, bien en un cine, salón de baile, etc.

La característica resaltante de este amplificador está en la excelente calidad de tono con que reproduce los sonidos. Esta característica ha sido posible lograrla gracias a los modernos sistemas de amplificación por medio de resistencias acopladas y push pull, a la vez que por la forma de suministrar los voltajes altos que se requieren para su funcionamiento eficiente. El amplificador de poder combina las ventajas de una unidad amplificadora por resistencias acopladas que se utiliza como amplificadora también del voltaje, (con lo que se obtiene el más exacto acoplamiento en la amplificación de audio frecuencia) con las excelentes cualidades que son inherentes a la amplificación por medio de transformadores en push pull. En este circuito los armónicos molestos que se producen por regla general en estos pasos de audio-frecuencia, se neutralizan y desaparecen anulándose mutuamente, puesto que se utilizan los dos tipos más populares de audio amplificación, en tal forma que se reciben de cada uno de ellos sus mejores rendimientos.

Se sobretiene que en aparatos de la clase a que nos estamos refiriendo no se deben usar accesorios de tipos anticuados; ni las resistencias, ni los condensadores, ni los transformadores, que hayan de emplearse en su construcción pueden ser de calidad mediana. Elijanse accesorios de las mejores marcas, los mejores que puedan obtenerse y se logrará un amplificador de funcionamiento silencioso (libre de ruidos molestos) ajustado y de funcionamiento consistente.

Los condensadores de acoplamiento deben elegirse del tipo apropiado. Las unidades-resistencia, contra las pérdidas de varios miles de megohms y a su vez los transformadores para el paso en push pull, deben elegirse del tipo apropiado. Las unidades amplificadoras de audio frecuencia por acoplamiento de resistencias deben buscarse en el mercado de un tipo especial que tienen ya instalado permanentemente el condensador fijo.

Todas las resistencias empleadas en este circuito han sido seleccionadas con gran cuidado y algunas de ellas son del tipo de alambre enrollado.

Este equipo amplificador puede construirse bien sobre una base plana o en un gabinete como se ilustra en las adjuntas fotografías, en cualquiera de los dos casos la colocación de los diversos elementos que lo integran es prácticamente la misma.

Si la base que se elige es plana, deben usarse unos angulares de bronce o unos pedacitos de madera de forma que el panel quede separado del piso o mesa en que se coloque para de esa manera escoger la alamborada que se hará por debajo del panel.

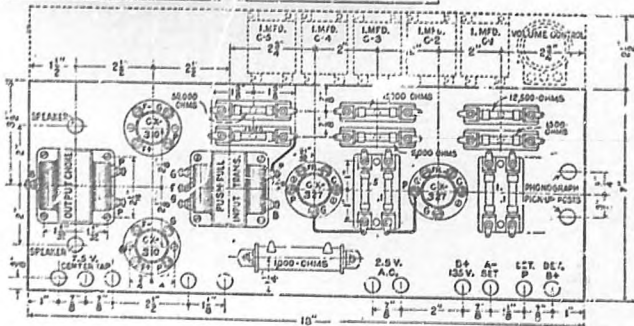
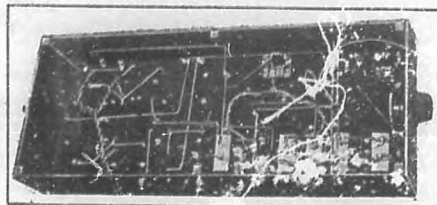
Si se prefiere hacer la base en forma de

gabinete o caja, hará falta un panel de bakelita de 3/16 de grueso, por siete pulgadas de ancho y 18 de largo. Dos paneles también de bakelita para los lados, de 3/16, por 17 y 3/4 pulgadas, por 3 pulgadas de ancho, y dos paneles para los extremos de 3/16 de grueso por 3 pulgadas de ancho y 7 de largo.

Se requieren también trocitos de madera dura de 1/2 pulgada cuadrada por 3 pulgadas de largo. De estos trocitos harán falta seis (véase en la figura 1, en la parte superior, la forma de colocarlos.)

Todos los accesorios, excepto los cinco condensadores fijos de 1 mfd cada uno y la unidad de control de volumen, se colocan sobre la base, en la disposición que se indica en los diversos aspectos del circuito.

La fotografía del gabinete de la unidad terminada (fig. 4), la muestra del lado donde va situado el control de volumen



Vista de la caja amplificadora "Auditorium" vista por su parte interior, indicando la colocación de los condensadores fijos de 1 mfd y forma de hacer la alamborada. El grabado central da los detalles de las medidas correctas que debe haber entre los diversos accesorios. En la parte inferior diagrama esquemático para uso de aquellos que prefieren guiarse por los símbolos.

por la parte del input. Los condensadores fijos se colocan por debajo del panel en la forma y a las distancias que se detallan en el dibujo central de la figura 1. Véase que en este grabado se dan con minuciosidad todas las medidas de las distancias a que han de colocarse los accesorios.

A su vez en el dibujo en la parte inferior en este mismo grabado damos el diagrama de las conexiones para aquellos que prefieren este medio explicativo.

Para las conexiones debe emplearse alambre "bus bar" del número 14 de cobre estañado, excepto para las conexiones de filamento en las que debe utilizarse cobre flexible de cobre forrado de goma, del tipo especial que para esa clase de trabajo se vende en las casas de radio.

Todas las conexiones deben recubrirse luego con cinta "tape" para evitar posibles corto-circuitos y el alambre busbar debe recubrirse con "spaghetti", para impedir que por accidente se pueda producir en la alamborada algún contacto innecesario que ocasione corto circuito.

Siguiendo las instrucciones que gráficamente dan los grabados resulta tarea relativamente fácil construir esta unidad amplificadora y contando con eso nos hemos a dar los detalles, de cómo

se constituye una unidad de poder o calentadora.

El diseñador de este circuito lo ha hecho de tal forma adaptable que es posible ponerlo en funcionamiento igual con aparatos de tipo de baterías o con corriente alterna, así como en fonógrafos.

Los dos bombillos primeros, del tipo de incandescencia (calentamiento indirecto) requieren solamente dos y medio volts de corriente alterna, para el filamento. Si el equipo receptor de que se dispone utiliza ese mismo tipo de bombillos ese voltaje es fácilmente obtenible desde el mismo receptor, pero si por el contrario el receptor es de los que funcionan por medio de baterías será necesario entonces proveerse de un transformador de filamento como el que se ilustra en la figura 2. Nótese que los transformadores de ese tipo tienen también terminales para 1 y medio volts y para 5 volts, de forma que será relativamente fácil luego, por medio de un equipo especial de adaptadores, suministrar también corriente al equipo y sustituir los bombillos actuales de corriente directa por bombillos para corriente alterna si se prefiere.

Cualquier power pack diseñado para usar bombillos del tipo 219 puede ser utilizado; el voltaje de placa necesario, con 400 volts de corriente directa y el suministro de corriente para el filamento, es de 7 y medio volts de corriente alterna. Generalmente esos power packs están diseñados para usados con solamente un bombillo del tipo citado, sin embargo, si se obtiene de buena marca será posible emplearlo para darle el necesario voltaje de filamento a los dos tubos tipo 219 en paralelo, sin calentarse excesivamente. La alamborada de la unidad de poder para dar el voltaje necesario al amplificador se detalla gráficamente en la figura 4 y se monta a su vez sobre una base similar a la que se utilizó en el amplificador, pero de las dimensiones que se especifican en el grabado.

Esta unidad dará el voltaje requerido con toda amplitud para hacer actuar el amplificador con un potencial constante y limpio de fluctuaciones molestas.

En la repetida figura 4 se especifican todas las partes que componen este power pack, así como las diversas conexiones que unen entre sí a los componentes de la unidad, que puede ser empleada a la vez como eliminador de "B", siendo capaz de suministrar todos los demás voltajes de placa que se requieren en el radio receptor.

Entre el power pack y el banco o bloque de condensadores, debe colocarse firmemente atornillada a la base, una tabla de 3/4 pulgada de grueso y aproximadamente de las mismas dimensiones del block de condensadores que al igual que el power pack deben amarrarse firmes a esta tabla antes de proceder a la alamborada. El alambre para las conexiones debe ser de suficiente diámetro que pueda soportar la alta tensión eléctrica que ha de atravesarlos. Recuérdese siempre de aislar convenientemente todas las conexiones con cinta aisladora y de recubrir el buss bar con spaghetti.

Una vez terminada la alamborada de la unidad de potencia y revisada la instalación procedase a insertar los respectivos bombillos en sus sockets correspondientes, dándosele luego paso a la corriente. Esa unidad de potencia no debe de ser tocada con las manos mientras esté funcionando. Si se requiere hacerle alguna modificación o arreglo, debe desconectarse ante todo de la fuente de corriente alterna que se utilice. Nunca debe tocarse o tratarse de removerse un bombillo ni del amplificador ni de la unidad de potencia, sin antes desconectar la corriente. Esta misma precaución, debe tenerse para quitar o poner los terminales del altoparlante. El mejor

método a seguir es el de hacer todos los arreglos y ajustes con la corriente desconectada y principalmente es de recordar que estos aparatos se pongan lejos del alcance de los niños.

Nótese que en el amplificador se emplea un choke de doble output en lugar del generalmente empleado transformador de output.

El terminal de tierra del equipo receptor debe tener el condensador by pass de 1 mfd en serie como una mayor protección contra los corto circuitos que pudieran producirse si ambos lados de la batería A se llevasen a tierra o cuando se utiliza un potenciómetro como control de volumen.

Todos los voltajes negativos para el C bias de los tubos en la unidad amplificadora se suministra mediante el empleo de resistencias apropiadas y la forma de administrar los voltajes o los pasos prime-

miento indirecto llegan a alcanzar la temperatura necesaria para ser operados. Esta

unidad amplificadora no tiene "hacia" alguno, debido a la corriente alterna, sino cuando el transformador de potencia del eliminador de B o el transformador de la corriente de calentamiento de los tubos está situado demasiado próximo al transformador de push pull y en evitación de que eso se produzca debe procurarse que la colocación de esos transformadores sea siempre de tal forma que queden en ángulo recto entre sí.

Para hacer funcionar el amplificador procedase en la forma siguiente: Quitelese los bombillos de los pasos de audio del equipo receptor y desconecte el terminal de B de las baterías o eliminador que suministran corriente a los pasos de audio del equipo. Haga una conexión por medio de un pedazo de alambre de la necesaria longitud desde el terminal de placa del socket del tubo detector hasta la borne marcada detector P en la caja de amplificación. Ahora conecte otro alambre desde el terminal de los 90 volt de la batería B o del eliminador hasta la borne marcada B en el amplificador y haga otra conexión entre el B positivo de 135 volts a la borne marcada B-135 en la caja de amplificación.

Haga las otras conexiones, tales como tierra, corriente alterna, voltajes del filamento y suministro de los 400 volts a la caja amplificadora. Procure alzar los cordones del altoparlante lo más posible de las bornas de entrada y si es fácilmente posible desconecte el terminal P del transformador del equipo del voltaje de placa del detector, tómese esa precaución. Observe que cuando se conecta la unidad de potencia y el transformador de filamento a la corriente alterna de 110 volts 60 ciclos de la red eléctrica solamente se requiere el empleo de un plug.

Colóquese el plug de la unidad de potencia dentro del socket de 110 volt, proveído por la parte posterior del transformador de filamento y entonces procedase a conectar el plug de entrada de ese transformador.

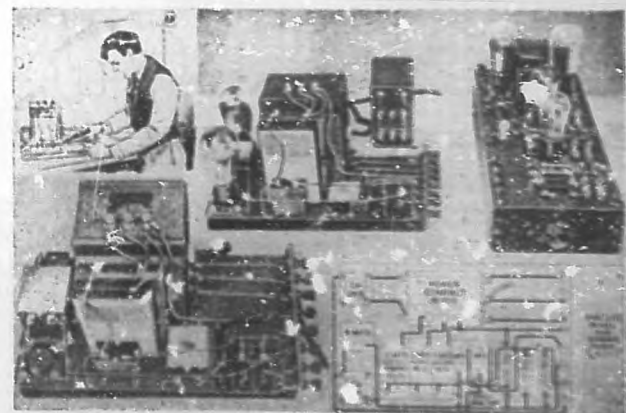
En esta forma se obtendrán resultados inoperables, en nada inferiores a las que pueda recibir cualquier otro sistema. Por lo menos así lo permiten suponer los resultados prácticos de millares de "radiofones" y los experimentos realizados en importantes laboratorios.



El transformador de filamento a bombillos, las puntas de los alambres indican los terminales de este filamento que son necesarios para el uso de los 110 volt.

to y asegúrese al estar aislados entre sí evitan los efectos del "feedback", las oscilaciones y el "motorboating", que tanto degrada en los equipos mal contruidos que utilizan la corriente alterna como fuentes de alimentación.

Una resistencia adicional shuntando el primario del transformador de push pull evita los aullidos, entre tanto que la temperatura de los tubos tipo 227, de calenta-



En la parte superior se muestra el amplificador Auditorium y la unidad de potencia terminada y lista para conectar entre sí.



Cook, quienes en circulación por Palmer.

Se supo después que Palmer había contratado tres pólizas de seguro sobre la vida de su mujer. La primera de tres mil libras; las otras dos de cinco mil. Algunos meses después, el 29 de septiembre de 1854, la señora Palmer murió, beneficiando su muerte al doctor Palmer en 13 mil libras.

Pero la situación de Palmer era de masiado comprometida para restablecerse con este suma importante. Se le vió entonces en ese mismo año de 1854 efectuar nuevos seguros de vida de su hermano esta vez, y con la garantía de esas nuevas pólizas, hizo otros empréstitos.

Un año después el hermano de Palmer murió. Pero una cruel decepción esperaba a Palmer. Las compañías se negaron a pagar.

Tal era la situación desesperada del doctor Palmer en el momento de comenzar la temporada de carreras de Schrewsbury. Sobrevino la muerte de Cook, Palmer devolvió algunas sumas importantes. Pero quedó siempre en una situación económica difícil.

Al mismo tiempo que se iniciaba esta investigación, se reconstruyeron las salidas de Palmer durante la enfermedad de Cook.

Se comprobó primero, que los remedios administrados por Palmer habían siempre provocado unas crisis violentas en el enfermo. Y esos remedios o bien Palmer los había preparado el mismo, o bien los había cenido en su poder el tiempo suficiente para sustituirlos con substancias de otra naturaleza.

Además se supo que había estado en casa de un drogista de Rugeley y había comprado tres gramos de estricnina, antimonio, ácido nítrico y opio.

El análisis de las vísceras del cadáver no acusó más que trazas de antimonio. Es verdad que el estado de descomposición del cuerpo hacía difícil la autopsia. Pero los cargos acumulados contra Palmer, eran terribles. Los síntomas que habían precedido a la muerte de Cook, la desaparición de su carnet de carreras, la prisa de Palmer por que se llevaran los restos, todo le traicionaba a más de las secretas inquietudes demostradas.

**ANTE LA CORTE**

Sin embargo cuando apareció ante el tribunal William Palmer, cuyo aspecto era el de un alegre joven enamorado de la vida, con las mejillas rosadas y rebocantes de salud, miró sin emoción aquella sala colmada en la que se había reunido toda la aristocracia inglesa, con el Conde de Derby a la cabeza, y calmamente, apoyando sus manos en la balaustrada del lugar que ocupaba el jurado, respondió a las preguntas de rúbrica:

—No culpable.

El fiscal tomó entonces la palabra en estos términos:

—Vengo a cumplir ante usted, el deber más solemne que pueda incumbir a un magistrado, uno de esos deberes de los que depende la vida o la muerte de un ciudadano; pues al hombre que está ante estos jurados se le acusa de los crímenes más graves de los que más severamente castigan las leyes de nuestro país.

Y mostró entonces la preocupación de William Palmer obligado, para sostener el lujo en que se había criado, a procurarse recursos por todos los medios posibles hasta por las falsedades.

No es que yo quiera involucrar en las falsedades y el envenenamiento, contra el abogado general, pero debo decir aquí todo lo que realizó el acusado para hacer frente a las 11.000 libras de aceptaciones falsas puestas en circulación

**LA VIDA DEL DR. WILLIAM PALMER, QUE AMENAZADO POR LA RUINA, SE CONVIRTIO EN ENVENENADOR**

per él; luego cual fué su actitud durante la enfermedad de Cook. Durante mucho tiempo este recibió de manos de Palmer todo lo que tomaba. El jurado debió investigar si el enfermo tomó las píldoras prescritas por el doctor Bamford, o si tomó las preparaciones sustituidas por Palmer.

William Palmer escuchó impasible esta requisitoria. No fué aquello más que el preludio de largos debates dedicados durante seis días al minucioso interrogatorio de los testigos. La mayor parte de las declaraciones confirmaban lo dicho por el acusador.

**LA SUPREMA DEFENSA**

El séptimo día 21 de mayo, fué concedida la palabra al defensor. Tarea agobiadora por cierto. El abogado Sergeant Schee, subrayó desde luego el hecho reconocido por la acusación, de que en el cuerpo de Cook no se había hallado ningún rastro de estricnina. La estricnina produce la muerte a las dos horas de ser absorbida.

Además ¿qué interés podía tener Palmer en dar la muerte a Cook? ¿sus necesidades de dinero? Cook no era para el acusado un amigo devoto cuya ayuda le era indispensable. ¿Cómo habría meditado la muerte de su amigo, cuando veía día y noche a su cabecera, cuando hacia venir a otros médicos en su auxilio y cuando que al morir Cook estaba en la obligación de recoger sin pérdida de tiempo un pagaré por quinientas libras? Y si Palmer se había visto obligado a falsificar la firma de su madre ¿eso probaba que no tuviera recursos serios más que la bolsa de su amigo Cook?

Para Sergeant Schee, Cook había sucumbido de una afección de la espina dorsal. Cook había llegado a Schrewsbury, en un estado de perviosidad extrema. Se jugaba para él una gran partida. De la victoria de su yegua *Paletar* dependía el restablecimiento de su fortuna. Cuando *Paletar* ganó la carrera, el joven experimentó tal emoción que no pudo, según dicen los testigos, articular una palabra durante tres minutos.

Esta sobrecitación no se apaciguó hasta que llegó al hotel. El domingo su malestar empeoró. Cook, pues, ha sucumbido al exceso de uso de su constitución débil.

Muchos médicos citados por la defensa vinieron a confirmar esta tesis.

—De manera que, insistió el fiscal, usted piensa que una gran alegría ha podido provocar los vómitos?

El doctor Macdonald fué quien respondió:

—Yo no encuentro otros síntomas de excitación y de abatimiento entre ese momento y el de la muerte.

La tarea de resumir los largos debates estuvo a cargo del Ministro de Justicia.

Para ello necesitó un día. Después la sala fué despejada. El jurado se retiró para deliberar. Era el 26 de mayo. El proceso duró, pues, unos dos días.

Durante casi toda la noche un público inmenso y apasionado se estacionó ante las puertas del Old Bailey y ante el café de Londres. Se esperaba que el veredicto se conocería por la noche.

La audiencia no se reanudo hasta el 27 a las diez de la mañana. Palmer tenía su cabeza entre las manos. Hasta que

entró el jurado se mantuvo en esa actitud. Al volver a abrir la audiencia levantó la cabeza. La respuesta del jurado fué afirmativa de culpabilidad.

—Acusado, ¿qué tiene usted que alegar para empejar que este tribunal le conuene a morir de acuerdo con la Ley? Palmer bajo la cabeza sin responder. Estaba algo pálido, pero recobro su serenidad, aceptando una perfecta indiferencia.

El Lord ministro de Justicia pronunció entonces la sentencia.

—William Palmer, habéis sido convicto por el jurado de vuestro país, del crimen de asesinato con premeditación. Seréis conducido desde este banco a la cárcel de Newgate, y desde allí a la de Starford, lugar donde habéis cometido los hechos de que sois convicto. Seréis enseguida conducido al lugar de la ejecución, y allí seréis colgado por el cuello hasta que hayais muerto y vuestro cuerpo será enterrado en el recinto de la cárcel de Starford. Que el Señor tenga piedad de vuestra alma. Amen.

Terminado el proceso, la excitación de la opinion publica, no hizo mas que acentuarse cada día. Se oporo en favor del acusado una cierta reaccion. En presencia de las contradicciones de la ciencia que era mejor sobreeser el proceso?

Y alrededor de esto circulan los rumores mas novelescos. Llego a decirse que una mujer, querida de Cook, le habia pinchado con una flecha envenenada que habia traido de las Indias un saimo viajero, Mr. Rawson. De todos los rimonos de los tres reinos alunan las cartas a la oficina del gobernador de la cárcel, con el ruego de comunicarlal al condenado.

Aislados de los otros presos, Palmer conservaba en su celda la misma actitud calma y fría. Afirmaba su inocencia y criticaba el veredicto sin cólera.

Se habia fijado como fecha para la ejecución el 14 de junio.

La policia tomó medidas para que los menores de 14 años no pudieran presenciar el acto mezclándose con los mayores. Se echaron abajo las tribunas y tablados que levantaron en todas partes sobre los techos y delante de las casas. Y hasta se corrió que infinidad de amos de lo ajeño habian venido de Londres especialmente para dedicarse a la rapiña durante las horas precedentes a la ejecución.

Pero todo fué inútil. Desde las cuatro de la mañana más de 50.000 curiosos con provisiones de boca vivaqueaban en la plaza.

Daban las ocho en el reloj de la cárcel, cuando Palmer apareció frente a aquel mar humano. Tenía el traje gris de los presos. Su rostro estaba aparentemente tranquilo. Se habia contentado con decir cuando le despertaron:

—Soy víctima de un error.

Luego sin alardes pero sin mostrat tampoco debilidad, se habia vestido. Subió con paso ligero las escaleras del kaldeso. Ya sobre la báscula, tuvo aún fuerzas para mirar a aquella muchedumbre que estaba pendiente de su suplicio. Se oyeron algunos gritos: "¡Asesino... ¡Envenenador!!"

Palmer, siempre con la misma calma, hizo una corta oración, con el capellán. Luego como el verdugo se le acercase, le tendió la mano y murmuró: "Dios os bendiga!".

Esas fueron sus últimas palabras. La báscula se abatío. Palmer, cuyo proceso habia costado a la nación más de 250.000 francos, quedó suspendido en el vacío.

lectuales nuestras feministas, nuestra clase media en general. Predicar puede cualquiera; ser unos cuantos.

La doctora Dominguez habla de democracia y, en cambio, al fundar la "Unión Laborista" no habla más que de ella misma; yo, ahora yo y luego yo. "Voy a dirigir; voy a hacer; voy a actuar".

No sería más inteligente y puesto en razón decir: las obreras van a gobernar esta institución? Se nos dirá que siempre se necesita una cabeza directora. Si; de hecho; pero no de derecho. Y es dictatorial abrogarse los privilegios de la dirección sin atender al sufragio. Se elige una mesa provisional, se hace la votación y se atiene uno a los resultados de la misma. Si ella arroja que los que tuvieron la idea, no sean más que vocales (rudo trabajo que no tiene lucimiento) debe aceptarse. Pero nombrar por sí y ante sí una mesa directiva y luego llamar a las obreras, como dócil manada a la que no se le ha reconocido su derecho a votar en un partido que ellas van a constituir, es ilegal.

Por otra parte: en las instituciones aparentemente heterogéneas como la A. N. F., a las cuales, la rica, la pobre y la proletaria, tienen acceso, pero sólo mando la primera, voz la segunda y nada la tercera. (aunque tengan representación en una de su clase, representación que no es más que de efecto por dos razones: porque las obreras desconfiadas huyen de la "teocracia" y la burguesa, y porque es una directiva mayoritaria en las representaciones de las clases media y alta, no pueden tener fuerza efectiva). los choques, la confusión, la anarquía son fenómenos naturales y consecuentes.

El sectarismo es la flor natural de las instituciones feministas. La misma señora Dominguez, injustamente postergada dentro de una Institución que ayudó a fundar con tantos sacrificios; en la que ha luchado (lo hemos visto, no es cosa que inventemos) denodamente; a la que le ha dado su tiempo y su trabajo, el porvenir de su carrera, (cierto como es el de todo profesional en Cuba,—más si es abogado—pero que era suyo y que su inteli-

gencia y su voluntad podría haber hecho tal vez, grande para ella misma y aun para su patria); la misma Dra. Dominguez, mujer de humilde condición—la burguesía, (a la que también pertenecemos) tiene su raíz, si se le busca, en unos hijos del pueblo, y aun la misericordia nuestra, tan pintoresca,—repetimos,—que se ha hecho por sí misma en la lucha oscura y penosa del estudio y el trabajo, se ha visto relegada en su propia obra, por las arrivistas del feminismo: las que se turban y humillan a una Amalia Hallén, a una María Collado, a una Ofeía Dominguez, porque en su concepto no tienen representación social.

Y, sin embargo, son ellas las que, como Hortensia Lamar, Pilar Morlán, Pilar J. de Tella, Dulce M. Borrero de Luján, tienen ejecutoria de directrices y cartel ganado de "leaders" y apóstoles. Y mientras para una mujer, la primera periodista de Cuba, la única que ha hecho política—con o sin errores, poco monta—, la única que se depura de su burguesía, Mariblanca Sabas Alomá, las instituciones feministas de Cuba resultan estrechas por sus prejuicios y sus guerrillas, las adventizas del feminismo, convertidas en pulpo, se adhieren de los clubs y asociaciones ahogándolos y succionándolos su savia.

Este y no otro es el panorama del feminismo oficial e inscripto, de Cuba. Todas las figuras feministas de Cuba, las que han tenido en sus manos la rienda del movimiento, han cometido errores groves muchas veces. El de Pilar Tella y Ofeía Dominguez, creando, sin decirlo, pero con hábil manejo de las voluntades dos partidos dentro de la Alianza, ha sido un error a dos. Como ha sido una medida torpe, no exenta de pasiones feas, la de la señora Morini—que tanta oposición no hiciera a Mariblanca Sabas Alomá, Ofeía Dominguez y nosotras, por defender a los hijos ilegítimos y atacar al clero—al dar publicidad a una carta de renuncia a una institución que, por su parte, no se negaba a atenderla y considerarla.

¿Qué resonancia debe tener todo esto entre las mujeres que son sinceramente (Pasa a la Pág. 71.)



Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de su amador; lleva siempre en la faz brisa y sedosa; ¡Vivela y hablé "Campos de Amor!"



Fabricados por "Drialis" Parfumeur.

**ESTREÑIMIENTO**  
 EXHAUSTO SUDOR o Intestinal  
 DÍAS, CONSTIPACIONES, COLICAS  
 del ESTOMAGO, VECIOS de la GARGANTA  
 el mayor remedio **SEDLITZ**  
 CHANTEAUD PARIS  
 Parfuma - Ladrada - Depurativo



**BIOPHORINE GIRARD**  
 LA MEJOR KOIA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS  
**TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR**

# "Por un Amor"

## Criolla

Música y letra por la  
Srta. ESTELA FERNANDEZ MUÑOZ

### INTROD.

Dolce...

Ha-bí-a u-ña ni-ña que pa-sa-ba la vi-da a-sí... siem-prello-

ran-do... por su per-di-do a mor, por que-ña lar-de

dolce  
... e-lla le di-jo a-dios y ni-ún-ca más de-a-quel a mor...

... pu-do sa-ber. Su-ñe ni-ña tu pe-ña con-ra-l;

dolce cresc  
... pu-do quien le de-ci-a... con-ten-a si, tu lier-po co-ra-zón... Va-pe-ra ge-lee

ber-ga,.... mi-ra que to-do el - a mor de-se-ga-lar-

si fue ra tu-yo, ya pronto vol-ve-rá. Pa-sa-ran los

dolce  
a-ños y to-do ella ol-vi-do, por que la jo-ven... ten-yu-me-za

mor... que am-bicio-ña-ba... col-mar la de-a-le-gri-a y en

po-cos me-ses an-ten-al-tar, ju-ro su-a mor.

**LAS AVENTURAS DE NENA**  
Bajo el sol de verano  
Gracias a la CREMA HINDS



BOCADILLOS

Taxis aéreos:

De acuerdo con una información está definitivamente resuelto que el día 1º de mayo próximo se inaugurará un servicio de taxis aéreos sobre toda Alemania, con ciento cincuenta grandes aparatos para empezar. ¡El destino que les aguarda a los pobres chóferes!...

*La*  
**Mano de**  
**Bronce**

por  
**H. J.**  
**Magog**



**H**ORTENSIA Saint, adoptando su aire de niña mimada, con voz melosa y desplegando todo el arte de su sonrisa irresistible, al mismo tiempo que acariciaba con sus dedos enguantados la mano de bronce objeto de su último capricho, dijo:

—¿Démela, no sea malito!  
—¿Por qué se interesaba tanto la hermosa mujercita por la reproducción metálica de aquella mano cuya historia terminaba de conocer? ¡Quién sabe! La mano allí reproducida en bronce había pertenecido a un famoso ladrón. Sin embargo, esto no era un motivo que justificase el deseo apasionado de la joven de poseer el bronceo objeto. Pero es que Hortensia entendía que una mujer hermosa debe tener algunos caprichos y jamás desperdiciar la oportunidad de triunfar sobre la galería masculina.

—¿Y qué hará usted con ella?—le preguntó indulgente el doctor Porteval, ex-magistrado y amigo suyo.  
—La estudiaré—explicó con decisión la joven.—Usted no ignora, doctor que la quiromancia me divierte.

—Desde hace poco tiempo, si no recuerdo mal, y por poco tiempo, ¿verdad?—exclamó irónico el doctor Porteval.—Pero, ¿no teme la compañía de esta mano ladrona?

—La reproducción, querrá usted decir, doctor—rectificó Hortensia.

—Sin duda, sin duda, pero es tan fiel en sus mínimos detalles que, estoy seguro, esta mano volvería a robar si le fuera posible animarse.

—¿Bah, no tengo miedo por eso! Además, acepto el riesgo. Me la llevo, ¿no?

Y como era difícil resistir a sus encantos, esa misma noche Hortensia colocaba sobre un mueble de su habitación la "mano del ladrón", recomendándole a la servidumbre:

—Mucho cuidado al limpiarla; miren que tengo mucho interés. Esta mano tiene una historia...

En seguida comenzaba el relato con una fruición infantil, dando libertad a su fantasía, rodeando la historia de aquella mano delincuente con caprichosos e inverosímiles sucesos.

Al cabo de unos días, agotado el tema, muerta la primera curiosidad que despierta todo lo nuevo, el bronce quedó perfectamente olvidado sobre una cómoda.

\*\*\*  
El ruido producido por un objeto al caer sacó a Hortensia de su tranquilo sueño. Cautelosa, estiró un brazo y encendió la luz.

Estupefacta vio algo inexplicable, inolvidable. Cerca de la pared, en una mesita sobre la cual todas las noches la joven dejaba una cantidad de



chucherías en admirable desorden. "la mano de bronce" había adquirido la elasticidad de las cosas vivientes.

Si se hubiera visto delante de un ladrón de carne y hueso, quizá habría atinado a disparar sobre el intruso con el diminuto "Colt" que tenía encima del velador. Pero frente al misterio de aquella mano diabólicamente animada, ¿qué podía hacer? Parecía oír la voz irónica de Porteval, afirmando: "¡Si esta mano pudiera animarse, robaría!..."

También recordaba haber contestado a las palabras de su amigo:

"Acepto el riesgo y me la llevo".  
Este prodigio, esa increíble transformación, ¿sería acaso la respuesta que las fuerzas ocultas lanzaban a su desplante?

Y la mano estaba allí; ella la veía, no había duda. Robaba los anillos por aereo; luego un fajo de billetes desapareció debajo de un echarpe que había sobre la mesa.

Hortensia permaneció inmóvil. Ya no veía la mano, pero había sido tan grande la impresión recibida, que no atinaba a hacer nada. El horror sobrevivió a la visión de pesadilla y en vano balbuceó de un modo imperceptible:

—¿Habré visto?... Pero, ¿habré visto realmente eso? ¿No será un sueño? Tal vez una simple alucinación germinada en mi espíritu por la curricula de Porteval. Verdaderamente, ¡qué tonta he sido de asustarme!

A fuerza de repetirse estos razonamientos, halló el coraje bastante para tirarse de la cama, ir hasta la mesita y levantar el echarpe.

Entonces dió un grito estridente. La mano de bronce estaba allí, inerte, fría, sin vida; pero las joyas y el dinero habían desaparecido.

\*\*\*  
Al día siguiente, con un horror manifiesto, exento de toda coquetería, Hortensia Saint arrojó sobre la mesa del doctor Porteval un paquete bien atado.—Se la devuelvo; me ha robado—anunció con voz insegura.

Durante su larga carrera por los estrados judiciales Porteval había presenciado cosas extraordinarias, de manera que la actitud de su amiga no le causaba asombro. Sin embargo, exclamó:

—Usted tiene ganas de divertirse; porque no pretenderá sostener seriamente que...

—¡Seriamente! ¡Sí, señor, seriamente!— interrumpió Hortensia con calor.—Lo que usted evocaba irónicamente se ha realizado y, como me lla-



**Si no es**  
*Schering*  
**no es Urotropina**

Grávese Vd. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fijese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

*urinarias y biliares.*

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

**Tabletas Schering de**  
**Urotropina**

## LA MANO DE BRONCE

(Viene de la Pág. 69.)

mo Hortensia Saint, le juro que la he visto con mañana moverse y robar.

Instada a contar el prodigio, lo hizo con todo detalle, debiendo responder a una serie de preguntas. El juez de instrucción volvió a revivir en el doctor Porteval. Pero, ¿podía en realidad realizar un proceso contra una manifestación de lo oculto? Era insensato, Hortensia insistía:

—He visto..., he visto con mis ojos. No estoy alucinada.

—No me cabe la menor duda, mi querida amiga, pero yo también quisiera ver. Usted se ha apresurado demasiado al devolverme esta mano, señorita. Cuando uno ha tenido el raro honor de ser elegido por una manifestación del más allá, no se debe huir. Se estudia el fenómeno y se procura aclarar el misterio. Bien, puesto que ha sido en su casa donde esta mano ha revelado su facultad maravillosa, usted volverá a llevarla y luego...

—¿Y luego?—preguntó Hortensia intranquila.

—Ya le indicaré lo que hay que hacer—terminó diciendo el señor Porteval.

\*\*\*

Introducidos sigilosamente (tal como el señor Porteval lo había querido) en la habitación de la señorita Saint, el ex-magistrado y un inspector de policía vigilaban a cada lado de la mesita en la que otra vez había sido puesta la prodigiosa mano. En la oscuridad, ellos lo mismo que la joven, acurrucada en un amplio sillón, vigilaban atentos.

De pronto Hortensia experimentó un estremecimiento acompañado de un instintivo recogimiento del cuerpo, provocados por el rumor bien conocido ya. Ruido apagado de objetos removidos por una mano que se desliza sobre la superficie de la mesa y dedos que buscan joyas o valores. Y de pronto la luz encendida por Porteval puso en descubierto la mano bronceada animada por el espíritu del robo.

La joven, aunque no debía de sentirse impresionada por el misterio, experimentó la satisfacción de probar ante el escepticismo de los otros nombres allí presentes que ella tenía razón. Ahora no podrían negar la existencia.

Pero los dos hombres no parecían haberse impresionado.

Rápido el policía salió de su escondite y sobre la mano ladrona descargó algo brillante. Se sintió un "clic", como el de un resorte al cerrarse, y en seguida la mano de bronce se agitó en un movimiento convulsivo, al mismo tiempo que al otro lado de la pared se dejaba oír un grito de dolor y angustia.

El echarpe, que esa noche se deslizaba una vez más sobre la mesita, levantado por Porteval, mostró a un tiempo la mano de bronce inmóvil y cerca de ella, en el extremo de un brazo bronceado que emergía de un agujero hábilmente recortado en el tabique, otra mano de igual color, fuertemente aprisionada en la muñeca por una esposa cuya cadena sostenía el policía.

\*\*\*

Que necesidad tenía de explicar a la servidumbre que esta mano podía robar?—decía Porteval entre severo y paterno al día siguiente de la aventura.—Su cocinero chino ha pretendido aprovecharse de su credulidad. Así concibió el plan. Un agujero practicado en el delgado tabique que separa el cuarto de usted de uno de los roperos murales, un echarpe dispuesto de antemano para permitir la sustitución y escape de su mano en caso de ser sorprendido, y listo... Lo sobrenatural se ríe de nosotros, amiguita mía.



## Un poco de Stacomb... y el cambio es maravilloso

Instantáneamente se pierde ese aspecto de bohemio astroso con el cabello hirsuto y desgreñado y se gana la apariencia de culto, refinado, con el cabello brillante, limpio, sano... sin huellas de caspa en el traje. Stacomb, además de tornar dócil el cabello más rebelde sin quitarle nada de su ondulado y brillo naturales, contiene aceites sanativos que ayudan a evitar la caspa y a conservar sano y vigoroso el cabello. A ello debe su popularidad. Sométalo a la prueba.

# Stacomb

En farmacias y perfumerías

VD. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL

**LICOR LAVILLE**

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos

COMARTE CIA  
20, Rue des Rosés St. Jacques-PARIS

## BALANCE

(Viene de la Pág.)

feministas, las que no lo son y los hombres que se muestran favorables y contrarios a la causa?

¿Debe aprovecharse el público en general de estas equivocaciones y caídas, tan humanas, de las feministas militantes para desacreditar la Causa y negarnos los derechos que nos asisten, por cima de estos errores?

Permitásenos transcribir el siguiente párrafo de una carta del señor Consegua, que tiene más mérito en cuanto él no es feminista del todo:

"Pero no me crea usted tan apasionado e intolerante que entienda que por esta "muestra", vaya yo a creer que eso es lo único que pueden dar ustedes, las mujeres feministas, no; libreme Dios de semejante inconsecuencia; entiendo si que la mujer en el ejercicio de la función cívica ex que hoy el hombre predomina, no lo haría mejor ni peor que el hombre, lo haría igual, mejorándose unos y otros a medida que la experiencia y el propio examen de las mutuas capacidades, les hagan rectificar en sus procedimientos y pensamientos, llegando en este proceso de evolución lógica y racional a un extremo que sólo los que hurgan en el futuro pudieran anticipar."

Dejemos por hoy el párrafo sin comentarios. La próxima semana trataremos de cómo esos errores de las feministas no deben ni pueden en justicia esgrimirse contra la causa, ni aun siquiera contra ellas mismas; y apresurémonos antes de terminar este artículo, a contestar la pregunta que seguramente estará haciendo el lector.

¿Con quién o contra quién estamos? ¿Cómo es que a la par que atacamos, defendemos a la doctora Domínguez? ¿Cuál es en definitiva nuestra actitud?

Somos imparciales y procuramos, al hacer el balance de la situación del feminismo oficial en Cuba, ser estrictamente justas; estudiar con serenidad y neutralidad, lo que de bueno o malo se haya hecho, e intentar sacar de ese estudio una norma de conducta. Queremos con la más clara visión que nos sea posible ofrecer; con el razonamiento más ecuánime que podamos aplicar, con toda la honradez de que seamos capaces, crear en el lector un estado de conciencia claro y recto.

Somos, en definitiva, feministas. Nada más; pero nada menos. Al empezar este artículo hemos meditado hasta el dolor, este párrafo del libro ya citado de Angel Ossorio, "El Alma de la Toga", aplicándonos su verdad:

"El fomento de la paciencia sin mansdumbre para con el cliente, del respeto sin humillación para con el Tribunal, de la concordia sin extremos amistosos para con los compañeros, de la firmeza sin amor propio para el pensamiento de uno, de la consideración sin debilidades para el de los demás..."

Sin mansdumbre, sin humillación, sin extremos amistosos, sin amor propio y sin debilidades, aquí está nuestra opinión. Queda satisfecho el derecho del lector con el cumplimiento—esta vez peligroso—de nuestro deber.

### DESTRUCCION DE DINERO QUE CUESTA DINERO

La grandeza tiene sus paradojas. La renovación de valores en el autotransporte llegó a crear situaciones apremiantes en Norte América. La gente no sabía qué hacer con sus automóviles viejos. Cientos de miles de estos coches esperaban en vano una necesaria inhumación.

El espíritu comercial triunfó sobre la incertidumbre y una empresa con fuertes capitales se organizó para destruir la manufactura sobrante y los restos de un capital inutilizable.

Todo ese dinero convertido en hierros viejos fué destruido, y su destrucción costó la suma de 2.500.000 dólares.

## FLORES Y PLANTAS

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu, armonizan con los muebles y de co ra dos más suntuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortaliza tenemos de la mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenlos su orden.

## JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND y HNO. MARIANO

TELS: E.O.7029-E.O.7258-E.O.7937-F 3587

## La Victoria

será más grata si terminado el "match" se da un poco de merecida atención a los cansados músculos. Una ligera aplicación del Linimento de Sloan, obrará como un revivificante, quitando la tensión y fatiga muscular. No mancha la ropa.

## LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES!

## El Breviario de Eros

por Rosario Sansores

Precio . . . . . 80 cts.

Los pedidos al Apartado 2094.

Habana.

## Los nenes de hoy son los hombres del mañana



La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpecito en sus primeros pasos.

Pidan el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY. Apartado N° 095. Habana

# MAIZENA DURYEYEA

**TONICO  
FEMENINO**

Irregularidades  
Cambio de Edad  
Várices,  
Hemorroides

**APHLOÏNE**

**TROUETTE-PERRET**

15, Rue des Inventiones-Industrielles, PARIS

## Prepare Ud. mismo UN TINTE PARA SUS CANAS

Sin que nadie lo sepa prepare Ud. mismo esta receta para teñir su cabello y su bigote: Una caja de Compuesto de Barbo, una cucharada de glicerina y medio litro de agua. Mézclelo todo y aplíquese según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo. Queda a su elección agregar 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Estos ingredientes los vende cualquiera botica.

## EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 14.)  
maravillándome de cómo este nuevo aspecto del problema lo había preocupado.

Serían las tres y media de la madrugada, cuando me desperté súbitamente, plenamente consciente de haber sentido pasos en alguna parte de la casa. Levantándome sin hacer ruido, me dirigí al vestíbulo, impulsado por una vaga curiosidad mezclada con un tanto de inquietud.

Al final del corredor, una faja de luz se reflejaba en la pared y al moverme hacia adelante en la semi-obscuridad vi que la luz salía de la puerta de la biblioteca, abierta parcialmente. Al mismo tiempo, me di cuenta de que el ruido de pasos salía también de esa habitación. No pude resistir al mirar al interior; y allí vi a Vance caminando de punta a punta la biblioteca, con la barba hundida sobre el pecho. Volví a mi cama y estuve despierto como una hora. Cuando finalmente, volví a coger el sueño, fué con el acompañamiento de aquellos rítmicas pisadas provenientes de la biblioteca.

Me levanté a las ocho de la mañana. Era un domingo oscuro, lúgubre, y tomé un café en la sala con la luz eléctrica encendida. Cuando esté un vistazo a la biblioteca, a las nueve de la mañana, Vance estaba todavía allí, sentado ante su escritorio. La lámpara del mismo estaba encendida, pero el fuego del hogar se había consumido. Retornando a la sala, traté de interesarme en los periódicos del día; pero después de escudriñar las historias del caso Greene, encendí mi pipa y llevé la silla hasta ponerla frente al hogar.

Eran cerca de las diez, cuando Vance se apareció en la puerta. Había estado levantado toda la noche, luchando a brazo partido con el problema que él mismo se había buscado; y los debilitadores efectos de esta larga e insomne concentración se mostraban muy claramente en él. Alrededor de sus ojos, había sombreados círculos; su boca estaba estirada; y hasta su espalda estaba un tanto encorvada. Pero, a pesar de la lástima que me dió verlo en ese estado, mi emoción dominante era la de una ávida curiosidad. Ansiaba saber el resultado de toda su noche de vigilia; y al entrar en la habitación le dirigí una mirada de expectante curiosidad.

Cuando sus ojos encontraron los míos, hizo un leve movimiento de compresión con la cabeza.

—He trazado ya el diseño,—dijo él, poniendo sus manos ante el calor del fuego. Y es más horrible de lo que jamás huiese podido imaginar. Quedó callado por unos cuantos minutos. Telefona a Markham, de parte mía, ¿me haces el favor, Van? Dile que necesito verlo inmediatamente. Dile que venga a desayunarse aquí. Explícale que estoy un poco fatigado.

Salió y lo sentí llamar a Currie para que preparase su baño.

No tuve dificultad alguna en inducir a Markham a que desayunase con nosotros, después que le hué explicado la situación; y antes de una hora había llegado. Vance estaba ya lavado y vestido, y parecía mucho más fresco que cuando lo vi por vez primera esa mañana; pero todavía estaba pálido y sus ojos lucían fatigados.

No se hizo mención del caso Greene durante el desayuno, pero después de habernos acomodado en sillones en la biblioteca, Markham no pudo reprimir su curiosidad por más tiempo.

—Van me dijo por el teléfono que habías logrado sacar algo en limpio de tu sumario.

—Sí,—dijo Vance, desanimadamente.—He logrado hacer un todo de mis párrafos, ¡y resulta algo diabólico! No es de extrañar que la verdad se nos escapase de entre las manos a cada paso.

Markham se inclinó hacia adelante, con

la cara tonta, sin acordar de dar crédito a lo que estaba oyendo.

—¿Tú sabes la verdad?

—Sí, la sé,—fué la serena respuesta.—Esto es, mi cerebro me ha dicho de una manera concluyente quién está en el fondo de este asunto; pero aun ahora, a plenitud del día, me resisto a creerlo. Todo, en mi interior, se rebela contra la aceptación de la verdad. Es más, tengo casi miedo de aceptarla... Pero veo que me estoy poniendo sentimental. Los años me están haciendo chochear. Traté de reírse, pero no pude.

Markham esperó en silencio.

—No, viejo querido,—continuó Vance.—No voy a revelarte nada ahora. No debo hacerlo hasta que haya plenamente comprobado una o dos cosas. El patrón está ya lo suficiente claro, pero los hechos ya conocidos vistos desde el ruego punto de vista, resultan tan grotescos como los hechos de una pesadilla. Debo comprobarlos primeramente y tocarlos si es preciso para asegurarme de que no son, después de todo, simples presunciones de mi mente, llamadas al aborto.

—Y cuánto tiempo tardarás en hacer esa comprobación? Markham sabía que no conducía a nada forzarlo en el asunto. Comprendió que Vance estaba plenamente convencido de la seriedad de la situación, y respetó su decisión de investigar ciertos puntos antes de revelar sus conclusiones.

—Espero que no mucho. Vance se dirigió a su escritorio y escribió algo en un pedazo de papel, que alcanzó a Markham. Aquí tienes una lista de los cinco libros de la biblioteca de Tobias que muestran signos de haber sido leídos por el visitante nocturno. Quiero esos libros inmediatamente, Markham. Pero no quisiera que nadie se enterase que han sido sacados de la casa. Por consiguiente, te ruego telefones a la enfermera O'Brien y le digas que se consiga la llave de la señora Greene y los saque cuando no la vea nadie. Dile que los envuelva y que se los dé al detective de guardia en la casa, con instrucciones de traerlos acá. Puedes explicarle a ella en qué sección de los estantes se encuentran guardados.

Markham cogió el papel y se levantó, sin decir palabra. Al llegar a la puerta de nuestro retiro, sin embargo, se detuvo.

—¿Crees que sea prudente que el hombre abandone la casa?

—No importa,—le dijo Vance.—Por ahora, no puede ocurrir nada más.

Markham salió. A los pocos minutos, regresaba.

—Los libros estarán aquí dentro de media hora.

Cuando llegó el detective con el paquete, Vance lo desenvolvió y puso los libros en una silla al lado de él.

—Y ahora, Markham, me voy a entregar un poco a la lectura. ¿No te pondrás bravo, verdad? A pesar de su tono indiferente, era evidente que bajo sus palabras triviales había mucho de seriedad.

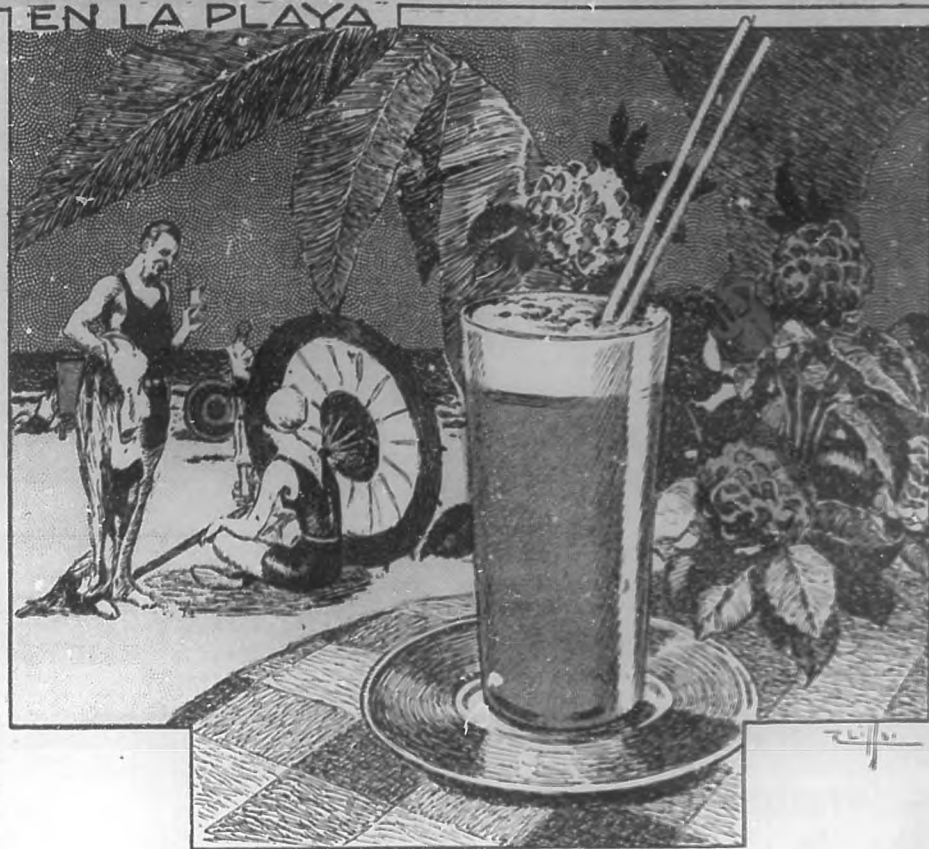
Markham se levantó inmediatamente; y una vez más me maravilló al observar la perfecta comprensión que existía entre dos hombres tan discordes.

—Tengo gran cantidad de cartas personales que escribir,—dijo él,—de modo que me retiro. La tortilla de huevos de Currie estaba excelente. ¿Cuándo te veré de nuevo? Puedo pasar por aquí a la hora del te.

—Vuelve por aquí a eso de las cinco de la tarde. Ya habré terminado mi lectura para esa hora. Y gracias por tu tolerancia. Después, añádmelo gravemente.—Ya comprenderás, después que te lo haya revelado todo, por qué preferí aguardar un poco.

(Continuará en el próximo número.)

## EN LA PLAYA



HAGA VD. LA PRUEBA DE REFRESCAR  
CON UN VASO DE

# TODDY

BIEN FRIO, DESPUES DE UN BAÑO  
DE MAR, Y NOTARA VD. ENSEGUIDA  
CÓMO SU ORGANISMO SE TONIFICA AL  
RECIBIR UN ALIMENTO PODEROSO COM-  
PUESTO DE TODOS AQUELLOS ELEMENTOS  
QUE EL CUERPO NECESITA PARA MANTENER  
EL VIGOR Y RENOVAR LAS FUERZAS



Tómese caliente como desayuno y  
merienda. Frio como refresco.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



## El Buen Hermano

**E**N la vieja ciudad antillana, mi compatriota y yo, aguardábamos en el Parque, sentados en los banquillos de hierro, a que refrescara la temperatura, para retirarnos a nuestros respectivos domicilios.

Ya era más de media noche. Habíamos visto cómo iba quedando de sierta la plaza, a prima noche plena de concurrencia. Los grandes laureles, apenas movían sus ramazones. Nuestros trajes blancos y nuestros cuellos flojos estaban humedecidos por el sudor.

La catedral, plateada de luna, aparecía más augusta. Nuestra conversación se tornaba lánguida. La frecuencia con que nos veíamos privaba a nuestra charla de toda novedad. Nuestros aburrimientos juntábanse, noche tras noche, en aquel mismo sitio. A las veces transcurrían horas sin que nos dijéramos una palabra. Contemplábamos la juvenil carga humana de algún cochecito que pasaba. Cualquier incidente callejero distraía nuestros espíritus mecnerosos de distracción.

Por decir algo, pregunté a Don José Beltrán, mi compatriota, si no tenía hermanos.

—Le diré, me respondió, mirándome a la cara, y arrugando el ceño, como quien va a contar algo interesante y se concentra para recordarlo todo minuciosamente; éramos tres hermanos. Vivíamos en una hacienda propia, con nuestros padres, en Apure.

El año de... mi madre estaba muy enferma. Había que ir por un medicamento al pueblo cercano, que distaba de nuestra casa, dos horas a caballo.

No quiso nuestro padre que fuéramos, ni Luis, mi hermano mayor, ni yo, pues los alzados que merodeaban por aquellos alrededores eran "amarillos", y nosotros siempre hemos sido, por tradición y convicción "colorados". El

*Un cuento de odio y de venganza, que da idea de la intensidad de las pugnas políticas en la América hispana. Blanco Fombona, gran conocedor de nuestros hombres y de nuestras cosas, ha escrito la narración con una sobriedad impresionante, gracias a la cual es más hondo y punzante su efecto.*

probable encuentro, nos podía ser perjudicial.

Por su edad, catorce años, esperábamos que nuestro hermanito Armando fuera respetado por los rebeldes, si lo atrapaban en el camino. Todavía me parece verlo partir en busca del medicamento, montado en un caballito zaino. Salió de casa a las doce del día. Debía estar de regreso a más tardar, al crepúsculo.

Nos acostamos esa noche más tarde que de costumbre, preocupados con la ausencia de Armando. Pero, pensábamos, esperanzados, que por cualquier contratiempo le oscureció en el pueblo y le dió miedo el regreso a esa hora.

Sin embargo a las cinco de la mañana del siguiente día yo partí en busca de noticias. Salí a pie, con las precauciones debidas para evitar todo encuentro con gentes peligrosas.

Un compadre de mi viejo, a cuya cara recalé por sendas extraviadas, me dió los informes que anhelaba: diez "amarillos" lo alcanzaron en "La Cruz de Hierro". Lo reconocieron: era el hijo de Don Julián. Debía llevar—sospecharon—una comisión secreta contra ellos. Lo del medicamento era pura filfa, buena para engañar a gentes menos experimentadas. Y los bandidos, que no pudieron arrancarle las declaraciones que deseaban, asesinaron a mi hermano.

Regresé impaciente, a casa. Referí en familia, pues todos rodeaban a mi padre, los informes que había obtenido, dignos de entera fe. No había podido averiguar sino los nombres de tres de los asesinos.

Planeamos la venganza. Esa misma noche, nuestro hermano mayor, con los fusiles que teníamos en la finca, armó treinta hombres y se dió a la persecución del enemigo.

Poco a poco fuimos adquiriendo más detalles. Logra-

mos la lista completa de los nombres de aquellos facinerosos y el record de cada uno de ellos.

Los treinta y cuatro días, Luis dió alcance a dos, y, torturándolos, logró confirmar las informaciones que teníamos. Ambos, después de que confesaron cuanto tenían que confesar, fueron fusilados.

No quiero cansarlo. A los dos años del asesinato de mi hermano, habíamos muerto a nueve de los asesinos. El que faltaba era la preocupación de nuestra casa. Todos los esfuerzos para localizarlo resultaban vanos. Nadie nos daba noticias de aquel individuo de quien conservábamos el nombre y cuantos pelos y señales tenía.

Mi padre enfermó a los siete años del suceso. Ya moribundo, nos congregó alrededor de su cama: estábamos, mi madre, Luis, dos primos nuestros y yo. Nos encareció la ejecución de aquel castigo: yo no estaré tranquilo en el otro mundo, hijos míos, hasta que ustedes no venguen a Armando. Oigánlo bien, esta es mi última voluntad.

—Padre, no se preocupe, respondió mi hermano mayor, nosotros sabremos cumplir nuestro deber.

Seguíamos indagando en vano el paradero del único criminal superviviente. Todos teníamos un interés moral que aumentaba con la recomendación del viejo. No tener ocasión de ejecutar el castigo era ahora una doble falta: ofendíase la memoria del hermano y la del padre. Pero el tiempo corría en vano. Mi madre murió tres años más tarde. Cinco años después, murió Luis, mi hermano mayor. Se sumaba en mí toda aquella responsabilidad, repartida en un principio.

Llegué a convencerme de que el asesino había fallecido de enfermedad, y me dolía, como traición, aquella muerte natural.

Lo cierto era que de Apure había desaparecido porque el espionaje que teníamos en todo el Estado, no nos daba noticia alguna.

Uno de mis primos y yo, andábamos por los hatos del Guárico, en la compra de un burro semental de reconocida superioridad. Pernoctamos en Acarigua, pe queño caserío. Yo estaba con paludismo y me metí en el chinchorro en cuanto llegué. Mi primo, que anduvo por la enramada atendiendo a los animales, me trajo una noticia:

—Allí mismo, en un cuarto cercano, estaba acostado el hombre a quien durante tanto tiempo habíamos buscado inútilmente. Mi primo se había puesto a conversar con él, ignorante de quién era, y el hombre, que no esperaba que anduviéramos por allí, fué, ingenuo, dándose a

conocer. Le refirió que moraba por aquellos rumbos hacía muchos años; desde que había tenido que abandonar el Apure, por un asunto delicado: lo querían matar unos enemigos que en dicho Estado podían hacer.

En el trabajo había prosperado. Contaba con tres mulas propias y hacía viajes periódicos, de los campos al pueblo, trayendo cargas. Aquello le daba para vivir holgadamente. Al día siguiente, al alba, retornaría a los campos.

Nosotros madrugamos. Mi primo iba delante, porque como yo no conocía al sujeto, podía eq invocarme. Nos apostamos en una vuelta del camino por donde forzosamente tenía que pasar. Desfilamos ante nuestro econdite algunos arrieros con sus recuas, ya de mulas, ora de burros. Al fin, casi de día, a nosotros vinieron tres mulas al trote.

Caballero en la última, dando de cuando en cuando con la vara en la tapa de cuero que cubría la enjalma, lo cual producía tal ruido que aceleraban el paso las acémilas, se aproximaba nuestro hombre. Aquel es, dijo mi primo tendiendo su Winchester. Lo detuve: Tu no. A mí es a quien le a.

Hice dos disparos. Yo en aquel tiempo no marraba tiro. El hombre rodó al suelo. La mula, sin la carga humana, se detuvo a la vera del camino, indiferente, a masticar la verba. Me acerqué. Ya había muerto. Lo sentí, pues hubiera querido que antes de que espirara, supiera quien lo castigaba. Pero no había remedio. El hombre era cadáver.

Lo examiné con curiosidad. Me pareció viejo. El rostro arrugado. El pelo cano. Mi primo me golpeó en el hombro: vámonos que pueden descubrirnos. Nos alejamos cautelosos.

Por las averiguaciones que se hicieron se sospechó de... en principio la verdad. El Presidente del Estado, que a pesar de ser "amarillo" era buena persona, me mandó a llamar y me dijo:

—José, usted debe saber, tan bien como yo, lo que se dice respecto al matador del arriero ese. Se ha removido una vieja historia de hace veinte y dos años. Se le acusa José, y aunque nada se le ha podido comprobar y nada se le comprobará, a nadie se le quite de la cabeza que es usted el autor de esa muerte. Vávase lo más pronto posible del Estado.

—Si, doctor respóndile, mañana mismo parto. Pasaré en Caracas unos seis meses. Tengo negocios que atender allí para ese tiempo. Luego regresaré a mi hacienda de Apure. Muchas (Para a la Pág. 79)

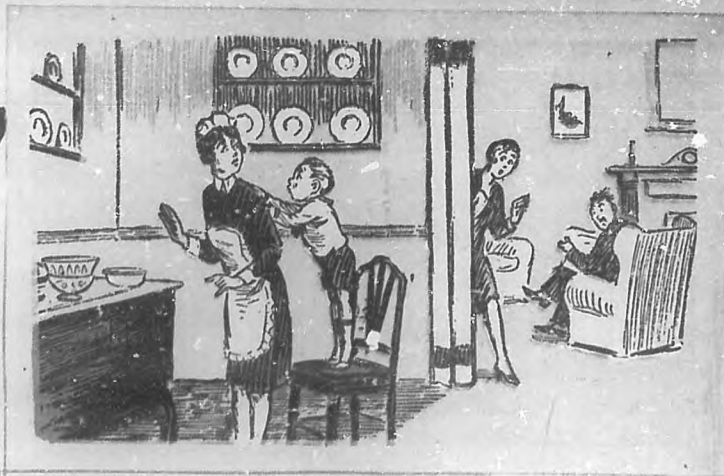


Horacio Blanco Fombona

# Fumoris



—Siento en el alma no haber podido asistir a la apertura del restaurante.  
—El señor es muy amable.  
—Supongo que ese día los alimentos estarían algo más frescos.  
(De "Mon Copain".)



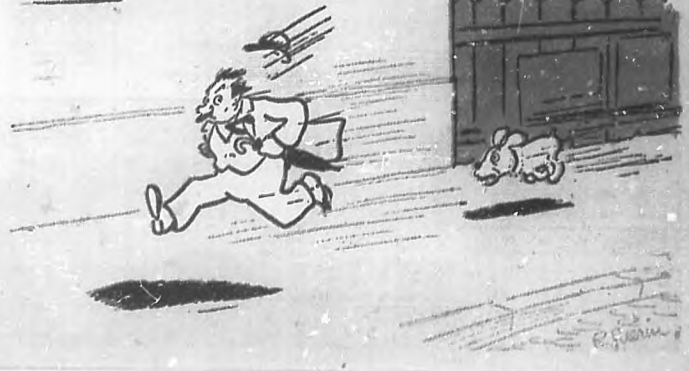
—¡Vámonos, Bobby! ¿Por qué tratas siempre de besarla?  
—Para parecerme más a mi papá.  
(De "London Opinion".)



**JUNTA DE MEDICOS**  
—En fin, no quiero prolongar inútilmente esta discusión. Mañana lo veremos en la autopsia.  
(De "London Opinion".)



—Tú trabajas por el dinero; yo trabajo por el honor...  
—Es natural: cada uno trabaja por lo que no tiene.  
(De "Il 420".)



—¡Maldito perro! Y pensar que acabo de hacerme miembro de la Sociedad Protectora de Animales.  
(De "Le Jour".)



**El Alcalde**—¡Ya está usted libre. ¿Qué espera?  
El pleu—Un certificado de buena conducta.  
(De "Mon Copain".)



**EN 1850**  
—Y pensar que hace veinte años se podía vivir perfectamente con cinco pesos diarios...! ¿Qué felices tiempos aquellos!  
(De "Le Journal".)



Ya me preguntan cómo es posible que haya bajado tanto de peso...  
—Envenenado por un traje completo tamaño 48.  
—¿Por los campos para colgar mano a la...  
(De "Mon Copain".)



**DUERO SATISFECHO**—¡Bravo! ¿Como que azabo de apujar los frenos!  
(De "Life"—New York.)

**EL MEDICO**—¿Cómo está el enfermo, señor? ¿Ha descañado?  
(De "Le Rire".)



—Pueda mi Estreñido me molestó por dos cosas: Una, porque siempre me está pidiendo dinero prestado.  
—¿Y la otra?  
—Porque no me lo devuelve.  
(De "Buen Humor"—Madrid.)

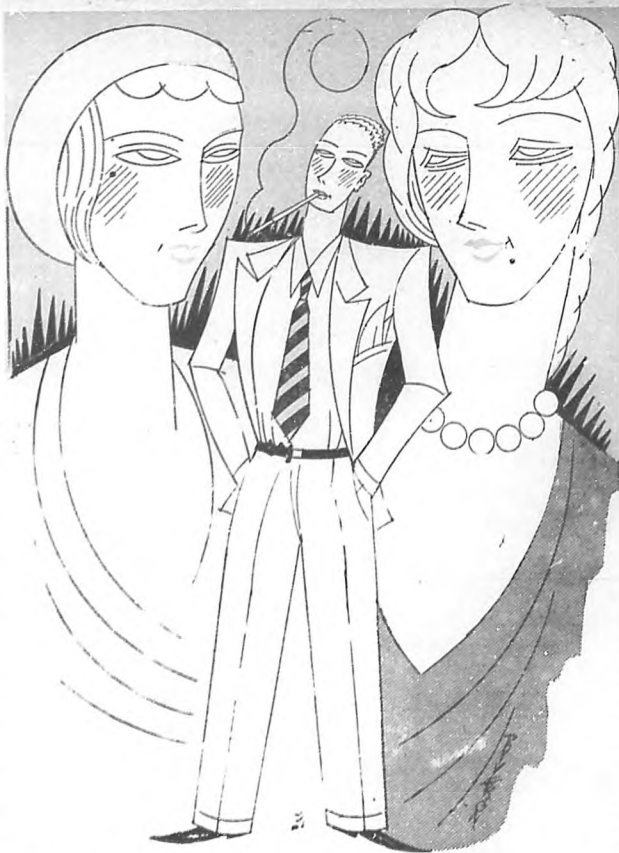


**EL BOXEO EN LA INDIA**  
OHN BUI.—Por suerte no puede servirse de todos sus puños a la vez...!  
(De "Kladderjatsch".)



—Desengáñate, boy que soy energético. Con mi mujer, soy quien dice siempre la última palabra.  
—¡No digas!  
—Sí, siempre tengo que decirlo.

¿Hacia dónde va la mujer, arrastrada por el lemnismo y por las modernas teorías sobre el amor? ¿Retrograda hacia aquel tipo femenino que el refrán nos presenta "bajo de la barbacoa"? ¿O bien evoluciona hacia un tipo viril, capaz de meritos galardonados? Lea usted este cuento y lo sabrá.



"Lina" y "Mina"  
vs. "Tony"

LINA y Mina habían sido íntimas amigas hasta el preciso momento en que se les ocurrió poner sus ojos en el mismo hombre: Tony Pérez Gómez, por considerarlo un excelente partido conquistable. Desde ese momento, su amistad había ido extinguiéndose rápidamente, surgiendo de sus cenizas una enconada discordia que, a duras penas ellas trataban de disimular.

Lina y Mina aprovechaban todas las ocasiones para desacreditarse mutuamente, hostilizándose sin piedad y a crear a cualquiera de ellas, su rival era una mala mujer, maculada por todas las perversidades. Sus amigas encontraban en esa rivalidad amorosa un tema fructífero para mordaces comentarios y frecuentemente, en sus charlas, hacían resaltar el hecho de que el galán en discordia no parecía interesarse gran cosa por ninguna de las dos enamoradas muchachas. En aquella fiesta, Mina y Lina habían empleado todos los recursos que les sugería su sagacidad para acercarse a Tony y estar en su compañía el mayor tiempo posible. Mina había logrado que Tony se comprometiera a bailar dos piezas con ella y Lina se valía de sus artimañas para obtener el mismo favor. Pero mientras una bailaba con el mozo en disputa, la otra procuraba, con su compañero de ocasión, acercarse a ellos, lo más posible, para espiar sus palabras y acciones y cuando no, se dedicaba a desacreditar y ridiculizar despiadadamente a su rival. En más de una ocasión, había estado a punto de surgir entre ellas un grave conflicto en plena fiesta, pero afortunadamente habían podido dominar, a tiempo, sus vengativos impulsos, evitando así dar un escándalo. Pero lo que no habían podido evitar era que los más hirientes comentarios zuebaran, como moscardones, a sus oídos.

A Tony, aunque sus amigos le aconsejaban que se aprovechara de la situación en que se hallaba colocado y que sin comprometerse con ninguna de sus dos furibundas enamoradas obtuviera de ellas, por turnos, todos los favores que, en su ceguera amorosa, quisieran otorgarle; no le agradaba nada el ser el blanco de aquella enconada discordia femenina, pues no le gustaba ninguna de las dos muchachas ni para el amor en serio, ni para el cascabelero flirt. Cuando Tony comprobó que la reñida competencia amorosa que, por causa suya, había-se allí entablado, lo estaba poniendo demasiado en evidencia, abandonó la fiesta, dirigiéndose al Club, donde esperaba verse libre de aquellas importunidades. Lina y Mina, como si con la ida de Tony, la fiesta hubiese perdido todo aliciente para ellas, también decidieron marcharse, pero quiso el Destino que se en-

contraran frente a frente a la salida y allí sus miradas, al chocar, chispearon como en un duelo a muerte, dos furibundas estocadas.

\*\*\*

Tony Pérez-Gómez, aunque poseedor de un buen tipo y perteneciente a una familia bastante rica, no se las daba de conquistador. Su pasión dominante, dicho esto sin desdoro de su masculinidad, no eran las mujeres sino el *basket-ball*. Los ratos que le dejaban libres el estudio de la carrera de ingeniero, cuyas asignaturas iba aprobando sin darse mucha prisa, los dedicaba al cultivo de su deporte favorito, en el que había logrado destacarse y obtener merecidos lauros.

Deslumbradas por el capital que heredaría y por sus éxitos deportivos, era por lo que Lina y Mina, asediaban de continuo a Tony, con la esperanza de conquistar su corazón o por lo menos su voluntad de casarse. Pero Tony se mostraba inaccesible. De nada valía que sus enamoradas lo llamaran por teléfono a todas horas, que le escribieran apasionadas cartas todas los días y que no lo perdieran pie ni pisada, adondequiera que fuese. Lo que habían logrado con tan exageradas demostraciones era fastidiarle en tal grado, que había decidido ir a pasarse una temporada a la finca que, en la provincia de Ca-

magüey, poseía un tío suyo muy rico, para ver si con su ausencia se curaban Lina y Mina de la fiebre amorosa que las consumía y que amenazaba dar al traste con su sosiego de soltero no deseado aún de perder su albedrío.

Tony debía partir para la finca a la mañana siguiente bien temprano pero aquella noche quería asistir a fuer de buen *sportman*, a la inauguración del Campeonato Femenino de *Basket-Ball*, aun cuando sabía que Lina y Mina tomaban parte, en calidad de suplentes, de los *teams* que iban a iniciar la contienda: la primera, entre las *rojas*, de la *Vibora* y la segunda, entre las *azules*, del *Vedado*. Ambas muchachas habían decidido dedicarse a jugar al *basket*, creyendo así halagar las aficiones deportivas de su ansiado y escurridizo galán.

\*\*\*

El juego inaugural del Campeonato de *Basket Ball Femenino* estaba resultando muy reñido. Las muchachas de ambos bandos, jugando con gran coraje y devoción a su club se esforzaban por anotar tantos, para asegurar la victoria de éste. El público se mostraba muy complacido del desarrollo del *math* y aplaudía y alentaba sin cesar a las jugadoras. Tony estaba situado en un lugar estratégico, que le permitía observar, sin perder detalle, todos los incidentes del juego, pero apenas si se fijaban en cuantos esfuerzos hacían Lina y Mina para llamar su atención.

Aún el juego no había llegado a la mitad, cuando a causa lo porfiado de la lucha, algunas de las jugadoras regulares de ambos *teams*, debido a golpes recibidos o al agotamiento fisiológico (Pasa a la Pág. 79)

## BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por  
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,  
por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:  
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:  
LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración  
y Talleres:  
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),  
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA.  
Apartado de Correos Núm. 2109.  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:  
S. S. KOPPE & CO., INC.  
Times Building,  
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:  
S. S. KOPPE & CO., LTD  
Chronicle House,  
72-78 Fleet Street, E. C. 4,  
LONDRES, INGLATERRA

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

### ASMA

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.

Entoda droguería y botica.



Remedio de  
**HIMROD**  
Para el Asma

MEDICACIÓN AL CALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

### Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

### PURIFINA

UNGUENTO MARAVILLOSO  
para toda irritación o erupción de la piel y cráneo.  
Behman Mfg. Co., New York, E.U.A.



NUESTRA PORTADA

"MANGUITO... MANGUE"

Por PESA

—¡A como quiera están los mangos! Desdichadamente, esta exclamación que hacía agua la boca a grandes y pequeños, hace rato pasó de moda. Así es la vida en este país de "las vice-versas" donde, baja el azúcar y sube los mangos.

El que estos estén caros y se vendan pocos, no quita a nuestro vendedor su jocunda sonrisa pícarosa y su jirajirónica charla con la "marchante", "dulce y sabrosa, como la fruta del cerco ajeno". Los mangos que vende este "casero" son escogidos, grandes y jugosos como... el no se lo dice a ella con palabras, sino con el deseo tropical de sus ojos que saborean las frutas misteriosas. De buena gana cambiaría toda la cesta, toda la carreta, por una sola mordida suave... El no se preocupa del tiempo que pasa con esta clase de clientes: ¿Qué no se vende nada más que diez kilos en todo el día, desafiándose las cuerdas vocales y castigándose cruelmente bajo las caricias del "indio"? ¡Ya vendrán tiempos mejores! En este instante está viviendo la vida como buen cubano y de su negocio malo monetariamente bien puede surgir un "chance" que valga más que todos los mangos de Cuba...

—Manguito... mangué!—a modo de llamada impaciente y envidiosa trueno el *ecobio* de la puerta que mira aquella escena comercial de reojo y sabe que ninguno de los dos, vendedor y *marchante*, piensa para nada en la deliciosa fruta sino en otras delicias aventureras de aquella casualidad.



EL BUEN HERMANO

(Viene de la Pág. 65)

gracias, doctor y cuente con mi amistad.

En Apure también se supo la noticia y todo el mundo malició que yo había sido el matador. Pero nadie me molestó. Nada, nada se había podido comprobar. No había, por otra parte, quien se interesara en ello.

Oí atentamente el relato y me sentí interiormente incómodo. Con disimulo observé el rostro de mi *compatriota* para ver si descubría un stigio de criminalidad; pero nada descubrí. Flotaba en su cara una vaga sonrisa de buen hijo y de buen hermano.

(Viene de la Pág. 78)

co, tuvieron que ser sustituidos por suplentes. En uno de los momentos culminantes, en que el *score* estaba empatado, fueron llamadas Lina y Mina a participar del match.

Ambas entraron en líza descomulgadas de hacer algo extraordinario que atrajera hacia ellas la atención y las simpatías de Tony, pero su mismo nerviosismo, su mismo afán de distinguirse cuanto antes a todo trance, les hizo fallar sendas jugadas fáciles, que motivaron en Tony un gesto de desagrado que no pasó inadvertido para las novelas jugadoras. Pero esos errores en vez de desanimarlas, tuvieron la virtud de duplicar su espíritu combativo y acrecentar su afán de destacarse. Tal vez debido a ello, en uno de los incidentes del juego, cuando más ardorosa era la breña por romper un nuevo empate, ambas muchachas chocaron casualmente en el centro del *floor*, y creyendo cada una por su parte que lo que sólo había sido obra de la casualidad, era fruto de una mala intención de su rival en el deporte y el amor, se fueron a las manos y antes que nadie pudiera evitarlo, cayeron al suelo luchando bravamente, como si quisieran aumentar aun más el interés del juego con una exhibición de lucha greco-romana. Los espectadores, creyendo ver en aquella riña un desmedido anhelo de ser *útil* al club, cuyos colores defendían y alentaban a Lina y a Mina con gritos y gestos, tomando patéticos por una u otra, según fueran de la *Vibora* o el *Vedado*.

Tony que sabía perfectamente que aquella riña, no tenía su origen en una rivalidad deportiva, sino en una discordia amorosa, de que él era la causa, presenciaba la lucha con una irónica sonrisa y exclamando en voz baja de vez en vez:

—Pero... ¡qué tontería!... ¡qué ridiculidad!...



ROPA INTERIOR CIENTIFICA,

REAL SILK

PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑAS,  
CONFECCIONADA DE ACUERDO CON  
LAS LEYES DE LA NATURALEZA.

PLÁCIDO 3

HABANA

TEL. M-6023

Una llamada telefónica será atendida  
por uno de nuestros Representantes.

25 OFICINAS EN LA REPUBLICA. — NO SE VENDEN EN LAS TIENDAS

¿Dónde es-  
tá la marca?

¿No adivina sin  
verla, qué medias  
son?

Fíjese bien en la  
calidad y las re-  
conocerá al mo-  
mento.

REAL SILK

